

VIVESIANA

Vol. IV (2018). Número especial

FRANCISCO CALERO

El enigma de las *Crónicas* de Valencia desvelado



ASSOCIACIÓ D'AMICS DE LLUÍS VIVES
UNIVERSITAT DE VALÈNCIA



VIVESIANA

ISSN 2445-236X | Vol. IV. 2018. Número especial

Edita: Associació d'Amics de Lluís Vives – Universitat de València

C./ La Nau, 2

46003 València

URL permanent: <https://ojs.uv.es/index.php/VIVESIANA>

Consell científic

Antonio Ariño (Universitat de València, Espanya)

Francisco Calero (Universidad Nacional de Educación a Distancia, Espanya)

Karl Kohut (Katholische Universität Eichstätt-Ingolstadt, Alemanya)

Marina Mestre Zaragoza (École Normale Supérieure, Lyon, França)

Gilbert Tournoy (Katholieke Universiteit Leuven, Bèlgica)

Consell editorial

Marco Antonio Coronel (Universitat de València)

Francesc J. Hernández (Universitat de València)

Helena Rausell (Universitat de València)

VIVESIANA és una revista científica anual, que té com a objectiu la publicació d'estudis sobre Joan Lluís Vives i el Renaixement. Es publica en Open Journal System. La secció ARTICLES està sotmesa a avaluació. També publica números especials.

VIVESIANA es una revista científica anual, que tiene como objetivo la publicación de estudios sobre Juan Luis Vives y el Renacimiento. Se publica en Open Journal System. La sección ARTICLES está sometida a evaluación. También publica números especiales.

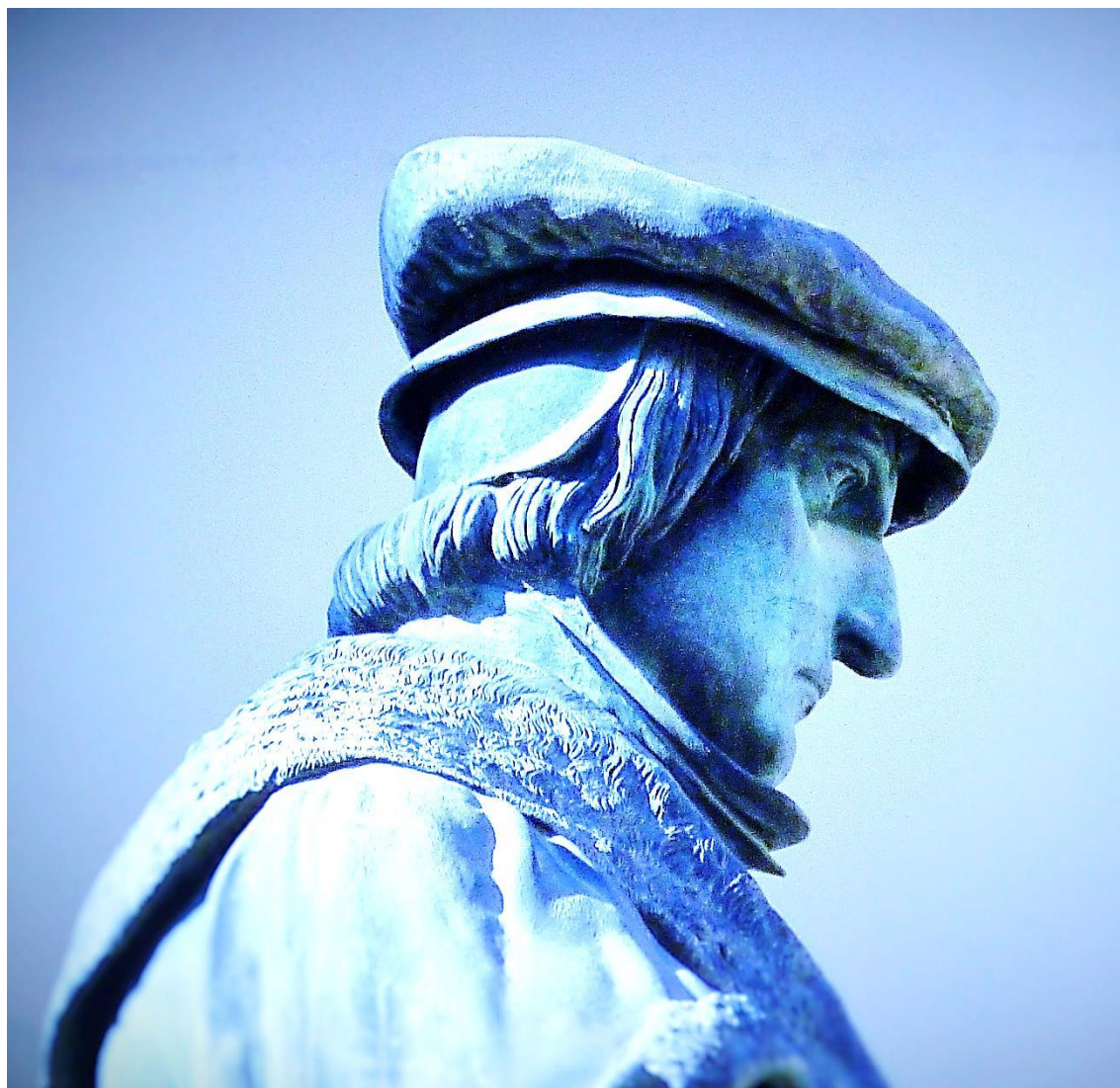


VIVESIANA

ISSN 2445-236X | Vol IV. 2018. Número especial.

FRANCISCO CALERO

El enigma de las *Crónicas* de Valencia desvelado



VIVESIANA

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	p. 15
I. LOS ENIGMAS	p. 20
II. PRIMERA PART DE LA HISTORIA DE VALENCIA	p. 26
1. Las antigüedades de España	
2. Los godos con anterioridad a su venida a España	
3. Concepción universalista de la historia	
4. La <i>Primera part</i> no se escribió en Valencia	
5. Reglas para escribir historia	
6. El historiador Ctesias de Cnido	
7. El historiador bizantino Procopio	
8. El historiador Diego de Valera	
9. Vicente de Beauvais	
10. Hubo varios Hércules	
11. Antigüedad de la cultura de Andalucía	
12. El nombre de España	
13. Valencia fue Roma	
14. La etimología de Andalucía y de Cataluña	
15. La gran sequía	
16. Flandes	
17. Erasmo	
18. La ubicación de Numancia	
19. Lérida y Valencia	
20. Las rosas y flores del Turia	
III. PRIMERA PARTE DE LA CORÓNICA GENERAL DE TODA ESPAÑA, Y ESPECIALMENTE DEL REYNO DE VALENCIA	p. 35
1. A petición de los regidores de Valencia	

2. Valenciano natural
3. El provecho común
4. Alabanza del valenciano
5. El limosín
6. El valenciano y el catalán
7. Un gran fonetista
8. Valor fonológico del acento
9. El latín y el castellano son igual
10. Los lacones o lacedemonios
11. La cultura en Andalucía
12. Francia e Inglaterra
13. El francés en Alemania
14. Uso de refranes
15. La Primera parte de la corónica general de toda España y el Lazarillo
 - a) El fruto de la obra
 - b) El verbo *turar*
 - c) *Todos tres*
 - d) *Se me acuerda*
 - e) *Por escusar prolixidad*
 - f) *A su salvo*
 - g) *Verse en prosperidad*
 - h) *De espacio*
 - i) *Hazían saltos*
 - j) *Mala muerte mueren*
 - k) *Cada sendas*
 - l) La conjunción *ca*

IV. SEGUNDA PARTE DE LA CORÓNICA GENERAL DE ESPAÑA, Y ESPECIALMENTE DE ARAGÓN, CATALUÑA Y VALENCIA

p. 44

1. *Excusatio non petita...*
2. Cristianos bajo los turcos
3. Los catafractos
4. Los nobles no deben degenerar
5. La caída de Rodas
6. Los cueros de Gante

7. Un juego de Aviñón
8. Las armas de los escudos ingleses
9. Reliquias en París
10. Los juristas interpretan mal a San Agustín
11. Los tártaros
12. Suidas
13. Al final de la obra se quiere abreviar
14. Las aceitunas de Mallorca
15. Historia del condado de Flandes
16. Oxímoron
17. *Mil muertes*
18. La *Segunda parte de la Crónica general de España* y el *Lazarillo*
 - a) Los nobles no deben degenerar
 - b) El término *tortura*
 - c) El término *nonada*
 - d) *Hazían sus saltos*
 - e) *Por no ser prolixo*
 - f) El sustantivo *pesquisa*
 - g) *Cada sendas*
 - h) *A su salvo*
 - i) La adulación en palacio
 - j) El verbo *turar*
 - k) La conjunción *ca*
 - l) *Plega a Dios*
 - m) El adjetivo *fantásticos*

V. CHRÓNICA DE LA ÍNCLITA Y CORONADA CIUDAD DE VALENCIA

Y SU REYNO

p. 54

1. Viciano no conoció al emperador Maximiliano
2. El orinal de Maximiliano
3. Templado en comer y beber
4. Falsos nombres de los mahometanos
5. Deseo de acabar la obra
6. El desafío de Francisco I a Carlos V
7. Historia de las Germanías

8. Breve tratamiento de los hechos posteriores a las Germanías
9. Temas no valencianos
10. *La verdadera nobleza consiste en la propia virtud*
11. No degenerar respecto a los antepasados
12. El Puig del Codol
13. Utilización del diálogo
14. Presencia de la religión
15. Sometimiento a la Iglesia
16. Las faltas de los impresores
17. *A río buelto ganancia de pescadores*
18. El término *mancilla*
19. *Por evitar prolixidad*
20. El Prólogo de la *Crónica de Valencia* y el *Al lector* de la *Historia imperial y cesárea*
 - a) Cada uno ofrece lo que tiene
 - b) Vocación por la historia
 - c) Elogios de la historia
 - d) Si no existiera la historia, el pasado sería un sueño
 - e) La historia proporciona ejemplos para imitar
 - f) El evangelio es historia y cuento verdadero
 - g) Por la historia conocemos los orígenes y leyes de los pueblos
 - h) La historia es maestra de la vida
 - i) La historia aprovecha a todos
 - j) La historia puede vivir sin otras disciplinas
 - k) La historia agrada a todos
 - l) Se pone fin a las excelencias de la historia
 - m) Atrevimiento del autor
 - n) Escribir la verdad
 - o) Perdón por las faltas

VI. LIBRO DE LAS ALABANZAS DE LAS LENGUAS HEBREA,
GRIEGA, LATINA, CASTELLANA Y VALENCIANA

p. 69

1. Mamar la lengua
2. Defensa de la lengua natural
3. Elogio de la lengua castellana
4. Latín corrompido

4. San Agustín
6. Alberico de Rosate
7. Elogio de Valencia
8. El *Diccionario* de Nebrija
9. Caracterización fonética de diversas lenguas
10. Obra de un jurista
11. La *Epistola latina et hispanica* de la *Útil y breve institución* y el *Discurso* de Garcilaso
en el *Libro de las alabanzas*
12. Oración latina y valenciana
13. La expresión *en junto*

VII. ÚTIL Y BREVE INSTITUTIÓN PARA APRENDER LOS PRINCIPIOS Y FUNDAMENTOS DE LA LENGUA HESPAÑOLA

p. 75

1. Finalidad de la obra
2. Lengua original de la redacción de la obra
3. Nacionalidad de los autores
4. La *Epistola latina et hispanica*
5. Autoría
6. La pista de Villalón
7. Un anonimato no solucionado
8. Flandes
9. Un autor español, latinista y gramático
10. ¿Un autor francófono?
11. El castellano es latín corrompido
12. Gran similitud con el latín
13. Juan de Mena
14. Un breve catecismo
15. La función de la *Epistola latina et hispanica*

VIII. HISTORIA IMPERIAL Y CESÁREA

p. 81

1. La Dedicatoria
2. La poca edad del príncipe
3. El provecho público
4. Conocimiento del griego
5. Elogio de la historia

6. Las fuentes
7. El historiador inglés Gildas
8. Egesipo
9. Dificultad para formarse un juicio sobre los hechos
10. Se cierra el templo de Jano
11. Reflexiones morales
12. Contraste los libros de caballerías
13. Aparece el pedagogo
14. Las viudas y los huérfanos
15. El linaje de César
16. El teatro del mundo
17. El agotamiento final
18. La *Historia imperial y cesárea* y el *Lazarillo*
 - a) *El primero de la escala*
 - b) *Entera noticia*
 - c) *Suceder bien*
 - d) *Estar en prosperidad*
 - e) *Hágote saber*
 - f) *Murieron malas muertes*
 - g) *Nunca vistos ni oídos*
 - h) *Alumbrado del espíritu santo*
 - i) *Muy templado en comer y beber*
 - j) *Pluguiera a Dios*
 - k) *Todos tres*
 - l) *Punto de honra*
 - m) *De espacio*
 - n) *Crió de nuevo*
 - o) *Quebrándole los ojos*
 - p) *Pareçeres [...] varios*
 - q) *Escribir con mucho trabajo*
 - r) *Agradar [...] aprovechar*
 - s) *A la mi fe*

IX. LIBRO DE GRANDEZAS Y COSAS MEMORABLES DE ESPAÑA

p. 93

1. Dedicatoria al príncipe Felipe
2. Composición del libro
3. Originalidad
4. Fuentes de la obra
5. El arzobispo Jiménez de Rada
6. Una cita de Platón
7. Conocimientos del hebreo
8. El latín y el castellano son iguales
9. El castellano es latín corrompido
10. El valenciano
11. Valencia y Lérida
12. Las rosas y flores del Turia
13. La universidad de Coimbra
14. Flandes
15. Los lacedemonios o lacones
16. La forma de trabajo
17. La Inquisición
18. Morir mala muerte
19. El verbo *retraer*
20. El latinismo *en continente*

X. DE MOTU HISPANIAE

p. 103

1. Interés por la guerra de las Comunidades
2. Las Germanías
3. Dedicatoria al príncipe Felipe
4. Fecha de composición
5. Los amigos presionan para que se publique
6. *Bien corregida*
7. Próximo a la muerte
8. Contra la ociosidad
9. *Reducirlos a la unión cristiana*
10. *Don, pequeño*
11. El autor no busca su gloria

12. Obtener fruto de su obra
13. *Sumamente libre*
14. La incuria de los españoles para escribir
15. Tomar desde el principio
16. Una obra literaria
 - a) La utilización del diálogo
 - b) El encuentro casual de los interlocutores
 - c) La división en jornadas
 - d) El locus amoenus
 - e) Recursos retóricos
 - f) Los excursus
17. La medicina
 - a) Contra los médicos
 - b) Los médicos quedan impunes por las muertes
 - c) Contra las sangrías
 - d) Contra los medicamentos traídos de tierras lejanas
 - e) La experiencia de los médicos
 - f) Un estómago delicado
 - g) La curación por la dieta
- 18) La ubicación de Numancia
- 19) Reflexiones filosóficas
- 20) La toma de Rodas
- 21) La isla de los Gelves
- 22) Los problemas de Italia
- 23) El poeta Juan de Mena

XI. CONCLUSIÓN p. 115

XII. BIBLIOGRAFÍA p. 116

- A. Obras latinas de Vives
- B. Obras valencianas de Vives
- C. Obras castellanas de Vives
- D. Estudios

Si la autoría no fuera la correcta, investigaban a quién asignarla por la dicción, la forma del discurso y el modo de desarrollarse el pensamiento.

Vives, *De disciplinis*, I, p. 59.

Por lo demás, resulta molesto e intolerable que dictes sentencia de una sola vez sobre la totalidad de una obra y la condenes por inmadura o fútil cuando no la has leído

Vives, *Commentarii ad libros De civitate Dei*, XII.

Así, pues, damos crédito más pronto a una historieta narrada con sencillez que a argumentos dispuestos de antemano para la pugna y rivalidad, y por ello, para inspirar confianza a la gente es más útil la retórica que la dialéctica.

Vives, *De anima et vita*, p. 143.

INTRODUCCIÓN



Tras muchos años de contacto con las obras de Luis Vives, publiqué el libro *Juan Luis Vives, autor del diálogo de Mercurio y Carón* (2004), en el que presenté ciento dieciséis argumentos para solucionar un caso de anonimato. El método seguido fue el tradicional de la filología, esto es, el comparativo. En efecto, lo que hice fue comparar textos del *Diálogo* con las obras latinas de Vives. A ese libro siguieron los siguientes: *Juan Luis Vives, autor del Diálogo de las cosas acaecidas en Roma y del Diálogo de la lengua* (2004), *Juan Luis, autor del Lazarillo de Tormes* (2006), *Juan Luis Vives o Fray Miguel de Salinas: a propósito de la Rhetórica en lengua castellana* (2008), *Juan Luis Vives (2009)*, edición del *Diálogo de doctrina christiana* (2009), (este último en colaboración con el profesor Marco Antonio Coronel Ramos), que ha sido galardonado en 2010 con el premio nacional de ediciones universitarias. A esos libros hay que añadir bastantes artículos: «¿Cómo era Luis Vives?» (2004), «Interpretación del *Lazarillo de Tormes*» (2005), «Juan Luis Vives fue el autor del *Lazarillo*» (2006), «El prólogo del *Lazarillo* y la obra de Luis Vives» (2007), «Juan Luis Vives o Alfonso de Valdés» (2007), «Francesc Eiximenis y Luis Vives: la clave de la verdad» (2007-2008), «La lengua vernácula y Luis Vives: a propósito de la autoría del *Diálogo de la lengua*» (2009), «La literatura castellana en la Corona de Aragón: el caso de Luis Vives» (2009), «El *Carro de las donas* de Francesc Eiximenis y el *Lazarillo de Tormes*» (2009), «El *Asno de oro* de Apuleyo, el *Lazarillo* y Vives: reconocimiento a Antonio Vilanova» (2009), «Principales ideas pedagógicas en *El Scholástico* de Luis Vives» (2011), «Los *Coloquios de Palatino y Pinciano* y la palinodia de José Luis Madrigal» (2011), «Corrupción y restauración de las disciplinas en las obras latinas y castellanas de Luis Vives» (2012), «Vives y la autoría del *Jardín de flores curiosas* y del romancero *Rosas de romances*» (2012).

En estos últimos años he publicado muchas páginas con la finalidad de que se le reconozca a Vives lo que escribió, y sigo en la brecha hasta que vea publicado mi libro-testamento *Juan Luis Vives, piedra angular de la literatura española*, en el que expondré todos los resultados

de mis investigaciones (*Deo volente*). Pero, mientras tanto ¿qué repercusión han tenido esos libros y artículos? Se puede decir que han predominado los prudentes silencios. Ahora bien, yo prescindo de esos silencios y me quedo con lo positivo: con la edición de mis *heterodoxas* investigaciones por parte del Ayuntamiento de Valencia, con la acogida editorial en la colección que dirige el profesor Javier Vergara (UNED-BAC), con la recepción en la colección «Espirituales españoles» (FUE-UPS), con la positiva valoración del profesor José María Navarro desde Alemania, con la colaboración del profesor Marco Antonio Coronel que vuela con sus propias alas, con la ayuda bibliográfica del bibliotecario Valentín Moreno, con el reconocimiento de las personalidades componentes del jurado de los premios nacionales de ediciones universitarias¹: «la solidez en la formación histórica, filosófica y teológica de los autores del trabajo garantiza un aparato crítico riguroso y detallado», con el rotundo juicio del profesor José Polo²: «De enorme interés me ha resultado la lectura del libro de Francisco Calero *Juan Luis Vives, autor del Lazarillo de Tormes*, Ajuntament de Valencia, 2006. Basándose en argumentos internos y externos («[...] concordancia de pensamiento y de frases, sintaxis, léxico y estilo») le ha dado un vuelco completo -así me lo parece- a esta perenne y, sobre todo en los últimos tiempos, muy viva cuestión», con la complicidad de la profesora Julia Butinyá, compañera en las luchas de autorías, con las citas del ortógrafo Juan Gualda en su *revolucionario* libro *Propuesta racional de reforma de la ortografía española* y con los ánimos del latinista Virgilio Rodríguez.

También hay que hacer referencia a lo negativo, si bien se ha de reconocer que en estos seis años no se ha desmontado ni uno solo de mis argumentos. Ignoro si es porque no los han leído (creo que es por esto) o porque no han encontrado nada en contra. Algunos propalan rumores (que me llegan por medio de terceras personas) de que pretendo adjudicar a Vives todas las obras anónimas. A esos les contesto que lo que pretendo es adjudicarle las obras que pueda demostrar que son suyas, y ni una más. Asimismo propalan los mismos que, en caso de que fueran ciertas mis investigaciones, Vives habría escrito demasiadas obras. Creo que esa crítica no tiene la más mínima solidez porque desconocen que hay genios creadores superdotados y, además, desconocen cómo era Vives. Yo se lo voy a dar a entender de forma indirecta, como hizo Homero, quien en su *Ilíada* no describe directamente la belleza de Helena, sino que se limita a recoger las palabras de los troyanos, para quienes su belleza era tal que mereció la pena que se pelease en la guerra de Troya. No puede haber mayor elogio. Pues bien, Erasmo, Budé y Moro (la tríada intelectual más destacada de la primera mitad del siglo XVI), cuando conocieron a Vives, que era más joven que ellos, se quedaron profundamente admirados de sus conocimientos y de sus cualidades, hasta tal punto que escribieron de él encendidos elogios, como el siguiente de Erasmo, *Epistolario*, p. 212:

¡Tan poderosa es su inteligencia, se incline adonde se incline, y versátil sobremanera! [...] que apenas conozco a nadie que pueda compararse con él. Pues aunque concedamos que haya quienes le igualen en la elocuencia, no veo, sin embargo, ninguno que llegue a conjuntar tanta elocuencia y tan profundo conocimiento de la filosofía. Es una inteligencia feliz, en plenitud de salud y lozanía. Su memoria no puede ser más vivaz. Su pasión por el estudio, infatigable [...] Confío que en adelante habrá muchos que quieran imitar este

¹ Palabras del Jurado escritas en la justificación de los premios nacionales.

² Polo, J., «Bibliografía rara, curiosa u olvidada en torno a la escuela de Menéndez Pidal», p. 362, nota 20.

magnífico ejemplo. Que lo consigan es lo que no sé. [En la traducción de Jiménez Delgado he cambiado *ingenio* por *inteligencia*, porque me parece que es lo que corresponde].

Si tres superdotados, como fueron Erasmo, Budé y Moro, admiraron tanto a Vives, es claro que nos encontramos con un superdotadísimo (permítaseme este aumentativo). Y, si un genio como Erasmo escribió su *Stultitiae laus* en una semana, ¿no iba a ser capaz Vives de escribir el *Diálogo de Mercurio y Carón* en tres días? Con los genios nos tenemos que mover en otras coordenadas, y por eso lo que yo voy proponiendo está dentro de lo posible e incluso de lo plausible.

Otra forma indirecta de calibrar la grandeza de Vives es atender a la importancia de los destinatarios de sus obras y de sus cartas. En este sentido, la nómina es verdaderamente impresionante: Carlos V, su hijo Felipe y su hermano Fernando, Enrique VIII, su esposa Catalina, el papa Adriano VI, el cardenal Wolsey, el obispo de Lincoln, el conde de Oliva, el cardenal Guillermo de Croy, el conde Herman, el obispo Erardo de la Marca, el cardenal Jerónimo Aleandro, el inquisidor general Alonso Manrique, el duque de Gandía, la princesa Margarita, el rey de Portugal Juan III, el duque de Béjar, el duque de Calabria etc. Y eso que no nos ha llegado más que una parte de su correspondencia.

Hay otro hecho incontrovertible: desde 1514 a 1530 publicó Vives 48 obras y obritas en latín, mientras que de 1531 a 1540 publicó solo 10. Hay que tener en cuenta además que en la última década estaba en plena madurez y que no tenía ningún trabajo fuera del de escribir (recordemos que lo principal de sus gastos procedía de la pensión que le asignó Carlos V después de abandonar Inglaterra). La conclusión que se impone es que Vives tuvo necesariamente que escribir otras obras, y se puede fácilmente imaginar las que podía producir en un año con sus extraordinarios conocimientos y capacidades. Esto quiere decir que me muevo dentro de los más estrictos cauces de la lógica.

En relación a que escribiera en castellano ¿puede resultar extraño que lo hiciera, si se tiene en cuenta la defensa que hizo de las lenguas maternas en *De disciplinis*? El cariño que Vives tenía a la lengua española se percibe en la forma de llamarla *nuestra* al enjuiciar *La Celestina* en *De disciplinis*, I, p. 132:

Más sabio fue en esto el autor en nuestra lengua de la tragicomedia la *Celestina* y también en la *Dedicatoria* de *De officio mariti* al duque de Gandía, *Epistolario*, p.520:

Y lo hacía en nuestra lengua española, pues no lo hubiera entendido en latín.

Así, pues, escribió la primera redacción de *De officio mariti* en castellano y también se conservan dos cartas en esta lengua. Quiero recalcar este hecho porque a algunos les parece que Vives no sabía español.

Pero, ¿escribió Vives en valenciano? Pues sí, y no podía ser de otra forma, porque la lengua que él amaba por encima de todas era el valenciano. Y no me estoy inventando nada, porque, en mi calidad de filólogo me tengo que atener a los textos, que son también documentos, aunque algunos otorguen esa consideración solamente a los notariales y a los de la Inquisición. En todo caso, todos los textos merecen ser estudiados e interpretados. Lo que de Vives nos ha llegado en valenciano es una *Crónica* de Valencia, pero al menos escribió otra obra, de la que tenemos varios testimonios, de acuerdo con las averiguaciones

de Gregorio Mayans³: «Ludovicus noster elucubravit Epistolam sermone lemovicensi, misitque Patribus Juratis Senatuique Valentino, cui fortasse dedit titulum *Del stabliment de la scolam*». De esa obra se sirvió Cosme Damián Savelio en su *Oratio paraenetica De optimo statu Rei publicae litterariae constituendo*, impresa en Valencia por Francisco Romano en 1531. En ella dice Savelio⁴: «quamquam quod Vives vernacule scripserit, idem ego latine, at ordine longe diverso, sum executus».

En este libro vamos a tratar de crónicas, esto es, de historia de Valencia y también de España. Tal vez alguien se extrañe de que Vives escribiera de historia y de que, en definitiva, pueda ser considerado como historiador. Tradicionalmente se nos ha transmitido una imagen de Vives como filósofo, como pedagogo y como psicólogo. Ahora bien, por encima de todo eso Vives fue historiador, porque la historia está presente en todas sus obras (podemos citar especialmente *Commentarii ad libros De civitate Dei*, *Declamationes quinque Syllanae* y *Pompeius fugiens*), y porque esa cualidad fue la que destacó de él Francisco Cervantes de Salazar, quien lo conoció muy bien⁵:

Lo que dominaba sobre todo era la historia, como claramente lo testimonian sus Comentarios a la Ciudad de Dios de San Agustín [...] En efecto, para complacerme enumeré de memoria los nombres de los dictadores, cónsules, censores, pretores y otros magistrados junto con los agnombres, prenombrados y sobrenombres, así como las gestas de cada uno y los lugares donde ocurrieron, como si hubiese vivido en aquel tiempo y hubiese tratado con ellos con la más grande amistad.

Así pues, Vives más que la filosofía, de la que renegó, amaba la historia: la historia bíblica, la historia griega, la historia romana, la historia medieval y la historia de su tiempo, porque no hay que olvidar que él mismo creó historia con sus cartas y con sus obras. Si la historia era lo que más amaba y si tenía unos extraordinarios conocimientos de la misma, no es de extrañar que escribiera la historia de su querida Valencia y de su querida España. Y esto es precisamente lo que vamos a demostrar en esta obra, con la ayuda, claro está, de los textos, de lo que está escrito, porque las obras que nos han llegado tienen que dar razón de sí mismas, esto es, tienen que explicar todas las dudas y preguntas que se puedan plantear sobre ellas, hasta llegar a lo que los ingleses llaman «evidencia interna de la obra».

Para terminar esta *Introducción* tengo que hacer referencia a las obras que van a entrar en la comparación, porque, como he dicho, mi metodología se basa en relacionar y comparar unos textos con otros. En primer lugar y fundamentalmente están las obras latinas de Vives, que doy en traducción para que pueda juzgar un mayor número de lectores y para no alargar demasiado el trabajo. En segundo lugar, las obras castellanas de las que he publicado la demostración de su autoría, esto es, *Diálogo de Mercurio y Carón*, *Diálogo de las cosas acaecidas en Roma*, *Diálogo de la lengua*, *Rhetórica en lengua castellana*, *Diálogo de la doctrina christiana*, *Cartas de Rbúa*, traducción del *Llibre de les dones* de Eiximenis, traducción del *Asno de oro* de Apuleyo, *El Scholástico*, *Los coloquios de palatino y Pinciano* y el *Lazarillo*, del que encontramos numerosas concordancias fraseológicas en las *Crónicas* de Valencia. En tercer

³ Mayans y Siscar, G., *Vivis vita*, p. 170.

⁴ La cita se hace por G. Mayans, *Vivis vita*, p. 170.

⁵ Se cita por F. Calero, «Francisco Cervantes de Salazar, autor de la primera biografía de Luis Vives», p. 58.

lugar, las obras que incluimos en el presente trabajo como complemento del estudio de las *Crónicas* de Valencia, debido a la relación que tienen con la problemática tratada. En concreto son las siguientes: *Libro de las alabanzas de las lenguas hebrea, griega, latina, castellana y valenciana*, *Útil y breve institución para aprender los principios y fundamentos de la lengua española*, *Historia imperial y cesárea*, *Libro de grandezas y cosas memorables de España* y *De motu Hispaniae*. Las ediciones sobre las que he hecho los estudios son las que figuran en la bibliografía, como también figuran las traducciones de las obras de Vives. De esta forma los lectores interesados podrán efectuar las correspondientes comprobaciones.

El presente trabajo fue terminado en el año 2012 y sale publicado ahora, en 2018, tal y como fue escrito, sin hacer referencias a mis publicaciones de los últimos años. *Mobilior sapientia omnibus mobilibus* (la sabiduría se mueve más que todo lo que se mueve).

I. LOS ENIGMAS

D

urante el siglo XVI se publicaron las siguientes Crónicas de la historia de Valencia: Primera part de la Historia de Valencia (1538), Primera parte de la crónica general de toda España, y especialmente del reyno de Valencia (1546) —es traducción de la edición valenciana de 1538, pero con tales cambios y añadidos que puede ser considerada como obra distinta—; Segunda parte de la crónica general de España, y especialmente de Aragón, Cataluña y Valencia (1551) y Chrónyca de la ínclita y coronada ciudad de Valencia y de su reyno (libro segundo 1564, libro tercero 1564, libro cuarto 1566). Las de los años 1538, 1546 y 1551 fueron publicadas con el nombre de Pere Antoni Beuter, mientras que las de los años 1564, 1564 y 1566 lo fueron bajo el nombre de Martín de Viciana. También va a entrar en consideración la obrita (en tamaño, que no en mérito) Libro de las alabanzas de las lenguas hebrea, griega, latina, castellana y valenciana (1574), también de ¿Martín de Viciana?

El primer enigma lo encontramos en *Primera part de la Historia de Valencia*. En efecto, en la *Epístola* introductoria se afirma (36)⁶

per ço en estos huyt anys passats, a estonades desocupades, he compilat lo present tractat, que és un sumari repartit en tres parts. La primera tracta del que s'és pogut saber que en esta terra's seguí des del diluvi fins a la conquesta del rey en Jaume. La segona tracta de la conquesta de la ciutat y del regne. La tercera de les contingències que des de la conquesta fins a nostres dies se són seguides.

Con toda claridad el autor expresa su proyecto, que era escribir una historia de Valencia en tres partes: la primera desde el diluvio hasta la conquista de Jaime I, la segunda dedicada a esa conquista y la tercera desde la conquista hasta los días del autor. Todo eso en

⁶ Se cita por P.A. Beuter (1998): *Primera Part de la Història de València*. Edició a cura de Vicent Josep Escartí. València, Universitat. En lo sucesivo sólo indicaremos el número de página.

valenciano. Y ¿qué es lo que tenemos de ese proyecto? Solo la primera parte, pues no han aparecido ejemplares ni impresos ni manuscritos de la segunda y de la tercera. Lo que sí nos ha llegado es la traducción castellana de la *Primera part*, hecha por el propio autor. También nos ha llegado la redacción castellana de la segunda parte, pero ¿qué ha sido de de la tercera? Ni rastro, ni en valenciano ni en castellano. Este es el primer misterio que hay que aclarar.

Si pasamos ahora a las *Crónicas* firmadas por Martín de Viciana, podemos comprobar que el autor expuso su plan al final del libro cuarto, pp. 555-556:

Porque en la primera parte se contienen la descripción de la ciudad de Valencia, desde el fundador e primero nombre, y la conquista que della hizo el venturoso rey don Jaime, y todo lo bueno y digno saber della, y los anales de próspera y adversa fortuna por más de CCC años. En la segunda la descripción de más de CCC linages militares, tomando desde el origen dellos, con el sucesso y valor de cada hun linage, y armas y blasones que cada linage lleva y puestos los escudos de las armas al pie de la historia de cada linage. En la tercera tratamos de las vidas y buenos hechos de los reyes de Aragón, condes de Barcelona, reyes de Castilla, archiduques de Austria, reyes de Portugal, reyes de Sicilia y reyes de Francia, y la descripción de las ciudades, castillos, villas y lugares del reino de Valencia. En la quarta las guerras ceviles populares contenidas en este presente libro.

Y ¿qué tenemos, en realidad, de ese plan? Pues que la primera parte no ha sido encontrada ni impresa ni manuscrita, y no es que no haya sido buscada con todo interés por bibliógrafos y bibliófilos. Solo fueron publicadas la segunda, la tercera y la cuarta partes. Se diría que las *Crónicas* de Valencia están perseguidas por algún duende misterioso. Pero todavía hay más. Si nos fijamos en el contenido, resulta que lo proyectado en la primera parte de Viciana (para entendernos) se corresponde con lo escrito en la primera y en la segunda partes de Beuter (para entendernos). Podría alguien pensar que Beuter y Viciana se pusieron de acuerdo para complementarse, pero en tal caso Viciana no hubiera proyectado y anunciado su primera parte⁷.

Hay más cosas llamativas en las *Crónicas* de Viciana: 1ª En el *libro tercero* se tratan temas que no son valencianos, por ejemplo, lo relativo a los reyes de Portugal, a los reyes de Francia, a los archiduques de Austria e incluso a los reyes de Castilla. 2ª Extraña sobremanera que se trate por extenso el desafío caballeresco hecho por Francisco I a Carlos V. ¿A cuento de qué se incluyen las cartas que se intercambiaron ambos monarcas a ese respecto? ¿Cómo llegaron a poder de Viciana? 3ª Sorprende la gran extensión concedida a las Germanías (569 páginas). 4ª Y no menos sorprende el poco espacio concedido al tiempo que va desde el fin de las Germanías hasta 1560 aproximadamente.

Si del contenido de las *Crónicas* pasamos a los autores, no dejan de surgir preguntas. Para un conocimiento completo de la vida de Pere Antoni Beuter (¿1490?-1554) remito al reciente trabajo de Vicent Josep Escartí «Narrar la historia remota de un país: Beuter y la Historia de Valencia (1538)». En cuanto al origen de los Beuter, afirma Escartí⁸: «Seguramente los

⁷ Esta complementariedad ha sido apuntada por Coronel Ramos en la página 32 de un magnífico y clarificador artículo (2018): «El model historiogràfic de P.A. Beuter: antiquitats i història universal cristiana», *Revista Internacional d'Humanitats* 45, pp. 15-36.

⁸ Escartí, V.J., «Narrar la historia remota de un país[...]», p. 2.

Beuter valencianos eran descendientes de mercaderes eslavos o germánicos que, atraídos por las posibilidades que ofrecía la Valencia del siglo XV se instalaron aquí en un momento aún sin determinar de aquella centuria». De acuerdo con esa información, podemos preguntarnos si Beuter nació en Valencia o había nacido antes de que llegaran sus padres. Lo que parece probable es que su lengua materna no fue el valenciano. Su vida se puede resumir en que fue clérigo y que llegó a ser predicador de la ciudad y profesor del Estudi General. Sus especialidades fueron la teología, la Biblia y la liturgia, tal como lo reflejan los títulos de sus obras: *Juditium in confessiones sacerdotum* (1532), *De recta sacrifici oblatione et coerimoniis ad missam* (1544) y *Annotationes decem ad Sacram Scripturam* (1547). De estas obras no nos vamos a ocupar en este momento, pues ahora nos interesa la producción histórica. Por cierto nos llama la atención que se llamara a sí mismo «Valenciano natural» en los inicios de la *Primera parte de la corónica general*, fol. 2^v:

Luego no es razón que a nadie parezca mal que, siendo yo valenciano natural y escribiendo de Valencia a los regidores della, escriba en castellano.

¿Había nacido realmente Beuter en Valencia? Sea lo que fuere, resulta sorprendente que presuma de ser valenciano natural si su familia llevaba tan poco tiempo en Valencia. Por otra parte, si el valenciano no era su lengua materna, llama la atención su encendido elogio del valenciano, hasta el punto de compararlo con la lengua hebrea, en el mismo pasaje citado, fol. 2v.:

ni pierde por ello el ser habla polida, dulce y muy linda, que con brevedad moderada exprime los secretos y profundos conceptos del alma, y despierta el ingenio a ricos primores, de donde le resulta un muy esclarecido lustre [...] Callo por agora la gracia que Dios le hizo, parejándole a la lengua hebraica en la boca de los apóstoles, casi en el tiempo y predicaciones de S. Vicente Ferrer.

Este elogio tuvo que salir de alguien que tenía el valenciano como lengua materna. Pero lo más extraño es que tuviera que excusarse por tratar en su libro de temas militares. Lo hizo en *Segunda parte de la corónica general*, p. 155:

Viéneme una risa al pensamiento, advirtiendo lo que podrán dezir los que leyeren esta mi escritura. ¿Quién le ha hecho soldado al clérigo? ¿Qué guerrero está hecho nuestro clérigo? Por cierto, que tienen razón.

Si sintió la necesidad de excusarse, bien puede aplicársele el conocido dicho *excusatio non petita accusatio manifesta*.

El segundo supuesto autor fue Rafael Martí de Viciana. Para un conocimiento completo de su biografía remito al exhaustivo estudio de Sebastián García Martínez, en su edición de la *Crónica de la ínclita y coronada ciudad de Valencia*. Rafael Martí de Viciana nació en Burriana en 1502. No sabemos nada acerca de sus estudios como señala S. García⁹: «Nada sabemos acerca de la niñez de Viciana. Sus años juveniles plantean, por otra parte, varias cuestiones problemáticas: la precoz vocación de historiador, los estudios realizados y su actuación durante la guerra de las Germanías [...] La formación del historiador constituye un problema debatido [...] Por nuestra parte no creemos tampoco que Viciana llegara a graduarse de doctor en Cánones y Leyes». Tuvo alguna actuación en la guerra de las

⁹ García Martínez, S., Estudio preliminar citado, pp. 45-47.

Germanías, en la que su tío don Rampston desempeñó un papel importante. Ejerció como notario y como escribano del baile de Burriana. Participó en las Cortes de 1542 y 1547. De su primer matrimonio tuvo ocho hijos y del segundo no tuvo ninguno. Murió el año de 1582.

De acuerdo con esos datos biográficos, quedan plenamente justificadas las dudas planteadas por S. García. En efecto, si no hizo estudios universitarios ¿cómo es posible que fuera un extraordinario lingüista, un extraordinario historiador y un extraordinario humanista? Los conocimientos puestos de manifiesto en sus obras solo se pueden adquirir tras largos años de intenso estudio y dedicación, y difícilmente pudo tener Viciana el tiempo y la tranquilidad necesarios por varias causas: su participación en las Germanías, su trabajo como notario y escribano, su actividad política y, finalmente, el tener que sustentar una familia de diez miembros.

A todos esos problemas hay que añadir otros de gran trascendencia. El primero se refiere a la relación entre la *Crónica de la ínclita y coronada ciudad de Valencia* y la *Historia imperial y cesárea*, ya que el extenso prólogo de esta última obra contiene exactamente las mismas ideas que el *Al lector* de la *Crónica*. Ante este llamativo hecho tenemos que concluir con Coronel Ramos¹⁰ que Viciana fusiló por así decirlo el *Prólogo* de la *Historia imperial y cesárea* (1545), quedando por dilucidar qué razones tuvo para proceder así. El segundo problema se plantea en torno a la relación entre el *Libro de las alabanzas de las lenguas hebrea, griega, latina, castellana y valenciana* y la *Útil y breve institución para aprender los principios y fundamentos de la lengua española* (Lovaina, 1555), ya que hay una estrecha relación entre ambas obras, y es que contienen una epístola que es latina y castellana al mismo tiempo. También aquí tenemos que preguntarnos si Viciana conoció la *Útil y breve institución* y por qué la fusiló. Y antes tendría que justificarse que Viciana supiera hebreo, griego y latín, como con toda seguridad los sabía Vives, si damos crédito (y lo merece) a Gregorio Mayans en su *Vivis vita*¹¹: «Perfecte calluit linguas Valentinam, Castellanam, Italicam, Flandricam, Anglicam, Gallicam, Latinam, Graecam et Hebraicam».

Demasiados interrogantes, demasiados problemas y demasiados misterios encierran las obras publicadas bajo el nombre de Viciana, como también los encierran las publicadas con el nombre de Beuter. La solución que yo voy a proponer fue apuntada por el canónigo D. Vicente Blasco, tal como lo refiere José M^a Torres¹²: «Y opinando otros –entre ellos el Canónigo D. Vicente Blasco– que tampoco la había trabajado Viciana, dedicándose puramente a continuar la historia de Beuter, a la cual reputaba como primera parte de la *Crónica de Valencia*, y por II^a, III^a y IV^a las que el propio Viciana había compuesto». Traigo a colación este intento de explicar los misterios planteados por las *Crónicas de Valencia* porque propone una continuidad planificada por parte de Viciana con respecto a Beuter. Por lo demás, está muy lejos de mi solución. Lo que yo propongo es que el plan de las *Crónicas* fue ideado y compuesto en lo fundamental por la misma persona. Esa persona

¹⁰ Coronel Ramos, M.A., «A Disregarded Relationship: Pero Mexía and Rafael Martí de Viciana», eHumanista/IVITRA 3 (2013): 37-49.

¹¹ Mayans y Siscar, G., *Vivis vita*, p. 168.

¹² Torres, J.M.A., Advertencia al lector, en la reedición de la *Crónica*, p. XIV.

tuvo que ser un extraordinario lingüista, un extraordinario historiador y un extraordinario humanista. Si a esas cualidades añadimos que tuvo que ser valenciano de nacimiento, solamente pudo ser Luis Vives. Así se explica que no haya aparecido la tercera parte de Beuter y que no haya aparecido el libro primero de Viciiana, pues el contenido de ese libro primero corresponde a lo expuesto en la parte primera y segunda de Beuter. Así se explica también la íntima relación entre la *Crónica de la ínclita y coronada ciudad de Valencia* y la *Historia imperial y cesárea*, así como la del *Libro de las alabanzas de las lenguas hebrea, griega, latina, castellana y valenciana* con la *Útil y breve institución*. Esta última obra fue editada en Lovaina, una de las ciudades de Vives.

En vida de Vives solamente se publicó la *Primera part de la historia de Valencia* (1538). Los originales de las restantes obras llegaron a sus amigos valencianos, quienes tuvieron que decidir cuáles eran las personas adecuadas para figurar como autores de las mismas. Ellos tuvieron que prepararlas para la imprenta, así como adaptarlas y actualizarlas en lo que se refiere a los principales acontecimientos posteriores a la muerte de Vives. Hay que tener en cuenta que no es comparable que el autor dirija la publicación de sus originales a que lo hagan otras personas. No es de extrañar que se produzcan desajustes y anomalías en este último caso, que es precisamente lo que ocurrió en la publicación de las *Crónicas de Valencia*, salidas de la misma y poderosísima mente de Vives.

Para que se pueda entender cómo pudo Vives manejar los numerosos documentos relativos a las Germanías, basta con pensar en la privilegiada situación en la que se encontraba en Flandes, centro neurálgico de la política y del gobierno de Carlos V. Allí llegaban todos los documentos oficiales y Vives estaba al servicio del Emperador, pues no le pagaba la pensión que le adjudicó, según él mismo escribió a Juan de Vergara, p. 576 —El Emperador me honró con una pensión de ciento cincuenta ducados— para que se dedicara a contemplar las estrellas. No fue así, sino que Vives tuvo que escribir mucho para ganarse el sustento.

Si se admite la autoría de Vives, todos los interrogantes encuentran una explicación lógica, y, por lo tanto, sencilla, como exige la «navaja de Ockham», porque Vives fue humanista, fue historiador, fue lingüista, sabía hebreo, griego, latín, valenciano y castellano, y además amaba profundamente a Valencia y España. Pero yo no me doy por satisfecho con eso, sino que tengo que encontrar, en el texto de las obras estudiadas, argumentos de diversa naturaleza que demuestren esa autoría con toda seguridad.

Antes hay que dar respuesta a la pregunta de si no es suficiente con que aparezca el nombre de una persona en una obra para que sea su autor. En nuestro caso ¿no es suficiente con que en las *Crónicas de Valencia* aparezcan los nombres de Beuter y de Viciiana para que sean los autores? Con toda seguridad, no. Sería un caso más de los muchísimos que se han producido a lo largo de la historia literaria de la humanidad, y a los que se refirió precisamente Vives en *De disciplinis*, I, p. 59:

Si la autoría no fuera la correcta, investigaban a quién asignarla por la dicción, la forma del discurso y el modo de desarrollarse el pensamiento.

Ahí está señalada la metodología para descubrir a los falsos autores, a fin de que ingresen en la larga lista de los pseudo-autores.

También hay que responder a los que se preguntan por qué quiso Vives ocultar su nombre de una forma tan tajante. Encuentro tres razones. La primera es que desde muy joven Vives quería ser conocido como humanista, y eso solo lo podía conseguir escribiendo en latín, ya que escribir en una lengua románica hubiera sido una rémora en lugar de un beneficio. La segunda es que con el paso de los años a Vives lo único que le importaba era ser útil a través de sus escritos, sin importarle lo más mínimo la gloria, tal como escribió a Erasmo, p. 513:

Por eso te ruego, maestro mío, que no vuelvas a escribirme sobre la fama y la gloria de mi nombre.

La tercera razón es que no poniendo su nombre se encontraba más libre para escribir, especialmente con posterioridad a los trágicos sucesos protagonizados por sus padres.

Finalmente, y, para que quede claro que todo lo que afirmo y defiendo tiene su apoyo en los textos, voy a presentar un pasaje de *De institutione feminae christianae* en el que Vives anuncia sus libros de tema histórico. Como en este caso hay discrepancias en la traducción, voy a poner en primer lugar el texto latino, tomado de la edición crítica de C. Fantazzi y C. Mattheusen, II, p. 22:

Nam in actis Hispaniae legitur, ni fallor, quae Rodericus Toletanus Archiepiscopus conscripsit, unde ego aliquando in libros meos cum honestissima mentione transferam.

La traducción de la Colección del Ayuntamiento de Valencia reza así, p. 215:

Sin embargo, no se pasó por alto este suceso, pues, si no me engaño, se puede leer en los relatos de España que escribió Rodrigo, Arzobispo de Toledo, de donde yo los traspasaré algún día con una mención especial.

Esto quiere decir que se ha dejado de traducir *in libros meos*, palabras de trascendental importancia en el texto vivesiano. Por esa razón, propongo la siguiente traducción:

Pues, si no me equivoco, se lee en las crónicas que escribió Rodrigo, arzobispo de Toledo, de donde yo lo pasaré en algún momento a mis libros con una mención muy honrosa.

Para contextualizar el pasaje, inmediatamente antes ha tratado Vives de la esposa del conde Fernán González, que fue liberado de la prisión gracias a que su esposa intercambió sus vestiduras, pudiendo con ese engaño salir de la prisión. Como no da el nombre de la esposa, dice que lo pasará a sus libros desde la *Historia de rebus Hispaniae* de Jiménez de Rada. Tenemos que preguntarnos a qué libros suyos se refiere Vives y, puesto que no lo hizo en obras latinas, tiene que estar aludiendo a obras escritas en otra lengua. Como ya hemos demostrado por activa y por pasiva que Vives escribió obras en castellano, es claro que la referencia tiene que ser a esas obras. Y de hecho se refería al *Libro de grandezas*, donde trata ampliamente del conde Fernán González. Hay muchos argumentos para demostrar que el *Libro de grandezas* fue escrito por Vives, como veremos en este trabajo. Por lo demás, queda perfectamente demostrado que los temas de la historia de España eran del interés de Vives, y, en concreto, el de Fernán González, por ser tratado en *De institutione feminae christianae*. Y, si le interesaba la historia de España ¿cómo no le iba a interesar la historia de Valencia? Por ello resulta completamente lógico y natural que Vives escribiera la historia de su Valencia, ese nombre que llevó con tanto orgullo por Europa.

II. PRIMERA PART DE LA HISTÒRIA DE VALÈNCIA

E

l año de 1538 se publicó en Valencia sin nombre de editor un libro en valenciano titulado: *Primera part de la historia de Valencia, que tracta de les Antiquitats de Spanya y fundacio de Valencia, ab tot lo discurs fins als temps que lo inclit rey don Jaume primer la conquista. Compilada per lo reverent maestre Pere Antoni Beuter, maestre en sacra theologia*. De esta obra se han hecho varias ediciones facsímiles. Sobre la que hemos trabajado es la de la Generalitat Valenciana (1995), con Introducción de Vicent Josep Escartí.

El título de *Primera part* se debe a que el autor proyectó escribir una segunda y una tercera parte, que no se han conservado en valenciano. Lo que sí se publicó fue la traducción castellana de la *Primera part*, así como la segunda parte, también en castellano. La *Primera part* trata de la historia primitiva y medieval de Valencia hasta la conquista por Jaime I. Pero no solo de eso, sino también de las antigüedades de toda España, como indica el título, e incluso de historia universal, como lo que se escribe sobre los godos antes de su llegada a España¹³. De este hecho se infiere que el autor tenía una concepción unitaria de la historia de España, que trató de poner en relación con la historia de todo el mundo conocido. Es decir, su concepción de la historia era unitaria y universalista. Un aspecto importante de la *Primera part de la historia de Valencia* es el de las fuentes, que no se reducen a Juan Annio de Viterbo, como parece deducirse del estudio de Vicent Josep Escartí¹⁴: «Una historia que es contruëix, a més, a partir del text que més convé: l'obra de Joan Ànnius, humanista clarament interessat a agradar el papa Borja i els reis Ferran i Isabel». El autor se sirvió de Annio de Viterbo y de muchísimos autores más: griegos, romanos, árabes, hispanos,

¹³ Coronel Ramos, M.A., «El model historiogràfic de P.A. Beuter: antiquitats i història universal cristiana», *Revista Internacional d'Humanitats* 42 (2018) 15-36.

¹⁴ Escartí, V. J., Introducción a la edición facsímil citada, p. 19.

franceses, italianos y alemanes. Los nombraré sin ánimo de exhaustividad: Lucio Anneo Floro, Pomponio Mela, Trogo Pompeyo, Justino, Valerio Máximo, Silio Itálico, Estrabón, Heródoto, Plinio, César, Salustio, Tito Livio, Polibio, Flavio Josefo, Jenofonte, Plutarco, Ptolomeo, Lactancio Firmiano, Marco Varrón, Eusebio, San Jeronimo, Paulo Orosio, San Agustín, Focas, gramático, San Isidoro, Procopio, el árabe Abenaltange, Gauberto, Vicente de Beauvais, Jiménez de Rada, Crónica de Carlos de Navarra, Diego de Valera, Suplemento de las Crónicas, Felipe de Volaterra, Agustín Eugubino, Nebrija, Pere Tomich, Amando Zierixense (alemán), Juan Carrion (alemán), Mariliano, Jean Tortelio, Alonso de Proaza etc. Aunque utilizó a Annio de Viterbo, el autor de la *Primera part* conoció todas las obras históricas de la Antigüedad, de la Edad Media y del Renacimiento hasta sus días.

La *Primera part de la historia de Valencia* fue publicada bajo el nombre de Pere Antoni Beuter (¿1490?-1554), del que ya hemos ofrecido los principales datos biográficos. Sus especialidades fueron la teología, la Biblia y la liturgia, tal como lo reflejan los títulos de sus obras: *Juditiium in confessiones sacerdotum* (1532), *De recta sacrificii oblatione et caerimoniis ad missam* (1542), *Sumario del libro de las ceremonias de la Missa* (1544) y *Annotationes decem ad Sacram Scripturam* (1547). Esta producción, netamente litúrgica y bíblica, contrasta con la autoría de las obras históricas. Y ese contraste no sería suficiente para quitar a Beuter la paternidad de la *Primera part*, si no hubiese otras poderosas razones. Hay que advertir desde el principio que existe una clara correlación entre esta obra y la parte dedicada a la historia primitiva de España dentro del *Libro de grandezas y cosas memorables de España* (o, mejor, al revés, ya que la *Primera part* fue publicada con anterioridad). En ambas obras se ofrece el mismo contenido, sustentado en las mismas fuentes historiográficas, incluyendo al polémico Annio de Viterbo.

1. LAS ANTIGÜEDADES DE ESPAÑA

En el título de la obra el autor afirma que va a tratar de las antigüedades de España, y así lo hace y con amplitud en el cuerpo de la misma, pues se ocupa de los primeros pobladores, así como de las diversas conquistas de la península. Esto concuerda con la autoría de Vives, quien trató ampliamente de la historia primitiva de España en el *Libro de grandezas y cosas memorables de España*. Remitimos al estudio que hacemos de esta obra.

2. LOS GODOS CON ANTERIORIDAD A SU VENIDA A ESPAÑA

El autor no se limita a hacer la historia de los godos en España, sino que trata con amplitud de sus orígenes en el capítulo catorce, titulado «Del principi y descendència de los Godos, fins que entraren en Spanya a regnar en ella». También este hecho concuerda con la autoría de Vives, quien se ocupó ampliamente de los godos en su *Historia imperial y cesárea*. Remitimos al estudio de esta obra. Por lo que se refiere a su producción latina, escribió *Quinam hominum fuerint Gothi et quomodo Romam ceperint*, incluido en sus *Commentarii ad libros De civitate Dei*.

3. CONCEPCIÓN UNIVERSALISTA DE LA HISTORIA

Los dos argumentos anteriores ponen de manifiesto que el autor de la *Primera part* tenía una concepción universalista de la historia, porque inserta la historia de Valencia dentro de la historia de España y la historia de España dentro de la historia universal. A quien mejor va esta concepción universalista de la historia es a Vives, hombre europeo por excelencia y poseedor de unos conocimientos universales, como puso de manifiesto en su amplia obra latina. Vives fue valenciano, español, europeo e incluso universal.

4. LA PRIMERA PART NO SE ESCRIBIÓ EN VALENCIA

Es lo que se desprende de lo que afirma el autor en el *Pròlech* (39):

y perquè molts llibres hi ha en València que farien molt al cas que no'ls he pogut haver.

Es evidente que, si el autor no pudo disponer de los libros que había en Valencia, era porque no estaba allí. Y tenía que estar muy lejos y serle casi imposible ir a Valencia, porque, en caso contrario, con seguridad lo hubiera hecho. No podía ser este el caso de Beuter, quien vivía en Valencia. Para mí este argumento es decisivo para quitarle la autoría a Beuter y dársela a Vives.

5. REGLAS PARA ESCRIBIR HISTORIA

En el *Pròlech* se ofrecen unas inéditas reglas para escribir historia (40-41):

La primera...: a ningú particularment segueix en tot lo que diu, mas en cada cosa segueix aquell que conec diu coses més fundades en veritat... La segona... més crèdit se ha de donar a les matexes gents y naturals que als estranys, y més als vehins y propinchs que als que están lluny y molt apartats.

La tercera...: les històries y annals de les monarchies, en lo que contenen sens contradicció alguna, prevalen a qualsevol altra scriptura humana...

La quarta...: a aquell se ha de dar crèdit que porta més probables y versemblants rahons...

Estas cuatro reglas son más propias de un consumado historiador, como era Vives, que de un teólogo aficionado a la historia, que sería el caso de Beuter, como él mismo dice en el *Pròlech* (37):

Encara que la mia professió me obligue a ocupar les hores del meu estudi en les matèries de la sagrada theologia, per a profitar en la santa sgleya de Déu, y esmerçar lo talent que tinch acompanyat en lo guany spiritual de les ànimes, no serà cosa stranya del que s'espera de un ecclesiàstich haver fet algun disgrés de aquells studis...

6. EL HISTORIADOR CTESIAS CNIDO

Este historiador griego es mencionado en el *Pròlech* (40):

La autoritat matexa dels qui scrivien lo que havien vist tenien los que trelladaven dels qui u veren, axí com Cthèsias Gnídio fon acceptat scrivint les gestes dels persians per haver trelladat la sua scriptura dels annals públichs.

También lo mencionó Vives en *De disciplinis* siguiendo a Luciano, I, p. 135:

tal como dice Luciano que «un tal Ctesias de Cnido escribió acerca de la India lo que ni él en persona había visto ni había oído narrar a otro»

así como en los *Commentarii ad libros De civitate Dei*, I, p. 382:

Diodoro Sículo mil trescientos sesenta, a partir del cómputo de Ctesias, al que se recurre muchísimo en la narración de los acontecimientos de Asia

y en IV, p. 1749:

Tan es así que Ctesias, un escritor muy antiguo, se avergonzó de haber citado siquiera los nombres de los reyes y el tiempo durante el cual ostentaron el poder.

Hay que preguntarse si Beuter había leído a Luciano y, en caso positivo, si le pudo llamar la atención este hecho tan concreto. En Vives, por el contrario, todo es seguro.

7. EL HISTORIADOR BIZANTINO PROCOPIO

El historiador bizantino Procopio fue una de las numerosas fuentes utilizadas en la *Primera part*, como en p. 104:

D'estos pobles diu lo Procòpio en lo IIII libre *De bello persico*, que entrant Josué, capità dels jueus, en la Palestina...

Vives lo mencionó en *De disciplinis*, II, p. 232:

Procopio y Agatías transmitieron a la posteridad las gestas de Justiniano.

También se sirvió de él en la *Historia imperial y cesárea*.

8. EL HISTORIADOR DIEGO DE VALERA

Una fuente importante de la *Primera part* fue Diego de Valera, a quien cita diez veces, como en p. 81:

Diu la Valeriana que aquesta pelea hon moriren los tres Gerions fon hon està hui Mèrida de Lusitània.

Vives conocía bien a Diego de Valera, pues se refirió a él dos veces en *De disciplinis*, I, p. 143:

Pero hay algunos un tanto más dignos del nombre de historiador, tales los franceses Froissard, Monstrelet o Felipe de Commines, o el español Valera

y en II, p. 239:

Y no he mencionado a aquellos que escribieron obras sobre alguna exigua nación o cualquier ciudad... ni tampoco a aquellos que lo hicieron en sus lenguas vernáculas, como el español Valera, Froissart, Monstrelet, Felipe de Commines, muchos de los cuales son no menos dignos de ser leídos y conocidos que la mayoría de griegos o latinos

así como en el *Diálogo de la lengua*, p. 180:

Para deziros verdad, ninguno de los que he visto me satisfaze tanto que ossase alabároslo enteramente. Mosén Diego de Valera, el que scrivió la valeriana, es gran hablistán, y aunque al parecer lleva buena manera de dezir, para mi gusto no me satisfaze, y téngolo por gran parabolano.

9. VICENTE DE BEAUVAIS

El gran polígrafo francés Vicente de Beauvais, autor del *Speculum historiale*, es citado siete veces en la *Primera part*, como en p. 48:

com sent Hierony y Vincèntio Historial en les sues cròniques.

Vives se refirió a Beauvais dos veces en *De disciplinis*, I, p. 76:

El que se horroriza de Livio por difuso, no duda en dar crédito al *maremagnun* del historiador Vicente de Beauvais

y en II, p 266:

Ha llegado íntegro hasta nosotros Vicente de Beauvais, pero no T. Livio, Polibio, M. Varrón ni M. Tulio.

También lo citó seis veces en la *Historia imperial y cesárea*, como en p. 445:

y Vicencio historial en su espéculo.

Nota: Como se puede comprobar por estas citas Beauvais es llamado *Vicencio historial*. Así lo llamó también Vives en *De disciplinis* (Mayans, p. 58): «qui a Livio abhorret ut diffuso, non dubitat se credere pelago Vicentii historialis». Esta llamativa coincidencia nos confirma que todas las citas de Beauvais salieron de la misma pluma.

10. HUBO VARIOS HÉRCULES

El nombre de Hércules se aplicó a diversos héroes y lo mismo ocurrió con los dioses (p. 80):

Tots los monarches que principiaven monarchia se nomenaven Saturnos. Los fills d'estos primogènits eren nomenats o Júpiter o Juno, segons eren home o dona. Los néts dels Saturnos que senyaladament se mostraven esforçats se nomenaven Hèrcules...

Esta idea fue expresada por Vives en *De disciplinis*, I, 136:

Se sumaron las confusiones de nombres; pues muchos fueron llamados con un mismo nombre, como diversos Hércules, Joves, Saturnos, Apolos, Junos.

11. ANTIGÜEDAD DE LA CULTURA DE ANDALUCÍA

En la *Primera part* se cita a Estrabón para defender la gran antigüedad de la escritura en Andalucía (41):

Estos, scrivint de la Spanya no s'aprofitaren de les scriptures que tienen los antichs spanyols, que, segons recita lo Strabó, se lloaven los hiberos tenir en los seus annals scriptures de sis milia anys que contant los anys al modo que ells los contaven eren des del diluvi fins al temps que u deyen. Estos pobles eren pròpriament los turdetans que hui diem andaluzos.

Esta información fue recogida por Vives en *De initiis, sectis et laudibus philosophiae*, p. 564:

Por lo que toca a España, si bien el nombre no hace al caso, no faltan graves autores que dicen que en la más remota antigüedad tuvo sabios muy antiguos, consagrados al estudio de la sabiduría con anterioridad a los griegos y a las otras naciones, excepto la hebrea.

12. EL NOMBRE DE ESPAÑA

España debe su nombre al rey Hispan (83):

Mort Hispal, succehí son fill Hispan en lo any del diluvi DCVII, y regnà XXXII anys. Aquest féu tan maravellosos coses en la Spanya que ab molta rahó prengué la terra lo seu nom y's nomenà Hispània fin al dia de hui.

En el *Libro de grandezas* se le da el mismo origen al nombre de España, p. 8:

Después se llamó España del nombre del Rey Hispán, del cual se lee ser tan buen rey que fue justo que España quedase con su nombre como hoy tiene y terná.

13. VALENCIA FUE ROMA

Esto es lo que afirma el autor de la *Primera part* (75):

Cap. V. De la successió de Túbal, primer poblador de la Espanya, fins a Romo, XX rey d'Espanya, que edificà a Roma, que és la nostra ciutat de València.

Lo mismo se dice en el *Libro de grandezas*, p. 13:

Después de Lesta reinó su hijo Romo, que de su nombre fundó una ciudad que se llamó Roma, a la qual después los romanos llamaron Valencia.

14. LA ETIMOLOGÍA DE ANDALUCÍA Y DE CATALUÑA

En la *Primera part* se da la etimología de Andalucía (p. 152):

Los vàndalos, que eren sobrenomenats silinges, prengueren la Bètica, y d'ells se nomenà Vandàlia y hui li diem Andalozia

y de Cataluña (154):

De aquells temps se nomenà Gotthània la terra que hui dien Cathalunya, segons scriu Amando Zierixense en la sua crònica.

Las mismas etimologías se proponen en el *Libro de grandezas*, p. 17:

los que destas gentes se llamaron Vándalos vinieron a la Bética, y dellos se dijo Vandalia o Vandalicia, que llamamos Andalucía... Después de venidos los Godos la llamaron Gathalania y agora la llamamos Cataluña.

15. LA GRAN SEQUÍA

Un acontecimiento importante en la historia primitiva de España fue una gran sequía (101):

Per hon se ha de pensar que la gran seca que en Spanya fon, de qui parlen los antichs libres, que durà XXVI anys en què jamay plogué en Spanya,... en manera que no's trobà arbre vert en tota Spanya sinó en ribera de Ebro y de Betis, que és Guadalquivir.

También se trata la gran sequía en el *Libro de Grandezas*, p. 15:

Cap. VIII.- Cómo España se despobló por gran seca que en ella hubo... cuentan los coronistas castellanos que poco a poco comenzaron a crecer tan grandes calores y sequedad, con tanta falta de aguas en el cielo, que pasaron casi veinte y seis que no llovió... pues pasado tanto tiempo que no cayeron aguas, crecieron tan terribles calores y ardores demasiados que no quedó fuente ni río de España que no se agotase, sino fueron Ebro y Guadalquivir, en los cuales había poco agua.

Nótese que en esta obra se emplea el mismo término *seca* que en la obra valenciana.

16. FLANDES

Valencia exportaba el arroz a Flandes (73):

Los arrosos, natural planter de la Índia y Ethiòpia, quant de aquelles partides arribà fins ací, qui pensara que tan gran splet se n'avia de fer que vingués a ser una delles principals mercaderies que de València ixen per a Flandes y altres parts del mon?

¿No resulta altamente significativo que el único país mencionado como receptor de las exportaciones valencianas sea el pequeño condado de Flandes, donde residía Vives?

17. ERASMO

A propósito de los sacrificios de los antiguos es mencionado Erasmo en la *Primera part* (137):

Usaven també los gentils en sos sacrificis certs ritus que a veus altes dehien los uns certes paraules y altres de altre lloch responien a veus altes també altres paraules, segons en los *Adagis* nota Erasme.

En 1538 resultaba peligroso mostrarse seguidor de Erasmo, por lo que resulta difícil explicar la anterior mención en el caso de que Beuter fuera el autor de la obra, sobre todo porque se trata de una cita innecesaria para el desarrollo de la historia. Por el contrario, si el autor es Vives dicha mención encuentra perfecta explicación, porque Vives permaneció fiel a su maestro y porque además estaba fuera de España.

18. LA UBICACIÓN DE NUMANCIA

En la *Primera part* se sitúa la ubicación de Numancia en Soria (127):

Portà lo exèrcit per terra sobre Numància, que segons la més vera posició és Sòria

lo mismo se hace en el *Libro de grandezas*, p. 159:

Esta ciudad de Soria, según las historias, se llamó primero Numancia.

19. LÉRIDA Y VALENCIA

Tras la conquista de Valencia por parte de Jaime I, llegaron mujeres de Lérida (137):

La menció que de Leyda s'és feta dóna ocasió que hajam de parlar alguna cosa de la sua fundació, per ser esta terra quasi mare de València, portant d'ella moltes doncelles per a poblar la nostra ciutat tantost après de ser conquistada per lo rey en Jaume, segons se dirà.

También contó esto Vives en *De institutione feminae christianae*, p. 322:

A mi Valencia, conquistada a los agarenos por Jaime, rey de Aragón... a esa ciudad mía, expulsados los árabes, ordenó que inmigraran numerosos hombres aragoneses y mujeres leridanas para que la repoblaran

y en el *Libro de grandezas*, p. 200:

El rey, conformándose con lo que antes había ofrecido, mandó que se hiciese; y así mandó traer mil mancebos y otras tantas doncellas de Lérida para que poblasen de nuevo la ciudad.

Véase el apartado 11 del *Libro de grandezas*.

20. LAS ROSAS Y FLORES DEL TURIA

En la *Primera part* se hace referencia a las flores y rosas del Turia (67):

diré sols lo que scriu d'ell lo Anticlaudian, dient: *Floribus et roseis formosus Turia ripis*, volent dir que és un riu graciós y delitós en les riberes cubertes de flors y de roses.

En la *Dedicatoria de Somnium et vigilia* a Erardo de la Marca citó Vives también a Claudiano (*Epistolario*, pp. 166-167):

Aquella región bañada, como cantó Claudiano, por el hermoso Turia, con sus flores, sus rosas, sus riberas...

y en el Libro de grandezas, p. 196:

Es el más hermoso de todo este reino por tener sus vegas y riberas llenas de rosas y flores.

III. PRIMERA PARTE DE LA CORÓNICA GENERAL DE TODA ESPAÑA, Y ESPECIALMENTE DEL REYNO DE VALENCIA



El año de 1546 salía de las prensas de Ioan Mey Flandro en Valencia la *Primera parte de la corónica general de toda España, y especialmente del reyno de Valencia*. Se hizo una segunda edición en 1567 y otra en 1604. De esta última la editorial Órbigo ha hecho edición facsímil, que es la que hemos utilizado.

Esta obra es traducción modificada y ampliada de la valenciana *Primera part*, estudiada en el capítulo precedente. La razón de traducirla el propio autor fue el posibilitar que fuera leída en toda España, pues así lo afirma en la *Epístola A los magníficos señores*, fol 2^{R.yV}:

Y según que de algunos curiosos fue recogida en Aragón y Castilla, pareció que con alguna poca de mejoría se podría embiar por toda España, a dar lengua (como de camino) en las más ciudades della de muchas antigüedades que allí acontecieron en tiempo de romanos y antes y después dellos. Para lo qual era necessario proveerle de lengua castellana, con que fuesse entendida en los lugares do no entendían la valenciana.

Por otra parte, los cambios introducidos obligaron al autor a hacer la traducción él mismo en vez de encargarla a otro, fol. 3^V:

Mas yo podré decir a Catón, y a quien tal me dixesse, que me fue forçado trasladarlo yo mismo, porque havía de alargarse como alargué muchos pasos y acortar otros, y en fin mudar muchas cosas que la translación requiría y, por tanto, a nadi se podía esto encomendar.

Al estudiar la *Primera part* hemos dado suficientes argumentos para demostrar que no fue escrita por Beuter sino por Vives. Es claro, por tanto, que también la traducción al castellano fue llevada a cabo por el propio Vives. Ahora bien, en la versión castellana encontramos otros argumentos que sirven para afirmar la autoría de Vives.

1. A PETICIÓN DE LOS REGIDORES DE VALENCIA

Según afirma el autor, la empresa de escribir la historia de Valencia fue acometida a petición de los regidores, fol. 2^R:

Muchos años ha, Magníficos señores, que, a petición de los que entonces tenían el regimiento de la ciudad, entendí en compilar un libro de las antigüedades que en este reyno acaecieron, por buenos y justos respetos.

Este encargo de los jurados de Valencia se adecúa muy bien con la autoría de Vives, porque desde muy temprano estuvo en magnífica relación con las autoridades valencianas. Hasta tal punto conocían los jurados la valía de Vives que le escribieron para que intercediera ante Carlos V en el problema que tenían en la Universidad. El encabezamiento de la carta de los jurados no puede ser más explícito, p. 116:

Muy erudito y no menos atento varón y filósofo dignísimo, maestro Luis Vives, residente en la Corte Real y Cortesano de la misma...

Puesto que los jurados de Valencia estaban al tanto de los conocimientos de Vives, no es de extrañar que le encargaran la historia de Valencia. Por otra parte, emprender obras a petición de amigos o de autoridades es característico de Vives, como se pone de manifiesto, por ejemplo, en *Rhetórica en lengua castellana*, fol. I^R.y V^V:

A mí me pidió, y con mucha instancia, cierta persona que me lo podía mandar que le hiziesse en lengua castellana un arte de Rhetórica.

2. VALENCIANO NATURAL

En los inicios de la obra el autor se muestra orgulloso de ser valenciano, fol. 2^V:

Luego no es razón que a nadie parezca mal que, siendo yo Valenciano natural y escribiendo de Valencia a los Regidores della, escriba en Castellano.

Este orgullo va muy bien a Vives, pues siempre añadió a su nombre *Valentinus*, lo que denota a las claras su satisfacción por ser valenciano. Por el contrario, Beuter no debía de sentir ese orgullo, por ser valenciano desde hacía poco, como señala Vicent Josep Escartí¹⁵: «Seguramente los Beuter valencianos eran descendientes de mercaderes eslavos o germánicos que, atraídos por las posibilidades que ofrecía la Valencia del siglo XV, se instalaron aquí en un momento aún sin determinar de aquella centuria».

3. EL PROVECHO COMÚN

La idea de servir al bien común está presente en la *Epístola A los magníficos señores*, fol. 2^V:

escriba en Castellano, lengua estraña para Valencia, por el respeto del provecho común...

¹⁵ Escartí, J.V., «Narrar la historia remota de un país...», p. 2.

Esta idea estuvo en el origen de toda la producción vivesiana, como lo declaró en carta a Erasmo, p. 513:

Por eso te ruego, maestro mío, que no vuelvas a escribirme sobre la fama y la gloria de mi nombre [...] El bien público lo tengo en mayor estima. A él contribuiré en la medida que pueda con la mejor voluntad.

4. ALABANZA DEL VALENCIANO

En la *Epístola A los magníficos señores* se hace una gran y sentida alabanza de la lengua valenciana, fol. 2.^v:

ni pierde por ello el ser habla polida, dulce y muy linda, que con brevedad moderada exprime los secretos y profundos conceptos del alma, y despierta el ingenio a vivos primores, de donde le resulta un muy esclarecido lustre... Callo por agora la gracia que Dios le hizo, parejándole a la lengua hebraica en boca de los apóstoles, casi en el tiempo y predicaciones de S. Vicente Ferrer.

Este elogio concuerda a la perfección con lo que se dice en el *Libro de las alabanzas de las lenguas hebreas, griega, latina, castellana y valenciana*. De esta forma esa obrita queda en estrecha relación con la *Primera parte de la corónica general*.

5. EL LIMOSÍN

Esta es la denominación que se da a la antigua lengua valenciana, fol. 2.^v:

aun en tiempo que no estava la lengua tan limada, que por ello nosotros le dezimos el antiguo Limosín.

La misma denominación aparece en el *Diálogo de la lengua*, p. 33:

La lengua catalana diz que era antiguamente lemosina, que es agora languadoc...

De esta forma el *Diálogo de la lengua* queda en íntima relación con la *Primera parte de la corónica general*, ya que esa denominación no era frecuente en la época. Sobre esto puede consultarse el trabajo de J. Costa Catalá «La denominació de llemosina per a la lengua valenciana».

6. EL VALENCIANO Y EL CATALÁN

A la relación entre el valenciano y el catalán se refiere el autor en p. 173:

que vienen a parecer casi lenguas estrañas, como parece claro en la lengua nuestra valenciana, que naciendo de la Cathalana, parece diversa della [...] y aun la mesma Cathalana, que de la Francesa nació.

Estas mismas ideas están expuestas en el *Diálogo de la lengua*, p. 34:

La valenciana es tan conforme a la catalana, que el que entiende la una entiende casi la otra, porque la principal diferencia consiste en la pronunciación, que se llega más al castellano, y así es más inteligible al castellano que la catalana.

7. UN GRAN FONETISTA

Además de ser un extraordinario historiador, el autor era también un gran lingüista, como se pone de manifiesto en la precisa descripción de la formación de los sonidos, p. 22:

Para esta división de las lenguas has de notar que, como la lengua sea la que da su forma a la habla, cortando la boz que sale de los pechos retumbando por la garganta, y con maravillosa destreza dándole su perfección la haze salir por los dientes a tomar la última forja en los labios; por tanto, lo judíos a lo que nosotros llamamos habla dicen ellos labios porque en los labios toma su lustre postrero, que es en el acento, y así deste acto postrero le dan el nombre. Nosotros la llamamos lengua por ser la lengua el principal artífice en la habla.

Esta descripción es propia de un gran lingüista, como lo era Vives, quien dejó constancia de sus conocimientos lingüísticos en *De disciplinis*, en el *Diálogo de la lengua* y en la *Útil y breve institución*. Nótese también en este pasaje el conocimiento del hebreo.

8. VALOR FONOLÓGICO DEL ACENTO

Como complemento de lo expuesto en el apartado anterior puede servir la afirmación sobre el valor fonológico del acento, p. 22:

Allende desto, así como la pronunciación muda la significación de la palabra algunas vezes, como parece en esta palabra oro, que, deteniéndose en la primera o, significa el metal más precioso, y, deteniéndose en la segunda, significa que hizo oración.

Esta observación es también propia de un gran lingüista, y no tenemos el más mínimo indicio de que lo fuera Beuter.

9. EL LATÍN Y EL CASTELLANO SON IGUAL

Por dos veces introduce el autor la idea de que se pueden formar textos que son latinos y castellanos, p. 23:

Notorio es esto ya, y muchos han concertado algunas cartas que, juntamente siendo en lindo latín, eran Castellano fino

y en p. 174:

según que se prueba que hay razones españolas y latinas verdaderas, como esta: O aritmética tu magníficamente me honoras, y otras muchas.

Esta idea fue expuesta por Vives en el *Diálogo de la lengua*, en el *Libro de grandezas* y en la *Útil y breve institución*. Véanse los textos en el apartado 8 del *Libro de grandezas* y en el 10 de la *Útil y breve institución*.

10. LOS LACONES O LACEDEMONIOS

El autor hace referencia al establecimiento de los lacones en Vizcaya, p. 56:

Hallo después de todos estos que dize el Strabo que vinieron a España ciertas compañías de Lacedemones, dichos entre sí lacones, y fundaron la ciudad de Laconimurgi, que fue cerca la tierra de Vizcaya.

Esto mismo se afirma en el *Libro de grandezas*. Véanse los textos en el apartado 15 de esta obra.

11. LA CULTURA EN ANDALUCÍA

En Andalucía hubo letras y ciencias desde muy antiguo, p. 40:

Assí también en España hubo estudio de letras y ciencias y habilidades en el Andaluzia, aunque no sepamos el lugar propio donde fue.

También lo expresó Vives en *De initiis, sectis et laudibus philosophiae*, p. 564:

Por lo que toca a España, si bien el nombre no hace al caso, no faltan graves autores que dicen que en la más remota antigüedad tuvo sabios muy antiguos, consagrados al estudio de la sabiduría con anterioridad a los griegos y a las otras naciones, excepto la hebrea

Véase el apartado 11 de la *Primera part*.

12. FRANCIA E INGLATERRA

El autor hace referencia a la costumbre de besarse en Francia e Inglaterra, p. 30:

Este uso se perpetuó hasta nuestros días y hase estendido por Francia e Inglaterra y muchas otras partes, y no solo a los deudos mas a los estraños y qualesquier personas con grandíssimo abuso.

El conocimiento de esta costumbre se adecúa mejor a una persona que ha vivido en esos países, como fue el caso de Vives.

13. EL FRANCÉS EN ALEMANIA

Sobre la penetración del francés en Alemania se hace la siguiente observación, p. 173:

Según que aun hasta hoy se precian los alemanes hablar en francés, que es habla más dulce que la alemana.

Para esta observación téngase en cuenta que Vives sabía el francés como sus lenguas nativas (valenciano y castellano) y que tenía contactos con Alemania debido a la proximidad con los Países Bajos.

14. USO DE REFRANES

En la *Primera parte* aparecen varios refranes, como en pp. 198-199:

Entonçes esforçando el Cid a su muger, díxole: Doña Ximena, quanto más moros, más ganancia

y en p. 190:

Allá van leyes, do quieren reyes.

Este último refrán es usado en el *Diálogo de la lengua*, p. 125:

Y decimos: Allá van leyes do quieren reyes.

Adviértase que no es normal que en una obra histórica se utilicen refranes. Si se hace, es porque su autor era muy aficionado a introducirlos en sus obras, como fue el caso de Vives, quien se sirvió de ellos incluso en sus obras religiosas.

15. LA PRIMERA PARTE DE LA CORÓNICA GENERAL DE TODA ESPAÑA Y EL LAZARILLO

A pesar de que son obras de muy distinta naturaleza, se dan bastantes concordancias fraseológicas entre ellas.

a) El fruto de la obra

La finalidad de la obra es que los lectores saquen algún fruto, fol 4^R:

y sacar dellas a luz lo que en los siglos passados aconteció, porque se tome dello algún fruto.

La misma finalidad se pretende en el *Lazarillo*, p. 5:

mayormente siendo sin perjuicio y pudiendo sacar della algún fruto.

b) El verbo *turar*

Esta variante aparece tres veces en la *Primera parte*, como en p. 9:

y hayan turado mucho tiempo.

También es usada tres veces en el *Lazarillo*, como en p. 31:

Mas turome poco.

Nota: En el *Diálogo de la lengua* se discute sobre estas variantes, p. 89:

Pero mirad que no quiero se passe entre renglones el dezirnos cuál tenéis por mejor, escribir turo o duro.

c) Todos tres

Esta expresión es usada en p. 18:

pues redundava en beneficio dellos todos tres

y con otro numeral en p. 183:

y a todos quatro fueron quitados los ojos.

En el *Lazarillo* aparece en p. 134:

Y asi quedamos todos tres bien contentos.

d) Se me acuerda

Esta variante del verbo *acordarse* es usada en p. 43:

mas no se me acuerda haver leýdo que tal nombre hayan tenido.

También está presente en el *Lazarillo*, pp. 97-98:

Y mi amo, muy risueño todas las veces que se le acordaba aquella mi consideración.

e) Por escusar prolixidad

Esta expresión aparece en p. 78:

y por escusar prolixidad no lo ponemos aquí.

En el *Lazarillo* la encontramos con variante, p. 37:

y, por evitar prolijidad, de esta manera estuvimos ocho o diez días.

f) A su salvo

Esta expresión es usada en p. 80:

donde los ballesteros y flecheros podían tirar a su salvo.

En el *Lazarillo* aparece dos veces con distinto posesivo, como en p. 27:

le hacía burlas endiabladas, de las cuales contaré algunas, aunque no todas a mi salvo.

g) Verse en prosperidad

El haber llegado a conseguir lo que se pretendía es expresado de esta forma, p. 94:

Quando en estas prosperidades se vieron los romanos.

También lo expresó así Lázaro, p. 135:

Pues en este tiempo estaba en mi prosperidad.

h) De espacio

Esta expresión, que tiene el significado de *con tranquilidad*, es usada en p. 121:

ývanse los portugueses muy de espacio.

En el *Lazarillo* aparece en el tratado del escudero, p. 81:

Y víteseme muy a su placer, de espacio...

i) Hazían saltos

En lugar de *asaltos* aparece *saltos*, p. 172:

y entrando a hurtadas en los pueblos de christianos a tomar lo que les era menester [...] hazían saltos en los moros.

En el *Lazarillo* se utiliza el mismo verbo en p. 67:

mas de día, mientras estaba en la iglesia o por el lugar, hacia mis saltos

y también el verbo *dar*, p. 51:

para usar mis mañas no tenía aparejo, por no tener en qué dalle salto.

j) Mala muerte mueren

Esta expresión es usada en p. 175:

que siempre a la fin los traidores a mala muerte mueren.

En el *Lazarillo* aparece en el tratado del cura de Maqueda, p. 59:

mas como el hambre creciese... moría mala muerte.

k) Cada sendas

Dos veces aparece esta expresión, en p. 196:

con cada sendas espadas en los arçones

y en pp. 197-198:

y enfrenados con cada sendas espadas en los arçones.

En el *Lazarillo* es usada en el episodio del buldero, p. 113:

cada sendas peras verdimiales.

1) La conjunción *ca*

La conjunción causal *ca* es usada normalmente, como en p. 9:

Ca según los hebraicos passaron del diluvio hasta Abraham doscientos y noventa y cinco años.

En el *Lazarillo* aparece en p. 64:

Ca en pocos días y noches pusimos la pobre despensa de tal forma...

IV. SEGUNDA PARTE DE LA CORÓNICA GENERAL DE ESPAÑA, Y ESPECIALMENTE DE ARAGÓN, CATHALUÑA Y VALENCIA



El año de 1551 el impresor Ioan de Mey publicó en su casa de Valencia la *Segunda parte de la Corónica general de España, y especialmente de Aragón, Cathaluña y Valencia*. Se volvió a imprimir en 1563 y en 1604. De esta última la Generalitat Valenciana ha hecho una edición facsímil, que es la que hemos utilizado.

Esta *Segunda parte* consta de una *Epístola A los Magníficos Señores*, de dos tablas de índices, de un *Prólogo del autor* y de 55 capítulos. Al final figuran dos tablas: la primera con los nombres de los reyes de España y la segunda con los nombres de los autores de los que se sirvió el autor en la composición de la obra. Como se indica en el título, fundamentalmente se trata de la Reconquista de España, especialmente la llevada a cabo por los reyes de Aragón y condes de Barcelona hasta la muerte de Jaime I.

Al igual que en la *Primera parte*, hay que hacer notar que es una historia ampliamente documentada, como se desprende del número de entradas de la tabla final, en la que figura un total de 130 entre autores y archivos. Los archivos mencionados son los de San Juan de la Peña, de Montearagón, de Barcelona, de Valencia y de Murcia. Asimismo, fueron utilizados documentos contenidos en bulas y otros pertenecientes a nobles, si bien el autor no quedó del todo satisfecho de su colaboración, pues así lo indicó en la *Epístola A los Magníficos Señores*, fol. 2^v:

Verdad es que algunas cosas he hallado en quadernos, que pienso se hallarán en escrituras de autoridad si los que para esto me pudieran aprovechar no lo escusaran, por una quiza indiscreta vergüença, pareciéndoles vanidad comunicarme lo que sabían de su linage, como si yo pretendiesse ensobervecer los vanos con tales glorias y enloquecer sus orgullos, para despreciar y traer entre pies a los otros.

Por lo que se refiere a los autores, están presentes los griegos, los romanos, los medievales y los renacentistas. Algunos de ellos son muy poco conocidos, como Capréolo, Pandolfo de Pésaro, Crónica de Brabante, Amando Zierixiense, Palmerio, Ciríaco Anconitano, Egesipo, Enguerano de Monstreleto, Guaguino, Procopio. La terminación «y otros con estos» indica que no mencionó a todos.

Por la bibliografía citada fácilmente se desprende que el autor, además de extraordinario historiador, fue un humanista de primerísima fila, ya que siempre tuvo presentes los modelos clásicos. La gran cantidad de lecturas y el aprovechamiento de los clásicos confirman una vez más la autoría de Vives, lo que iremos comprobando con múltiples detalles típicamente vivesianos.

1. *EXCUSATIO NON PETITA...*

El autor siente la necesidad de excusarse por tratar cosas que no eran propias de un clérigo, p. 155:

Viéneme una risa al pensamiento, advirtiendo lo que podrán dezir los que leyeren esta mi escritura. ¿Quién le ha hecho soldado al theólogo? ¿qué guerrero está hecho nuestro clérigo? Por cierto que tienen razón.

Hasta tal punto llamaban la atención los contenidos técnicos de la guerra en un clérigo (Beuter) que el autor tuvo que excusarse, pero en la excusa se delata, como enseña la conocida frase proverbial *excusatio non petita accusatio manifesta*.

2. CRISTIANOS BAJO LOS TURCOS

A propósito de la elección de jóvenes para prepararlos para la guerra se pone el ejemplo de lo que ocurría en Grecia bajo el poder turco, p. 159:

Verdad es que usaron algunos tyrannos primero y después reyes de hazer elección de moços en sus tierras, tomándoles de menor edad y criándoles para solo el officio de la guerra, como haze hasta oy el turco en sus genízaros, y esta es la mayor çoçobra entre muchas intolerables que padecen los tristes griegos y otros christianos sujetos al turco...

El poner como ejemplo el padecimiento de los griegos bajo los turcos inmediatamente nos hace pensar en Vives, que lo llevaba muy metido dentro de su corazón, como lo puso de manifiesto en el opúsculo *Quam misera esset vita christianorum sub Turca*. Y es que lo que se lleva dentro sale por doquier. Sobre los griegos dice en esta obrita p. 387:

¿Acaso algún pueblo, o algún hombre tan solo, ha padecido alguna vez una suerte de esclavitud tan extrema como padece ahora aquella Grecia, célebre por sus ingenios, por sus letras y por sus armas?

3. LOS CATAFRACTOS

Sobre estos soldados se afirma, p. 159:

El uso de los caballos armados para los caballeros que dezimos armados en blanco (llamáronlos en Persia cathafractos) se halló para romper las phalanges...

Vives se refirió a los catafractos en *De Europae dissidiis et bello turvico*, p. 80:

Igualmente clases de hombres armados: hipotoxotas (infantes), catafractos (jinetes de armadura ligera) ...

4. LOS NOBLES NO DEBEN DEGENERAR

Esta idea es expresada en la *Epístola A los Magníficos Señores*, fol. 2^v:

Antes me trabajo reduzir a los nobles a la verdadera humanidad, humillándoles a Dios, cuyas son todas las gracias, y hazerles tratables y amigables a su República, viendo quán obligados los dexaron a ello aquellos de cuya sangre decien den.

Es una idea típicamente vivesiana, que encontramos en varias de sus obras, como en *Linguae latinae exercitatio*, p. 415:

Esto es lo que me han enseñado: en primer lugar, pertenezco a una familia tan noble que no es inferior a ninguna en todo este país; por eso he de procurar con diligencia y esforzarme en no degenerar en relación al valor de mis antepasados.

5. LA CAÍDA DE RODAS

Nada menos que cuatro veces se hace referencia en la *Segunda Parte* a la caída de Rodas, como en p. 127:

y han estado allí hasta el año mil quinientos veynte y dos, que el turco Othomán Solimán la tomó a Navidad.

La caída de Rodas impresionó mucho a Vives, como sabemos por su correspondencia, p. 296:

Me dicen que lo de Rodas está perdido. Fabio con su indecisión restituyó la tranquilidad. Estos con su indecisión lo perderán todo.

6. LOS CUEROS DE GANTE

Al tratar del uso del cuero para armas se ofrece el siguiente detalle, pp. 145-146:

Solían hasta allí los hombres armarse de pellejos y cueros de animales fuertes y bravosos, duros de pasar, con adobos de maestros diestros en este arte que sabían adobar los cueros, y enfortalecerlos, como hasta agora se usan los cueros de Gante.

El conocimiento de esta particularidad de la ciudad de Gante se adecúa mucho mejor a Vives, que la conocía bien.

7. UN JUEGO DE AVIÑÓN

En la ciudad francesa de Aviñón se practicaba un curioso juego, p. 151:

Hasta hoy se usa en Aviñón un juego llamado la Rapa, por carnestolliendas, que, empujando los mochachos, se ponen con ellos los hombres, y allí se dan de puñadas y se vengan unos de otros de todas las injurias que se han hecho en todo el año, y con ello quedan satisfechos, que nunca se saca cuchillo ni espada entre ellos.

El conocimiento de la existencia de este juego en Aviñón se aviene mejor a Vives, que conocía bien Francia, que a Beuter.

8. LAS ARMAS DE LOS ESCUDOS INGLESES

Sobre la nobleza inglesa se ofrecen datos muy precisos, p. 152:

En sola Inglaterra se tiene la regla propiamente deste hazer y traer de armas, así como en rigor de derecho se deve tener, aunque en Alemania se guarde mucho el derecho en algunas partes y en Francia también. Pero no como en Inglaterra, que es en la cumbre de su perfición...

La prolongada permanencia de Vives en Inglaterra justifica plenamente su conocimiento de la nobleza inglesa.

9. RELIQUIAS EN PARÍS

El autor confirma la existencia de unas reliquias en París, p. 287:

(las quales reliquias puso en París, do están).

Esta seguridad habla a favor de una persona que las ha visto en París, como fue el caso de Vives.

10. LOS JURISTAS INTERPRETAN MAL A SAN AGUSTÍN

Como consecuencia de la errónea interpretación de San Agustín se condena a muerte a Conrradino, p. 282:

Y espántome de lo que leýdo de los juristas de aquel tiempo, que consejaron al Rey Charles que podía legítimamente degollar al Conrradino [...] Ved agora los que entendéys latín qué desdichada ceguedad deste comentador Hugolino y de los letrados que con él se cegaron,

que, entendiendo al revés las palabras de San Agustín, con su error cortaron la cabeza al triste moço.

En este pasaje se pone de manifiesto el extraordinario conocimiento de San Agustín y de los juristas, como Hugolino, lo que va a la perfección a Vives, en cuanto comentarista de San Agustín y en cuanto conocedor del derecho. Para este último aspecto puede consultarse su *Epistolario*, como, por ejemplo, la carta a Cranevelt, p. 263:

Ya tratas conmigo del derecho, disciplina común a entrambos; a ti que llegaste a dominarla; a mí, que sigo tus pisadas.

11. LOS TÁRTAROS

A la historia de este pueblo se dedica todo el capítulo LI, que tiene el siguiente encabezamiento, p. 290:

De los tártaros dónde decienden, y por qué se llaman así, cómo sojuzgaron los gorgitas y cómo tomaron la fe guerreando contra los turcos y moros, conquistando la Persia y Áffrica y Damasco, y a la fin el gran Cham llamado Alón casó con una dama del linaje de los Reyes Magos que vinieron a Bethlehem.

Por estas líneas se puede comprobar que el autor no se limitó a la historia de Valencia ni de España. Esta amplitud de intereses y de conocimientos es característica de Vives, como se puede comprobar en su *Historia imperial y cesárea*.

12. SUIDAS

A propósito del ratón (murciélago) del escudo de Valencia se cita el léxico de Suidas (*La Suda*), p. 208:

Y así dize el Suidas, autor notable, que fue tenido por animal dichoso, de buena ventura.

El conocer y citar *La Suda* es indicio claro de que el autor fue un filólogo de primerísima fila, porque se trata de una obra de especialistas en griego.

13. AL FINAL DE LA OBRA SE QUIERE ABREVIAR

Al terminar su extensa obra el autor quiere abreviar, p. 290:

Como el que viene cansado de largo camino, a la que le preguntan nuevas los curiosos que están sentados en la plaça del pueblo por do passa, suele responder corto y arremangado por yr su camino, así cansada mi pluma de escribir y passar por tantos lugares estraños, por tantos peligros de guerras crueles y trabajos del mundo, pidiéndolo la materia que havemos tocado de los embaxadores de los tártaros, responderá brevemente...

Esta misma reflexión aparece en la *Historia imperial y cesárea*, p. 682:

Comúnmente suele acontecer a los que han andado muy largo camino, y van llegando ya al cabo dél, que con el desseo de acaballo y de reposar, suelen andar más apriessa [...] Y queriendo yo agora y estando determinado hazer esto, y de abreviar y darme priessa...

y con las mismas palabras en la *Crónica de la ínclita y coronada ciudad de Valencia*, III, p. 250:

Comúnmente suele acontecer a los que han andado muy largo camino...

Véanse los textos completos en el apartado 5 de la última obra.

14. LAS ACEITUNAS DE MALLORCA

Las aceitunas de Mallorca eran de singular sabor, p. 19:

Fueron magníficamente servidos, y entre otros postres diéronse queso y azeytunas de Mallorca a propósito de lo que después salió dello. Eran de singular sabor...

Vives mencionó las aceitunas de Mallorca en *Linguae latinae exercitatio*, p. 87:

también membrillos, limones y aceitunas de Baleares sazonadas, machacadas y conservadas en salmuera.

Demócrito.- ¿No hay en Andalucía?

Escopas.- Las de Baleares tiene un sabor más fino.

15. HISTORIA DEL CONDADO DE FLANDES

Sobre el origen del condado de Flandes se dan datos muy precisos, p. 69:

fue el primer conde de Flandes llamado Baldovino, porque Flandes no era condado antes, ni lo fue hasta el tiempo de Carlos segundo llamado Calvo, que por honrrar al Baldovino que le hurtara su hija llamada Iudith y se casara con ella, le hizo conde de Flandes, casi año del Señor ochocientos y setenta, haviendo sido hasta entonces Flandes puesto so el señorío del Ducado de Brabancia, como el Anselmo Rid recopila y el Adriano Barlando escribiendo de los duques de Brabancia.

Conocer con precisión la historia de Flandes se adecúa a la perfección a Vives, quien vivía allí.

16. OXÍMORON

Esta figura retórica está presente en la *Segunda parte*, p. 284:

Luego se entremetieron algunos grandes de Aragón en concertar este desconcierto.

A Vives le encantaban estos juegos de palabras, como puso de manifiesto Enrique González y González¹⁶: «Y es precisamente a causa de la preocupación vivesiana por instruir deleitando que éste hacía un constante recurso de audacias, por así decir, conceptuales, a juegos de palabras y salidas humorísticas que hoy parecerán largas y pesadas».

17. MIL MUERTES

Esta expresión aparece al final de la obra, p. 318:

por lo qual antes havían de padecer mil muertes.

También es usada en el *Diálogo de doctrina christiana*, p. 532:

y a morir mil muertes, antes que consentir en un pecado mortal.

18. LA SEGUNDA PARTE DE LA CORÓNICA GENERAL DE ESPAÑA Y EL LAZARILLO

a) Los nobles no deben degenerar

En el apartado 4 hemos expuesto esta idea, formulada en fol. 2^V:

viendo quán obligados los dexaron a ello aquellos de cuya sangre decíenden.

En el *Lazarillo* aparece en p. 24:

Y dejarse bajar siendo altos cuánto vicio.

b) El término *fortuna*

Con el significado de *adversidad* es utilizado el término fortuna cinco veces, como en p. 55:

ca todos tiempos avían sido unos en las fortunas y prosperidades.

En el *Lazarillo* aparece con ese significado en p. 9:

y vean que vive un hombre con tantas fortunas, peligros y adversidades.

c) El término *nonada*

Este término es usado en p. 139:

por no gastar una nonada de dineros que le costarían.

¹⁶ González y González, E., *Juan Luis Vives. De las Escolástica al Humanismo*, p. 175.

También está presente en el *Lazarillo*, pp. 8-9:

desta nonada, que en este grosero estilo escribo.

d) *Hazían sus saltos*

Dos veces es utilizada esta expresión, como en p. 61:

y hazían sus saltos quando se les aparejava.

En el *Lazarillo* aparece con el mismo verbo, p. 67:

mas de día, mientras estaba en la iglesia o por el lugar, hacía mis saltos.

e) *Por no ser prolixo*

Esta expresión es utilizada en p. 77:

que por no ser prolixo no los pongo aquí.

En el *Lazarillo* aparece en boca de Lázaro, p. 37:

Mas, por no ser prolijo, dejo de contar muchas cosas.

f) El sustantivo *pesquisa*

Con el significado de *investigación* es usado el sustantivo *pesquisa* dos veces, como en p. 92:

Tomada la ciudad y hecha pesquisa si sabían nuevas del Almirante Garcerán...

En el *Lazarillo* aparece en p. 18:

llegó a oídos del mayordomo, y, hecha pesquisa [...]

g) *Cada sendas*

Esta expresión es utilizada dos veces, como en p. 113:

El Rey don Iayme advirtiendo esto embió a don Nuño y a don Remón de Moncada con cada sendas galeras.

En el *Lazarillo* aparece en el episodio del buldero, p. 113:

cada sendas peras verdiniales.

h) *A su salvo*

Esta expresión es usada en p. 256:

no advirtiendo que, si el arrendador arrienda caro, no puede a su salvo vender barato.

En el *Lazarillo* aparece con otro posesivo, p. 27:

le hacía burlas endiabladas, de las cuales contaré algunas, aunque no todas a mi salvo.

i) La adulación en palacio

En un amplio *excursus* el autor trata de los vicios desarrollados en palacio, p. 299:

Pero grande es el peligro de los vicios que en palacio se crían... De aquí nacen las chismeras queriéndose hurtar los unos a los otros el lugar de la privanza con el señor con alevos, con ficciones, con trayciones, lisonjas, reportes y semejantes trapaças.

Eso era lo que estaba dispuesto a hacer el escudero del *Lazarillo*, pp. 104-105:

porque yo sabría mentille tan bien como otro y agradalle a las mil maravillas; reille ya mucho sus donaires y costumbres, aunque no fuesen las mejores del mundo [...] y otras muchas galas de esta calidad que hoy día se usan en Palacio y a los señores dél parecen bien.

Estos vicios fueron criticados por Vives en varias de sus obras, como en *Linguae latinae exercitatio*, p. 102:

Pero el vicio principal de palacio es la adulación de cada uno para con todos los demás y, lo que es peor, para consigo mismo.

j) El verbo *turar*

Esta variante es utilizada en p. 205:

fue dado aquel lugar, para convento de frayles de san Francisco según que hasta hoy tura.

En el *Lazarillo* aparece tres veces, como en p. 31:

Mas turome poco.

k) La conjunción *ca*

Esta conjunción es usada normalmente, como en fol. 2^R:

Ca como puede ser que en general haya sido siempre alabada España por todas las naciones del mundo...

En el *Lazarillo* aparece en p. 64:

Ca en pocos días y noches pusimos la pobre despensa de tal forma...

l) *Plega a Dios*

Esta expresión es usada en p. 182:

Plega a Dios que se purgue lo malo y quede puro lo bueno.

En el *Lazarillo* aparece tres veces, como en p. 66:

Plega a Dios que no me muerda.

m) El adjetivo *fantásticos*

Este adjetivo es usado con el significado de *presuntuosos*, fol. 2^V:

Que por tener yo algunas cosas por quadernos, que no son para parecer delante de los fantásticos lectores y censores rigurosos, lo he dexado de poner.

En el *Lazarillo* aparece el sustantivo *fantasía* con ese mismo significado, p. 92:

que quisiera yo que no tuviera tanta presumpción, mas que abajara un poco su fantasía.

V. CHRÓNICA DE LA ÍNCLITA Y CORONADA CIUDAD DE VALENCIA Y DE SU REINO



El año de 1564 fue publicado en Valencia (s.d.t.) el Libro segundo de la *Chrónica de la ínclita y coronada ciudad de Valencia y de su reyno: copilada por Martín de Viciano y enderaçada al Ilustríssimo señor don Carlos de Borja, duque de Candía, marqués de Lombay etc. En el qual son contenidas todas las familias o linages militares de la ciudad y reyno por estilo moderno y muy verdadero. Impresa con licencia de la sancta Inquisición. Año de MDLXIII. Con privilegio real según se contiene en la primera parte desta Chrónica*. El mismo año se imprimió el *Libro tercero* en casa de Joan Navarro de Valencia. Y en 1566 salía de las prensas de Pablo Cortey en Barcelona el *Libro quarto*. Mi estudio ha sido realizado sobre la edición de La Sociedad Valenciana de Bibliófilos para el Libro segundo (Valencia, 1881), y sobre la edición de Joan Iborra para el Libro tercero y cuarto (Valencia, Universitat de València, 2002-2005).

Sólo con los datos bibliográficos se ponen de manifiesto los misterios e interrogantes que se plantean en torno a esta importante obra de la historiografía valenciana. En primer lugar, no se tiene noticia de la publicación del *Libro primero*, pues no se conoce ningún ejemplar ni ningún manuscrito. Y se han buscado por doquier. En segundo lugar ¿por qué se publicó el *Libro quarto* en Barcelona, siendo una obra tan importante para Valencia y habiendo en esa ciudad tan buenos impresores? Son los primeros misterios, pero hay otros, como iremos descubriendo a lo largo de este breve estudio. En efecto, en las obras en las que estampó el nombre de Viciano resplandece la figura de un extraordinario lingüista, de un extraordinario historiador y de un extraordinario humanista, y ninguna de estas tres características está avalada por su formación y sus estudios. Los extraordinarios conocimientos puestos de manifiesto en sus obras solo se pueden adquirir tras largos años de intenso estudio y dedicación, y difícilmente pudo tener Viciano el tiempo y la tranquilidad necesarios por varias causas: su participación en las Germanías, su trabajo como notario y escribano, su

actividad política y, finalmente, el tener que sustentar una familia de diez miembros. A todo eso hay que añadir los misterios a los que hemos hecho referencia y alguno más, como es el de la relación entre la *Crónica* y la *Historia imperial y cesárea* (véase el estudio que hemos dedicado a esta obra). En efecto, el extenso *Prólogo* de la *Historia imperial y cesárea* y el extenso *Al lector* de la *Crónica* son prácticamente idénticos, ya que contienen exactamente las mismas ideas y casi la misma expresión, como se podrá comprobar en el análisis que hemos hecho en el apartado 21.

1. VICIANA NO CONOCIÓ AL EMPERADOR MAXIMILIANO

El autor de la *Crónica de Valencia* conoció personalmente al emperador Maximiliano, el abuelo de Carlos V, así como a sus servidores y criados, pues así lo escribió en III, p. 248:

Y pues que Maximiliano á sido el uno de los emperadores de la casa de Austria, el qual conoscimos, se trata, por ende, halgo de su vida, de los hechos del qual havemos tenido muy verdadera relación de servidores y criados que le trataron y sirvieron.

Maximiliano murió en 1519 cuando Viciiana tenía 17 años. Como Maximiliano no estuvo en España y Viciiana no estuvo en los Países Bajos, el valenciano no pudo conocer al emperador ni tratar con sus servidores y criados. Por lo tanto, es evidente que no es el autor de la *Crónica*. Ahora bien, si Viciiana no escribió la *Crónica* ¿quién la pudo escribir? El único que lo pudo hacer fue Vives. ¿Por qué? Porque para conocer al emperador y tratar a sus criados había que pertenecer a su Corte o a la de su nieto Carlos. Y esa condición *sine qua non* la cumplía Vives. ¿Cómo lo sabemos? Porque así lo escribieron los jurados de Valencia cuando recurrieron a él para que intercediera ante Carlos V en la solución del problema que tenían en la Universidad, *Epistolario*, p. 116:

Los jurados de Valencia a Juan Luis Vives, salud. Muy erudito y no menos atento varón y filósofo dignísimo, maestro Luis Vives, residente en la Corte Real y Cortesano de la misma [...] admiramos el puesto que has alcanzado tú [...] esperamos que defenderás, como hemos dicho, ante el Rey de la mejor manera posible esta causa tuya, a saber, de tu patria y de tu ciudad.

La carta está fechada el 13 de noviembre de 1516. Los jurados de Valencia recurrieron a Vives porque era el único que podía interceder por ellos ante Carlos V, y fue quien conoció a su abuelo y a sus servidores. El argumento es de una claridad meridiana, pero habrá quien no lo quiera ver, porque no hay peor ciego que el que no quiere ver. Hay además otros muchos argumentos.

2. EL ORINAL DE MAXIMILIANO

Como complemento de lo expuesto en el apartado 1 ofrecemos este detalle, III, pp. 248 y 249:

Fue tan honesto y vergonzoso que es cosa maravillosa e muy digna de notar, porque jamás se consentió de nadie ver desnudo, e nunca en presencia de camarero ni paje suyo tomó

aun el orinal, ni hizo otra cosa que era más o menos que ésta. Ni aun su orina, si alguna vez estaba enfermo, permitió que la viessen sino muy pocos e señalados médicos.

Conocer esto es propio de quien ha tratado a los servidores de Maximiliano. Pues bien, eso mismo es contado en la *Historia imperial y cesárea*, p. 716:

Fue tan honesto y vergonzoso que es cosa maravillosa y muy de notar, porque jamás se consintió de nadie ver desnudo. Y nunca en presencia de camarero ni paje suyo tomó aun el orinal, ni hizo otra cosa más o menos que esta, ni aun su orina, si alguna vez estaba enfermo, permitió que la vieses sino muy pocos y sennalados médicos.

Se puede comprobar que se dice lo mismo y con las mismas palabras. Y Pedro Mexía no conoció tampoco a Maximiliano.

3. TEMPLADO EN COMER Y BEVER

Así fue el emperador Maximiliano, III, p. 249:

A lo qual se presumió que ayudava mucho que fue en gran manera templado en comer y beber, como quiera que su mesa afirman que fue siempre muy espléndida y bien servida, y él comía tan pulida y limpíssamente que era delectación grande verle comer.

También se dice eso mismo en la *Historia imperial y cesárea*, p. 716:

A lo qual presumo yo que ayudó mucho que fue en gran manera templado en comer y beber, como quiera que su mesa afirman que fue siempre muy espléndida y él comía tan pulida y limpíssimamente que era delectación grande verle comer.

Una vez más en las dos obras aparecen las mismas palabras, y no es que Viciana las copiara de Mexía, sino que las escribió el mismo autor en las dos obras. Es la explicación más natural y más lógica, y no es preciso suponer que Viciana saqueara a Mexía. Por lo demás, *templado en comer y beber* es una frase comodín utilizada constantemente por Vives en sus obras castellanas. Véase el apartado 18, i) de la *Historia imperial y cesárea* y los allí citados.

4. FALSOS NOMBRES DE LOS MAHOMETANOS

Por dos veces se explica en la *Crónica* cuál debe ser el nombre de los mahometanos, II, pp. 13 y 14:

He nombrado Agarenos lo que ad algunos les puede parescer nombre no verdadero. A lo que respondo que bien les pueden nombrar Turcos por venir de Turquía... Empero Sarracenos es falsíssimo e impropio nombre para ellos, porque Sarra legítima mujer fue. Y ellos proceden de Ismael hijo de Agar esclava, y de aquella tienen el nombre de Agarenos, y como a más propio les compete, assí en este libro Agarenos les nombraré

y en III, 121:

E porque en aquella sazón los agarenos ultramarinos, que por otro nombre les nombran moros porque vinieron de la provincia de Mauritania, (a los quales en toda esta chrónica, como ya lo dixé en la primera parte, les nombraré agarenos por tener su origen de Ismael, hijo de Agar la ancilla, que éste es el más propio nombre que les compete...

La misma explicación se da en la *Historia imperial y cesárea*, p. 378:

Pero aquellas gentes perdieron su nombre de ay adelante, y se llamaron todos Sarraçenos y Mahometanos por su falso maestro, aunque verdaderamente se devieran llamar Agarenos Hismaelitas, porque Mahoma descendía de Abraham por la vía de Agar sierva y de Ismael su hijo.

El nombre de *agarenos* fue el utilizado por Vives en sus obras latinas, como en *De institutione feminae christianae*, p. 322:

A mi Valencia, conquistada a los agarenos por Jaime, rey de Aragón.

5. DESEO DE ACABAR LA OBRA

Al llegar al final de una obra larga se tiene la tentación de ir abreviando la materia, III, p. 250.

Comúnmente suele acontecer a los que han andado muy largo camino y van llegando ya al cabo dél que, con el desseo de acabarlo y reposar, suelen andar más apriessa y con más diligencia las postreras jornadas que las otras. Queriendo yo agora y estando determinado de hazer resto y abreviar y darme priessa en la historia de un emperador que me queda, cansado ya y fatigado del camino tan largo como he andado, por gozar de algún descanso al cabo de tantas vigalias y trabajos que me cuesta lo passado, ofrecióseme por jornadas postreras don Carlos quinto...

Estas mismas reflexiones se hacen en la *Historia imperial y cesárea*, p. 682:

Comúnmente suele acontecer a los que han andado muy largo camino, y van llegando ya al cabo dél, que con el desseo de acaballo y de reposar, suelen andar más apriessa y con más diligencias las postreras jornadas que las otras. Y queriendo yo agora y estando determinado hazer esto, y de abreviar y darme priessa, en la historia de dos emperadores que me quedan, cansado ya y fatigado del camino tan largo como he andado, por gozar de algún descanso, al cabo de tantas vigalias y trabajos quanto me cuesta lo passado, ofrecióseme por jornadas postreras Federico emperador...

La identidad de lo expresado en las dos obras tiene un valor decisivo en la determinación de la autoría, porque aquí no se puede decir que Viciana quisiese tomar alguna información de Mexía, ya que no se trata de los hechos históricos sino de una reflexión muy personal.

6. EL DESAFÍO DE FRANCISCO I A CARLOS V

Las prolongadas enemistades y guerras entre los dos monarcas llevaron a Francisco I a desafiar en la forma caballeresca a Carlos V. Con ese motivo los reyes de armas de Francisco y de Enrique VIII hicieron llegar al español numerosas misivas a las que iba respondiendo el rey de armas de Carlos. Todas esas misivas o carteles están recogidas en la *Crónica de Valencia*. Llama la atención que en una historia de Valencia se dé tanta importancia a ese desafío caballeresco, que ni siquiera llegó a realizarse. Si el autor de la *Crónica* hubiera sido Viciana, habría que preguntarse por qué razón incluyó toda esa documentación, y también cómo pudo disponer de ella. Preguntas que no tienen una

respuesta lógica. Por el contrario, todo resulta sencillo y explicable si el autor fue Vives, porque esa documentación estaba a su alcance por pertenecer a la Corte de Carlos V, y de hecho la incluyó también en el *Diálogo de Mercurio y Carón*. De esta forma la *Crónica de Valencia* queda estrechamente relacionada con el *Diálogo de Mercurio y Carón*.

7. HISTORIA DE LAS GERMANÍAS

Todo el *Libro cuarto* de la *Crónica* está dedicado a historiar de forma detallada el movimiento de las Germanías, correlato valenciano de las Comunidades de Castilla. A primera vista dos hechos llaman la atención: el primero es la gran amplitud concedida y el segundo es la utilización de los numerosos documentos intercambiados entre las partes, que ocupan aproximadamente el noventa por ciento de la narración. En relación a lo primero hay que observar que la historia de las Germanías tiene que ser considerada como un complemento de la historia de las Comunidades, que había sido tratada también con amplitud en *De motu Hispaniae*. En esta obra apenas se ofrece un ligero apunte de las Germanías, por lo que hay que pensar que las dos fueron concebidas como una unidad, con la finalidad de hacer un tratamiento completo de las revueltas surgidas en España con motivo de la partida del Emperador. Solo así se encuentra una explicación global y satisfactoria de lo expuesto en las dos obras.

Por lo que se refiere a los documentos utilizados, hay que tener en cuenta que por la parte de Carlos V los personajes fundamentales fueron Guillermo de Croy, el cardenal Adriano (futuro Adriano VI) y el conde de Melito. Los tres recibieron y emitieron documentos, que pasaron a los archivos de la Corte del Emperador. A ellos pudo tener fácil acceso Vives por formar parte de la Corte, así como por su relación y amistad con los dos primeros. En efecto, Vives fue preceptor del sobrino de Croy, personaje destinado a las altas esferas de la Iglesia y de la política. También tuvo amistad con el cardenal Adriano, a quien envió una extensa carta con motivo de su elección como papa.

8. BREVE TRATAMIENTO DE LOS HECHOS POSTERIORES A LAS GERMANÍAS

En contraste con la gran extensión concedida a historiar las Germanías, los hechos posteriores hasta aproximadamente 1560 son tratados con gran brevedad. Esta circunstancia encuentra mejor explicación si el autor es Vives, muerto en 1540, a quien la guerra de las Comunidades y de las Germanías impresionó profundamente, dada su relación con la corte de Carlos V.

9. TEMAS NO VALENCIANOS

Ya hemos dicho que sorprende el espacio dedicado a temas no valencianos, como los referentes a los reyes de Portugal, de Francia, de Castilla y a los archiduques de Austria. Hasta tal punto es esto cierto que el propio autor sintió la necesidad de justificarse, III, p. 360:

De manera que si no fuese el cuidado que tenemos de concluir con nuestra historia de Valencia, y porque no nos calumnien que hacemos largos incidentes en diversas y estrañas materias...

En realidad, sería extraño si el autor hubiera sido Viciaria, pero esta anomalía encuentra una explicación lógica si el autor es Vives, que tenía una mayor amplitud de miras por su biografía. Además, lo que hizo fue tomar de otras obras suyas lo que le parecía más o menos adecuado para su *Crónica de Valencia*. En efecto, en su *Libro de grandezas y cosas memorables de España* había tratado de los reyes de Castilla y de Portugal, y en su *Historia imperial y cesárea* se ocupó de los reyes de Francia y de los archiduques de Austria. Hemos tenido ocasión de comprobar que a propósito de Maximiliano se dice exactamente lo mismo en la *Historia imperial* y en la *Crónica de Valencia*.

10. LA VERDADERA NOBLEZA CONSISTE EN LA PROPIA VIRTUD

Esta idea es expresada al tratar de los linajes nobles, II, p. 32:

E los modernos e nuevos caballeros me dixeron que pues la verdadera nobleza consiste en la propia virtud...

Es una idea muy propia de Vives, como se puede comprobar en *Introductio ad sapientiam*, p. 22:

La verdadera y sólida nobleza nace de la virtud

en *Satellitium animae*, p. 1184:

Ni el azar del nacimiento, que ocurre en un día, hace al noble, sino los actos ilustres de la virtud

y en el *Diálogo de Mercurio*, p. 86 (Navarro):

dando a entender ser verdadera nobleza solamente la que con virtud se alcanza.

11. NO DEGENERAR RESPECTO A LOS ANTEPASADOS

Esta idea complementa la del apartado anterior, y aparece tres veces en la *Crónica de Valencia*, como en III, p. 367:

Y tal es su magestad, sin degenerar ni apartarse de las pisadas de sus progenitores...

Es también una idea típicamente vivesiana, como lo hemos podido comprobar con numerosos pasajes de sus obras tanto latinas como castellanas. Véase el apartado 4 de la *Segunda parte de la crónica general*.

12. EL PUIG DEL CODOL

En la *Crónica de Valencia* se cuenta por extenso el milagro de los corporales de Daroca, que empezó en el peñasco del Codol, III, p. 88:

Este castillo del Chío está puesto sobre un cabeço, solo e enriscado, y por la parte de poniente tiene en oppósito un cabeço elevado que le nombravan el cabeço del Codol, porque en la cumbre del cabeço había un peñasco grande que en lengua valenciana se nombra *codol*.

También es narrado en el *Libro de grandezas*, p. 205:

Aconteció que un viernes, casi al medio día, estando el sol muy claro, apareció una cruz muy resplandeciente sobre aquel monte que se dice en valenciano el Puyg del Codol, casi dos tiros de Ballesta de Luchent.

En efecto, la *Crónica de Valencia* es una ampliación de lo escrito sobre Valencia en el *Libro de grandezas*.

13. UTILIZACIÓN DEL DIÁLOGO

A pesar de que la historia de las Germanías está hecha fundamentalmente con la transcripción de los documentos, se utiliza con frecuencia el diálogo, lo que confiere a la obra un aire literario. No sabemos si Viciana dominaba la escritura dialogada, pero sí sabemos con seguridad que era la forma literaria predilecta de Vives, quien se sirvió de ella profusamente en sus obras latinas y castellanas. Vives fue un auténtico maestro del diálogo. Pondremos sólo un ejemplo de la *Crónica de Valencia, IV*, p. 473.

El marqués dixo:

— ¿Quién anda ahí?

Respondió Boluda:

— Servidores de vuestra señoría que venimos a le valer y defender.

Por la puerta del caragol entró Agulló y dixo:

— Señor marqués, vuestra señoría tiene aquí servidores...

Incluso en esto hay concordancia con *De motu Hispaniae*, pues también en esta obra una buena parte está escrita en forma dialogada. Véase el apartado 17, a) de esta última obra.

14. PRESENCIA DE LA RELIGIÓN

A lo largo de la *Crónica de Valencia* van apareciendo ciertas ideas religiosas, como la del castigo por los pecados de los hombres o la de la influencia del demonio. Un ejemplo de la primera en III, p. 214:

lo que agora por nuestros pecados... el apóstol no nos favorece.

y de la segunda en IV, p. 266:

Pero el enemigo de naturaleza humana, que tiene estas mañas y cautelas para infernar las almas, porque primero muéstrales nuestro señor Jesuchristo y las buenas obras y effectos maravillosos, y después sállese a mano con el despojo.

La introducción de ideas religiosas va a la perfección a la forma de escribir de Vives, hombre de profundas creencias. Como castigo por los pecados explicó el Saco de Roma en el *Diálogo de Lactancio*, p. 92:

Y lo segundo, cómo todo lo que ha acaecido en Roma ha sido por manifiesto juicio de Dios para castigar aquella ciudad.

15. SOMETIMIENTO A LA IGLESIA

A pesar de tratarse de una obra histórica, el autor la somete a la aprobación de la Iglesia, IV, p. 555:

Y reciba la intención con que lo escribí, summetiendo a mí y mis obras como a católico cristiano a toda corrección de la Sancta Madre Iglesia Romana.

El mostrar sometimiento a la Iglesia Católica es propio de períodos de herejías, como lo fueron los años 20 y 30 del siglo XVI. Así lo hizo Vives en casi todas sus obras castellanas, porque podía afectarle alguna interpretación malintencionada de sus escritos. Pongamos como ejemplo el *Diálogo de Lactancio*, p. 80:

pues en todo me someto a la corrección y juicio de la santa Iglesia, la cual confieso por madre.

16. LAS FALTAS DE LOS IMPRESORES

Al final de la *Crónica de Valencia* se pide disculpa para los fallos de los impresores, IV, p. 556:

Y pues de gracia se las presenta nuestro trabajo, viglias y caminos, y no con poco gasto hechos, no se hagan juezes de nuestras faltas y errores, ni descuidos del impresor o corrector...

Durante toda su vida Vives estuvo obsesionado con las faltas de los impresores, por lo que no es de extrañar que al final de ella pidiera disculpas para ellos. Nada menos que en cuatro cartas de su *Epistolario* se queja de los impresores, como en p. 358:

¡Ya ves qué grande es la negligencia de los impresores! ¡Y qué abultados los dislates!

17. A RÍO BUELTO GANANCIA DE PESCADORES

En la *Crónica de Valencia* no podía faltar la afición del autor a los refranes, IV, p. 337:

porque a río buelto ganancia de pescadores había de suceder.

Este refrán fue utilizado por Vives en *De disciplinis* y en el *Diálogo de la lengua*. Es cierto que un refrán puede ser utilizado por cualquier autor, pero no es menos cierto que en caso de duda se puede asignar con mayor probabilidad a un autor que lo ha utilizado en varias obras, porque el hecho de utilizarlo pone de manifiesto que le tiene especial querencia. He aquí los textos, en *De disciplinis*, I, p. 91:

Como se dice vulgarmente, «a río revuelto, ganancia de pescadores»

y en el *Diálogo de la lengua*, p. 107:

A río buelto, ganancia de pescadores.

18. EL TÉRMINO MANCILLA

Este raro término, que tiene el significado de *compasión*, es utilizado en la *Crónica de Valencia*, IV, p. 414:

que cierto fue manzilla ver aquellas delicadas señoras, después de mareadas, ir por ásperos caminos con tan viles cabalgaduras...

Aparece también en el *Diálogo de Lactancio*, p. 152:

no hay hombre que no le deba de haber antes envidia que mancilla

en el *Lazarillo*, p. 92:

aquéllos es justo desamar y aquéste de haber mancilla

y nada menos que diecinueve veces en la traducción del *Asno de oro*, como en p. 15:

roguéle que huiesse manzilla de mí y se acostasse.

19. POR EVITAR PROLIXIDAD

Aparece esta expresión en la *Crónica de Valencia*, III, p. 77:

que por evitar prolixidad les dexamos.

Es una expresión muy usada por Vives en sus obras castellanas, por ejemplo, en el *Lazarillo*, p. 91:

Y, por evitar prolijidad, desta manera estuvimos ocho o diez días

y tres veces en la traducción del *Libre de les dones*, como en II, p. 100:

por evitar prolixidad, no se dizen.

20. EL PRÓLOGO DE LA *CRÓNICA DE VALENCIA* Y EL *AL LECTOR* DE LA *HISTORIA IMPERIAL Y CESÁREA*

Ya hemos comprobado claras concordancias entre la *Crónica de Valencia* y la *Historia imperial y cesárea*. Más numerosas son las que descubrimos entre el *Prólogo* y el *Al lector* de ambas obras, hasta el punto que se puede afirmar que se expresan las mismas ideas y con las mismas palabras. Ante esta constatación alguien podrá decir que Viciara se apropió de las ideas expresadas en la *Historia imperial*, pero esta solución tiene escasa verosimilitud, porque, cuando un autor copia a otro, toma ideas o pasajes enteros del cuerpo de la obra y no del *Prólogo*, que es lo primero que salta a la vista. La solución lógica y natural es que el autor del *Prólogo* y del *Al lector* sea el mismo. Veamos ya en detalle las concordancias entre ambas obras.

a) Cada uno ofrece lo que tiene

En la *Dedicatoria* el autor ofrece su obra, III, p. 11:

Suelen algunos, reverendísimo señor, criar cavallos y halcones para presentar a sus señores y por esta fe y devoción son por ellos alegremente rescebidos. Aquellos son cavalleros y caçadores, yo entendí en escribir e componer este libro.

El mismo ejemplo se pone en la *Dedicatoria* de la *Historia imperial*:

como otros suelen hazer halcones y criar cavallos para los presentar a los reyes y señores, y por esta fe y devoción son por ellos alegremente rescebidos.

b) Vocación por la historia

En el *Prólogo* de la *Crónica de Valencia* el autor confiesa su vocación y su deseo de escribir una obra de historia, III, p. 13:

Desde mi infancia naturaleza me convidó a leer y entender en libros de aprovados scriptores, e vine por ello a aficionarme a la historia, de la qual propuse tratar y hazer otra con la que pudiesse a todos aprovechar, por la gracia que le cabe entre las escripturas, que siempre es la más preciada y alabada de los sabios y grandes hombres.

Las mismas ideas aparecen en *Al lector* de la *Historia imperial*:

Aviendo yo determinado y aun alguna vez prometido, prosiguiendo mi propósito ya comenzado de escribir alguna cosa para público provecho de mi patria y nación, como en descargo y cuenta del tiempo que he gastado en leer y entender diversos libros, después de muchos pensamientos y consideraciones avidos en este propósito, ningún género de escriptura me paresció que convenía más ni a mí me agradó ni satisfizo tanto como tratar alguna grande y verdadera historia. Y para hazer esto yo tuve grandes razones y bastante fundamento, porque verdaderamente ninguna cosa de letras se puede escribir que comúnmente pueda aprovechar a tantos, y assí sea rescebida y admitida de todos como es la historia, ni que más preciada y alabada aya sido de los sabios y grandes hombres.

c) Elogios de la historia

En el *Prólogo* se reproducen elogios de Aristóteles, Alejandro Severo y Cicerón, III, p. 13:

El filósofo afirma ser muy provechosa para los senados, y esto entendió el emperador Severo, porque en el tratar de altos negocios siempre los consultaba con los varones leídos en las historias antiguas. Cicerón, tratando de la Historia, la llama testigo de los tiempos, luz de la verdad, maestra de la vida, vida de la memoria, mensajera de la antigüedad. Otros la llaman fundamento de la verdad, otros imagen de la vida humana.

Los tres autores son aducidos en *Al lector* de la *Historia imperial*:

Aristóteles afirma ser muy provechosa para los públicos senados y ayuntamientos; lo qual entendiendo así el buen emperador Alexandro Severo, cada vez que avía de tratar y deliberar de grandes negocios y hechos de guerra, principalmente llamava y consultava sobrellos a los varones leídos y sabios en las historias antiguas... Pues Cicerón, a cuya sentencia no sé yo qual se deva preferir, tratando de la historia, la llama testigo de los tiempos, luz de la verdad, maestra de la vida, vida de la memoria, mensajera de la antigüedad; otros la llaman fundamento de la verdad, otros ymagen de la vida humana.

Nota: La cita de Cicerón aparece también en *De disciplinis*, I, 135:

«La historia es», nos dice, «testigo de los tiempos, luz de la verdad, vida de la memoria, maestra de la vida, mensajera de la antigüedad».

La referencia al emperador Severo se encuentra en *De disciplinis*, II, p. 219:

Alejandro Severo, como se lee en Lampridio, en sus dudas tenía por costumbre consultar a los versados en historia.

d) Si no existiera la historia, el pasado sería un sueño

Esta idea aparece expresada en el *Prólogo* de la *Crónica de Valencia*, III, p. 13:

Todo lo pasado fuera un sueño que, despertados dél, no lo sabríamos contar.

También está presente en *Al lector* de la *Historia imperial*:

Por cierto todo lo pasado fuera como cosa que se sueña, y que después de despiertos no se acuerda ni se sabe contar.

e) La historia proporciona ejemplos para imitar

Para demostrar esto se presentan algunos ejemplos en el *Prólogo*, III, p. 13:

Y de esta manera los passados serían privados de su loor y fama e los que hoy somos no terníamos retratos a quien imitar, como Themístocles se incitó por los tropheos de Melcíades, y Alexandro Magno por la historia de Homero quiso seguir a Achilles, y Julio César a Alexandro Magno. Y assí otros a otros imitaron e grandes zahañas hizieron.

Los mismos ejemplos aparecen en *Al lector* de la *Historia imperial*:

Y no solamente fueran los passados privados de su fama y loor, pero infinitos grandes hechos no se hizieran, que la emulación y memoria agena ha hecho hazer, porque ya se sabe que los tropheos de Milcíades incitaron a Themístodes, y la historia que Homero escribió de Achilles a Alexandro Magno, y la suya a Iulio César, y assí otras a otros a hazer grandes hazañas.

f) El evangelio es historia y cuento verdadero

Por la historia conocemos las vidas de los mártires y también el evangelio, *Prólogo*, III, p. 14:

¿Quién á conservado las vidas y martirios, e santos exemplos de los apóstoles y mártires, y la mayor parte de nuestra sancta ley si no es la historia? Ella es el fundamento sobre que carga todo el otro edificio. ¿Qué cosa es el sancto Evangelio sino historia e cuento verdadero?

Lo mismo se escribe en *Al lector* de la *Historia imperial*:

Porque ella nos ha conservado las vidas y martyrios y sanctos exemplos de los apóstoles y mártires, y la mayor parte de nuestra sancta ley y sagrada scriptura es historia, y ella es el basis y fundamento sobre que se sostiene todo el otro edificio. Si no, dezidme ¿qué otra cosa es el sancto Evangelio (ya que callemos lo demás) sino historia y cuento verdadero?

g) Por la historia conocemos los orígenes y leyes de los pueblos

Así se afirma en el *Prólogo* de la *Crónica de Valencia*, III, p. 14:

Pues volviendo a la policía e conversación humana, ¿qué fuera de ella si las chrónicas y memoria de las cosas passadas faltara? La nobleza, antigüedad de linages, la possession y el derecho de las cosas, los orígenes de las gentes, de los reinos; ni pueblos ni leyes para gobernallos no se hallarán, antes en todo huviera desorden y confución, como vemos que la ay en todas gentes que carecen della.

Con las mismas palabras se expresa la idea en *Al lector* de la *Historia imperial*:

Pues bolviendo a la poliçia y conversación humana ¿qué fuera della si las chrónicas y memoria de las cosas passadas faltara? La nobleza y antigüedad de los linages no se pudiera sostener ni conosçer ni tampoco la posesión ni derecho de las cosas, ni supiéramos los orígenes de las gentes, de los reynos ni pueblos ni aun las leyes para gobernallos se pudieran guardar: en todo uviera desorden y confusión, como vemos que la ay en todas las gentes que careçen della.

h) La historia es maestra de la vida

No podía faltar la idea ciceroniana de la historia como maestra de la vida, *Prólogo*, III, p. 14:

También es la Historia maestra y ensennadora de la vida, porque da a los moços prudencia de ancianos y los haze experimentados sin tener experiencia, y su falta haze, a los viejos, paresçer moços e imprudentes. Y por ende dixo Cicerón: «No saber el hombre lo que passó antes que nasciesse, es ser siempre niño». De manera que la historia haze a los hombres sabios, y prudentes y avisados, porque con exemplos y muestras de las cosas passadas da aviso y regla para determinar las presentes, y aun las por venir; porque entendido el principio y medio, conoscen que irán a parar donde pararon los otros que las tuvieron semejantes; porque, según dize Salomón: «No ay cosa nueva debaxo del sol, y todo lo que es ha sido, y lo que ha de ser será como lo passado». Claro está que el hombre leído en la Historia mucha parte de los sucesos entenderá, por los principios y medios que les verá a las cosas y hechos que le acaescerán.

La misma doctrina y las mismas citas aparecen en *Al lector*:

De manera que no sin razón, antes con mucha verdad, se dize también ser la historia maestra y ensennadora de la vida, pues, allende de lo que tenemos apuntado, a todos los

estados, oficios y edades es necesaria. Ella da a los moços prudencia de ancianos, y los haze experimentados sin tener experiencia, y su falta haze a los viejos parecer moços y imprudentes, porque, como dize Cicerón, no saber hombre lo que pasó antes que nasciese es ser siempre ninno. De manera que la historia haze a los hombres sabios y prudentes y avisados, porque con exemplos y muestras de las cosas passadas da aviso y regla para determinar las presentes, y aun lo que es más y parece imposible, que entiendan y adivinen el fin y suceso que han de aver adelante los negocios y hechos, porque, conociendo los principios y medios dellos, conocen que yrán a parar donde pararon los otros que los tuvieron semejantes. Porque, si como dize Salomón, ya no ay cosa nueva debaxo del sol y todo lo que es ha sido, y lo que ha de ser será como lo pasado, claro nos queda de aquí que el que aquello tuviere bien sabido y mirado lo más de lo venidero entenderá.

i) La historia aprovecha a todos

Todas las clases de hombres pueden sacar algún provecho de la historia, *Prólogo*, III, p. 14:

La Historia es común a todos, porque los reyes y príncipes hallan a quien imitar y con quien compitan en virtudes y excelencias; y el capitán avisos y ardidés y actos de esfuerzo y fortaleza de que se aproveche y use; los gobernadores y magistrados leyes e costumbres e maneras de gobernar que tengan por dechado. En fin, para todos los hombres en la Historia hay exemplos e reglas de bien bivar y para se guardar de lo contrario. Las otras artes y ciencias cada una tiene un blanco e fin a que se encamina. La Historia todo lo comprende y es práctica y exemplo de los efectos de las otras.

Así se expresa esta idea en *Al lector* de la *Historia imperial*:

Y como digo este fruto y provecho es común a todo género de hombres. Los reyes y príncipes hallan en la historia otros a quien imiten y con quien compitan en virtudes y excellencias, y otros malos de cuyas costumbres huyan y de cuyos fines y fama escarmienten. El capitán avisos y ardidés y actos de esfuerzo y fortaleza de que se aproveche y use, y mostrados los errores y peligros para que se sepa guardar dellos. Los gobernadores y magistrados leyes y costumbres y maneras de gobernar que tengan por dechado. Finalmente; ninguna suerte de hombres ay que de la historia no pueda tomar exemplo y regla para bivar virtuosa y prudentemente, y aviso para se guardar de lo contrario... Las otras artes y ciencias cada una muestra y tiene un blanco y fin a que se encamina. La historia todo lo comprende, y es práctica y exemplo de los efectos de las otras.

j) La historia puede vivir sin otras disciplinas

Por eso aventaja la historia a las demás disciplinas, *Prólogo* III, p. 14:

La Historia no tiene los intereses de las otras ciencias porque por sí sola se sigue. No se pretende en ella otro premio sino saber; sola ella puede bivar sin las otras e ninguna de las otras sin ella, y ella á sido guarda e conservación de todas. De manera que, bien considerado, todo lo escrito podemos dezir que es Historia, pues para memoria e guarda se escribe.

De forma muy similar se expresa la idea en *Al lector*:

solamente la historia por sí sola se sigue, no se pretende otro premio sino saber, que es el verdadero. Sola ella puede bivar sin las otras y ninguna de las otras sin ella, y ella ha sido

guarda y conservación de todas... De manera que, bien considerado, todo lo scripto podemos decir que es historia, pues para memoria e guarda se escribe.

k) La historia agrada a todos

Es otra de las excelencias de la historia, *Prólogo*, III, p. 14:

Otra excellencia tiene la historia más que las otras escrituras, que las otras no todas agradan a todos los hombres, pero la Historia a todos ingenios es apazible y graciosa. En algún tiempo fueron echados de Roma los filósofos, en otro los retóricos, en otro los médicos, en otro los matemáticos y astrólogos, pero las historias y annales de los tiempos passados nunca ha havido ni ay quien no las haya amado e desseado y tenido en mucho los auctores dellas.

También está presente en *Al lector* de la *Historia imperial*:

Otra excellencia sin las ya dichas tiene la historia sobre todas las otras artes, que ellas no todas agradan a todos los hombres, diversas a diversas condiciones son agradables pero la historia a todos ingenios es apazible. Algunas vezes fueron echados de Roma los filósofos y también maestros de la rhetórica, por desgrado que dellos tuvieron, y gran tiempo passó que no admitieron la medicina. Los matemáticos y astrólogos fueron ansimismo algunas vezes desterrados della, y assí diversas artes algunas gentes no las admitieron y oy día no las tienen ni reciben, pero las historias y annales de los tiempos passados nunca ha avido ni ay quien no las aya amado y desseado y tenido en mucho los authores dellas.

l) Se pone fin a las excelencias de la historia

Así se pone fin a las excelencias de la historia, *Prólogo*, III, p. 14:

Los bienes y excellencias de la Historia son tantas que, pues son cosas sin cabo, quiero dexar el cuento dellas. Baste para muestra de lo mucho que ay que decir lo poco que tengo dicho.

De igual forma se hace en *Al lector* de la *Historia imperial*:

Finalmente, los bienes y excellencias de la historia son tantas que, como cosa sin cabo, quiero dexar el cuento dellas. Baste para alguna muestra de lo mucho que ay que decir lo poco que tengo dicho.

m) Atrevimiento del autor

Ante la grandeza de la materia, el autor considera un atrevimiento decidirse a historiarla, *Prólogo*, III, pp. 14-15:

Por todo lo qual fui induzido a scriver esta historia, e no común, sino de reyes y grandes príncipes, reduziendo todo lo bueno dellos a compendio, dexando la prolixidad fastidiosa y seca brevedad, en la qual se haze incidentemente memoria de muchas e muy notables cosas. Bien veo que el atrevimiento á sido grande, pero tengo el affecto y desseo por loable.

También aparece el atrevimiento en *Al lector*:

De lo qual todo provocado y induzido me dispuse a escribir historia, y no assí común o cualquiera, sino la de emperadores, reduziendo a brevedad y compendio de un solo libro las

vidas y hechos de todos ellos, escogiendo un medio entre prolixidad fastidiosa y seca brevedad, en el qual se haze también inçidentemente memoria de todos los summos pontífices que ha avido en la yglesia de Dios. Bien veo que el atrevimiento ha sido grande, pero tengo el afecto y desseo por loable.

n) Escribir la verdad

Ésta será la principal característica de su trabajo, *Prólogo*, III, p. 15:

E pues soy el primero que este trabajo he tomado aunque huviera muchos que muy mejor lo pudieran hazer, pues no lo hizieron, me contentaré con Plinio en lo que dize que la Historia como quiera que se escribe agrada, por causa de la natural inclinación que tienen los hombres a saber cosas nuevas. E ya que yo no pueda vestir mi historia de otra hermosura, trabajaré cierto, y así lo prometo, de escribir verdades, contentándome con lo que acerca de Cicerón dize Catullo que «no es menester ser orador para escribir historia, que basta no ser mentiroso». Y en persona de Antonio dize el mismo Cicerón que así escribieron los griegos al principio solo annales desnudos, e así Marco Catón y Pisón y otros historiadores romanos.

Lo mismo se promete en *Al lector* de la *Historia imperial*:

Y, si no me enganno, soy el primero que en nuestra lengua ha tomado este trabajo de escribir todos los Césares, aunque uviera muchos que muy mejor lo pudieran hazer, y esta fue una de las cosas que me animaron a hazerlo. Y también lo que Plinio el orador dize que la historia, como quiera que se escriba, agrada por causa de la natural inclinación que tienen los hombres a saber cosas nuevas, como son las passadas a quien non las sabe. Y, ya que yo no pueda vestir mi historia de otra hermosura, trabajaré cierto, y así lo prometo, de escribir verdaderamente, contentándome con lo que acerca de Cicerón dize Catullo, que no es menester ser orador para escribir historia, que basta no ser mentiroso. Y en persona de Antonio dize el mismo Cicerón que así escribieron los griegos al principio solo annales desnudos, y así Marco Catón y Pisón y otros historiadores romanos.

o) Perdón por las faltas

Se termina el *Prólogo* pidiendo perdón por las faltas, III, p. 15:

Las faltas que en todo huviere, christianamente les pido sufran en paciencia [...] Y pues desde aquí confieso ser el menor de los escritores, yo les ruego que en pago de lo que trabajado en les dar halgo que les agrade, e no haya sabido, me quieran en particular avisar de mis descuidos, que no pueden ser sino muchos para que me enmiende de ellos, que yo prometo de lo hazer y agradecer al que me hiziere este beneficio.

De la misma forma se hace en *Al lector* de la *Historia imperial*:

Las faltas que en todo huviere, christianamente pido al lector sufra en paciencia, y que en pago de lo que yo he trabajado en le dar algo que leyendo le agrade o no haya sabido, me quiera a mí en particular avisar de mis descuidos, que no pueden ser sino muchos, para que me enmiende dellos, que yo prometo de lo hazer y agradecer al que me hiziere este beneficio.

VI. LIBRO DE LAS ALABANZAS DE LAS LENGUAS HEBREA, GRIEGA, LATINA, CASTELLANA Y VALENCIANA

E

l impresor Joan Navarro publicó en Valencia el año de 1574 un librito titulado *Libro de alabanzas de las lenguas hebrea, griega, latina, castellana y valenciana. Copilado por Martín de Viziana y consagrado al Yllustre Senado de la Ínclyta y conocida ciudad de Valencia*. Salvador Faulí lo volvió a editar en 1765 y lo propio hizo D. C. Llombart en 1877. Finalmente, Sancho Rayón lo incluyó en la colección de sus ediciones facsímiles, que es el que nos ha servido para nuestro estudio y notas.

Consta la obrita de una *Epístola del auctor al Senado de Valencia*, de las alabanzas de las lenguas mencionadas, de un discurso latino-castellano del embajador Garcilasso ante el papa Alejandro VI, de una comparación de palabras en latín, valenciano y castellano, y, finalmente de un discurso latino-valenciano en honor de esta lengua. El autor proclama la superioridad del hebreo, del griego y del latín, así como la de la lengua valenciana respecto a las demás lenguas derivadas del latín.

El *Libro de las alabanzas* fue publicado bajo el nombre de Martín de Viciiana, pero hay fuertes argumentos para quitarle la paternidad y otorgársela a su paisano Luis Vives. El argumento inicial se basa en la estrecha relación de la obrita que estudiamos con la *Útil y breve institución para aprender los principios y fundamentos de la lengua Hespañola*. El nexo de unión lo constituye la presencia en esta gramática del discurso (con modificaciones) atribuido al embajador Garcilasso. Podrá objetárase que Viciiana lo pudo tomar de la *Útil y breve institución*, y yo respondo que hay otros muchos argumentos que abogan a favor de Vives, que son los que iremos exponiendo a continuación.

1. MAMAR LA LENGUA

Esta comparación es utilizada en el *Libro de las alabanzas*, A₂^R:

Porque los no advertidos tornen sobre sí y buelvan a su lengua natural que con la teta mamaron.

Comparar el aprendizaje de la lengua materna con el amamantamiento es propio de Vives, quien se sirvió de dicha comparación en *In pseudodialecticos* y nada menos que tres veces en *De disciplinis*, además de en el *Diálogo de la lengua*. Por esta razón el *Libro de las alabanzas* queda estrechamente relacionado con esas tres obras de Vives. He aquí los textos: en *In pseudodialecticos*, p. 310:

Y dado que muchos han desaprendido su nativo idioma, el que mamaron en los pechos de la nodriza

en *De disciplinis*, I, p. 111:

Y esto precisamente en la época en que parecía que no habría en absoluto necesidad de este arte para el lenguaje que habían mamado con la leche materna

en *De disciplinis*, II, p. 121:

Los autores de la lengua romana deben leerse con diligencia, pues, si así mandaban que se hiciera aquellos antiguos que habían mamado con la leche esta lengua que nosotros nos afanamos en aprender artificialmente

en *De disciplinis*, II, p. 277:

Descubren estos errores personas no del todo instruidas en griego y en latín [...] las cuales exigen de nosotros un conocimiento del latín y del griego [...] que apenas tuvo Cicerón o Demóstenes o algún otro autor de aquellos que mamaron el idioma con la leche materna

y en el *Diálogo de la lengua*, p. 9:

Por donde prueba que todos los hombres somos más obligados a ilustrar y enriquecer la lengua que nos es natural y que mamamos en las tetas de nuestras madres, que no la que nos es pegadiza, que aprendemos en los libros.

2. DEFENSA DE LA LENGUA NATURAL

En el texto transcrito en el apartado anterior hay una defensa decidida de la lengua materna, que el autor llama *natural*, A₂^R:

Porque los no advertidos tornen sobre sí y buelvan a su lengua natural que con la teta mamaron.

Si se compara este texto con el siguiente del *Diálogo de la lengua*, p. 9:

Por donde prueba que todos los hombres somos más obligados a ilustrar y enriquecer la lengua que nos es natural y que mamamos en las tetas de nuestras madres

se constatan dos llamativas concordancias: 1ª Llamar a la lengua materna natural y 2ª Mamarla en las tetas. La igualdad de conceptos y de vocabulario hace que haya que

adscribir ambas obras al mismo autor, porque aquí ya no vale que Viciana lo pudo tomar del *Diálogo de la lengua*, ya que esta obra no fue publicada hasta 1737.

3. ELOGIO DE LA LENGUA CASTELLANA

Al principio del *Libro de las alabanzas* se contiene un elogio del castellano, A₂^R:

Muchas veces he pensado la excellencia que tiene la lengua castellana entre otras lenguas, tanto que en toda parte es entendida y aun hablada, y es por ser graciosa y auctorizada de síllabas en las dicciones y por tener mezcla de muchas lenguas.

Este elogio se corresponde con el hecho por Vives en *El Scholástico*, p. 342:

Alíende que la lengua que Dios y naturaleza nos ha dado no nos debe ser menos apazible ni menos estimada que la latina, griega y hebrea, a las quales creo no fuese nuestra lengua algo inferior si nosotros la ensalçamos y guardásemos y puliésemos con aquella elegancia y ornamento que los griegos y los otros hazen la suya. Harto es enemigo de sí quien estima más la lengua del otro que la suya propia. Yo por mí digo que quiero tanto la mía que no la daría por quantas hay en el mundo.

4. LATÍN CORROMPIDO

Este es el origen que reconoce al castellano el autor del *Libro de las alabanzas*, A₅^{R y V}:

Don Pelayo y sus castellanos de las montañas y por años después que siguieron hablaron la lengua castellana corrompida de la romana latina, y aun entremezclada con la aráviga, por la comunicación que con los agarenos tuvieron.

El mismo origen es asignado al castellano en el *Diálogo de la lengua* y en la *Útil y breve institución*. Véanse los textos en el apartado 6 de esta última obra.

5. SAN AGUSTÍN

A propósito de la diversidad de lenguas es mencionada *La ciudad de Dios* de San Agustín, A₃^R:

La diversidad de las lenguas (según sant Augustin en el libro dezinueue de La ciudad de Dios) tiene que el hombre se aparta y estraña del hombre, siendo diferentes en las lenguas.

La mención de *La ciudad de Dios* en una obrita tan breve apunta hacia Vives, quien la tenía metida muy dentro desde que hizo el exhaustivo comentario sobre la misma. Las referencias a San Agustín son muy frecuentes en las obras de Vives, tanto las latinas como las castellanas.

6. ALBERICO DE ROSATE

En el *Libro de las alabanzas* se hace referencia al jurista Alberico de Rosate, A₃^R:

Alberico de Rosate en la primera constitución de los Digestos y en su diccionario in verbo lingua dize que entre todas las lenguas son tres las más excellentes: es a saber hebrea, griega y latina, empero que la más clara y sonora de aquellas es la griega.

Se trata de una cita muy concreta de un autor poco conocido en España. No sabemos si lo conocía Viciano, pero no cabe duda de que lo conocía Vives, pues lo menciona dos veces en *De disciplinis*, como en I, p. 76:

Pero nada le impide escudriñar y estudiar los *Bartolos*, *Baldos*, *Albericos* y *Jasones*.

7. ELOGIO DE VALENCIA

Para el autor del *Libro de las alabanzas* todo es perfecto en Valencia, B^R:

Y como el suelo desta ciudad, hora sea por el clyma, planeta, signo, vientos, aguas, mantenimientos, o por alguna secreta influencia, tenga gracia incógnita y sobrenatural, tanto que todas las cosas humanas y plantas produze con grande perfección, primor y delicadeza.

Elogios parecidos hizo Vives en la *Dedicatoria* de *Somnium et vigilia* a Erardo de la Marca y en el *Libro de grandezas*. Pueden verse los textos en el apartado 12 de esta última obra.

8. EL DICCIONARIO DE NEBRIJA

En una obrita tan corta como el *Libro de las alabanzas* no falta la mención de Nebrija, B₂^V:

como testifica Anthonio de Nebrissa natural castellano en su diccionario, a la relación del qual la lengua valenciana estará y por ella provará que participa más de la lengua latina que la castellana en muchos millares de términos y vocablos.

La mención de Nebrija habla a favor de Vives, quien lo cita con frecuencia en sus obras, por ejemplo, en *De disciplinis*, II, p. 113:

Convendrá también en cada lengua vulgar proveer a los niños de un diccionario [...] Esto lo hizo en nuestra lengua Antonio de Nebrija, cuya obra, falta de exactitud, es más útil a los bisoños que a los provecetos.

9. CARACTERIZACIÓN FONÉTICA DE DIVERSAS LENGUAS

En el *Libro de las alabanzas* se hace la caracterización fonética de bastantes lenguas, A₃^V:

Los orientales tienen la pronunciación en la garganta, como los hebreos y syrios. Los pueblos mediterráneos tienen la pronunciación en el paladar, como los griegos. Los pueblos occidentales profieren su boz y habla en los dientes en que rebate la boz [...] y

estos son los españoles y italianos. Los alemanes y otros pueblos austriales pronuncian sacando la boz del pecho. Los franceses sacan la boz y palabra del pecho, garganta y paladar.

Tal conocimiento de lenguas es propio de un políglota extraordinario como lo fue Vives. A su dominio de lenguas hizo referencia Erasmo en carta de 1519, *Epistolario*, p. 146:

Al conjunto de estas cualidades se suma que, por una parte, sabe bien el español, como español que es de nacimiento, y conoce también el francés a maravilla, por haber vivido largo tiempo en París. Nuestra lengua [holandés] la entiende mejor que la habla.

10. OBRA DE UN JURISTA

En el *Libro de las alabanzas* se pone de manifiesto la afición del autor al derecho, B₆^V:

empero porque en todo juyzio ha de haver juez, actor y reo, lo que no ha sido guardado en esta causa, por tanto provehe que las lenguas valenciana y castellana se entretengan en la reputación que al parescer de los lectores deven estar, hasta tanto que se pueda sentenciar definitivamente en la collocación de los asientos de todas las lenguas del universo...

Véase el apartado 6 de esta obra.

11. LA *EPISTOLA LATINA ET HISPANICA DE LA ÚTIL Y BREVE INSTITUTIÓ* Y EL *DISCURSO DE GARCILASSO EN EL LIBRO DE LAS ALABANZAS*

En el apartado 15 de la *Útil y breve institución* estudiamos la relación de la *Epistola latina et hispanica* con el *Libro de las alabanzas*, ya que aquí es puesta como un discurso pronunciado por el embajador Garcilasso ante Alejandro VI. Lo más lógico y natural es que ambas piezas hayan salido de la misma pluma, lo que se corrobora con los argumentos que hemos descubierto en favor de Vives. Véase el apartado 15 de la *Útil y breve institución*.

12. ORACIÓN LATINA Y VALENCIANA

A imitación de la *Epistola latina et hispanica*, al final del *Libro de alabanzas* hay una *Oración latina y valenciana*, que es introducida así, B₅^V:

O benigne et ineffable Jesu de Nazareth, Redemptor de natura humana, Estella major, ros, escala et porta del cel, de vostra justicia, misericordia paterna et grandissima amor, tota regio, provincia et terra es plena.

13. LA EXPRESIÓN *EN JUNTO*

Esta rara expresión es utilizada en el *Libro de las alabanzas*, B₁^R:

Y toda en junto fue nombrada lengua limosina.

También está presente en el *Lazarillo*, p. 73:

Bien consideré que debía ser hombre mi nuevo amo que se proveía en junto.

Nota: Para la denominación lemosina véase el apartado 5 de *Primera parte de la crónica general*.

VII. ÚTIL Y BREVE INSTITUCIÓN PARA APRENDER LOS PRINCIPIOS Y FUNDAMENTOS DE LA LENGUA HESPAÑOLA



El año de 1555 publicó Bartolomé Gravio en Lovaina de forma anónima la *Útil y breve institución para aprender los principios y fundamentos de la lengua Española // Institution tres brieve et tres utile pour aprendre les premiers fondements de la langue Espagnole // Institutio brevissima et utilissima ad discenda prima rudimenta linguae Hispanicae*. De esta gramática hizo una edición facsímil con un excelente y documentadísimo estudio introductorio Antonio Roldán, que nos ha servido para nuestro estudio y citas.

La *Útil y breve institución* es una breve gramática española redactada en tres idiomas: español, francés y latín. Se abre con un *Prólogo* al lector escrito en francés, sigue un capítulo dedicado a *Principios para hablar y escribir la lengua Española*, a continuación viene el cuerpo de la obra constituido por la exposición de las partes de la oración (especialmente declinaciones de nombres y conjugaciones de verbos), y se completa con las principales oraciones cristianas y una curiosa *Epístola latina et hispanica*.

La *Útil y breve institución* presenta bastantes problemas, que fueron estudiados con singular maestría por A. Roldán: finalidad de la obra, en qué lengua fue redactada primero, nacionalidad de los autores, función de la *Epístola latina et hispanica*, autoría. Iremos examinando las soluciones dadas por Roldán a esos problemas y aportaremos algo de nuestra cosecha.

1. FINALIDAD DE LA OBRA

Sobre este aspecto escribe Roldán¹⁷:

Es, pues, una gramática escolar, sin más pretensiones; de tipo eminentemente práctico, sin preocupaciones teóricas y mucho menos polémicas. Pero hay otra intención, dejada caer como de pasada y que sitúa al Anónimo de 1555 dentro del ambiente de emulación de los gramáticos del XVI que tratan de mostrar la excelencia de su lengua por su mayor grado de conformidad con la latina. En este orden de ideas se mueve nuestro autor: la gran semejanza del castellano y latín, superior a la del francés. Y esta idea es la clave para poder valorar la estructura que el autor ha dado al libro: un calco en español de los paradigmas latinos, con muy leves modificaciones. No deja de ser sintomático que el libro se abra y cierre abordando el mismo tema: la enorme similitud de las dos lenguas.

En este punto estoy completamente de acuerdo con lo escrito por Roldán.

2. LENGUA ORIGINAL DE LA REDACCIÓN DE LA OBRA

Roldán defiende que originalmente fue escrita en latín¹⁸: «La versión latina parece ser la original; aclara algunos pasajes de la versión castellana y su autor era español».

Estoy de acuerdo con esas afirmaciones y añadiría que su autor, además de ser español, era un excelente latinista y un excelente gramático. Esto es evidente y lo tendremos en cuenta para solucionar la autoría.

3. NACIONALIDAD DE LOS AUTORES

Ya hemos visto que para Roldán el autor de la versión latina era español y hay que dar por supuesto que también lo era el de la versión española. En eso estoy de acuerdo. Respecto al autor de la versión francesa afirma Roldán¹⁹: «La versión francesa, obra de un francoparlante, sigue literalmente a la latina hasta la página 99 y a la española desde la página 100-124. Probablemente intervinieron dos traductores». Aquí presento mi primera discrepancia importante: ¿por qué hay que suponer que intervino un traductor francés o, para complicarlo más, dos traductores franceses para una obra tan breve? ¿No es más lógico pensar que una misma persona dominara el latín, el castellano y el francés? ¿Acaso no había vivido en Lovaina y en otras ciudades de Flandes una persona que sabía a la perfección las tres lenguas?

¹⁷ Roldán, A., Estudio introductorio a su edición, p. XXXII.

¹⁸ Roldán, A., Estudio introductorio a su edición, p. CXLVI.

¹⁹ Roldán, A., Estudio introductorio a su edición, p. CXLVI.

4. LA EPISTOLA LATINA ET HISPANICA

Para Roldán la función de esta *Epistola*, escrita en latín y en castellano, es poner de relieve la gran similitud de las lenguas latina y española. En esto estoy plenamente de acuerdo con él. Ampliaremos estas ideas en el apartado 15.

5. AUTORÍA

El gran lingüista Amado Alonso propuso tímidamente la posibilidad de que el autor fuera Francisco de Villalobos²⁰: «La segunda gramática española, publicada sesenta y tres años después de la de Nebrija, es la famosa que se conoce enigmáticamente por la del «Anónimo de Lovaina de 1555». ¿Sería este Anónimo un toledano llamado Francisco de Villalobos? Doy este nombre como buena posibilidad, no más». La hipótesis de A. Alonso no convenció a Roldán²¹: «A. Alonso sugirió la hipótesis de que el autor fuera el toledano Francisco de Villalobos; tal sugerencia ofrece algunas objeciones». Puesto que Roldán ya puso las objeciones a tal autoría, no me voy a detener en añadir otras.

Después de presentar los problemas y soluciones de Roldán, paso sin más a exponer los argumentos a favor de Vives, a los que hemos ido haciendo alusión en lo anteriormente escrito.

6. LA PISTA DE VILLALÓN

El hecho de que se pusiera bajo el nombre de Villalón la *Gramática castellana* de 1558, editada también en Bélgica, nos pone en la verdadera dirección, ya que hemos demostrado que *El Scholástico*, puesto bajo el nombre de Cristóbal de Villalón, fue escrito por Vives.

7. UN ANONIMATO NO SOLUCIONADO

Si lingüistas tan eximios como Amado Alonso y Antonio Roldán no llegaron a solucionar el problema de la autoría de la *Útil y breve institución*, es claro que se debe a que no encontraron la dirección correcta, pues, si no hubiera sido así, no hubiera escapado a su sabiduría lingüística.

²⁰ Alonso, A., «Identificación de gramáticos españoles clásicos», p. 221.

²¹ Roldán, A., Estudio introductorio a su edición, p. CXLIV.

8. FLANDES

Las gramáticas de 1555 y 1558, así como la de 1559 fueron publicadas en Flandes. Es cierto que en esa región se publicaron muchas obras españolas, pero llama la atención que un Villalón publicara allí su gramática. ¿No habrá otra razón para que se publicaran allí tres gramáticas en tan escaso lapso de tiempo?

9. UN AUTOR ESPAÑOL, LATINISTA Y GRAMÁTICO

Ya hemos comprobado que Roldán defiende que el autor de la versión original de la obra era español. Yo añadía que era también un excelente latinista y excelente gramático. Pues bien, en Flandes vivió un español, que era excelente latinista y gramático: Luis Vives.

10. ¿UN AUTOR FRANCÓFONO?

También hemos visto que Roldán pedía un autor francófono para la versión francesa. Ahora bien, al autor español, latinista y gramático podemos añadir *francófono*, pues Vives tenía el francés como lengua propia después de los años que vivió ininterrumpidamente en París. Todas esas son las condiciones que se requieren para poder escribir la *Útil y breve institución*, y todas las cumple y a la perfección Luis Vives, que además vivía en Flandes. ¿Blanco y en botella? Que cada uno piense lo que quiera, pero los hechos son los hechos. No creo que nadie me objete que en esa fecha ya estaba muerto Vives, porque ese tal sería un perfecto ignorante.

11. EL CASTELLANO ES LATÍN CORROMPIDO

Esto es lo que defiende el autor de la *Útil y breve institución*, p. 4:

De tal manera que la lengua Hespáñola no es otra cosa que latina corrupta...

El mismo origen defendió Vives en el *Diálogo de la lengua*, en el *Libro de grandezas* y en el *Libro de alabanzas*, que acabamos de estudiar. Véase el apartado 4 de esta última obra.

12. GRAN SIMILITUD CON EL LATÍN

Al tratar del origen de la lengua castellana, el autor pone de relieve su gran similitud con la latina, p. 4:

De tal manera que la lengua Hespáñola no es obra cosa que latina corrupta, aunque no tanto que no quedó siempre muy semejante a la latina.

Esta idea fue expuesta por Vives en el *Diálogo de la lengua* y en el *Libro de grandezas*. Pueden verse los textos en el apartado 8 de esta última obra.

13. JUAN DE MENA

El único poeta español mencionado en la *Útil y breve institución* es Juan de Mena, p. 9:

Dixo Iuan de Mena a la mujer mala ni verla ni oýrta.

Vives conocía bien a Juan de Mena, pues lo citó también en *Linguae latinae exercitatio*, p. 55:

Con toda la razón el famoso poeta español llamó a Mayo pintor del mundo

en el *Diálogo de la lengua*, p. 163:

Pero, porque digamos de todo, digo que, de los que an escrito en metro, dan todos comúnmente la palma a Juan de Mena

y en *Rhetórica en lengua castellana*, fol. LXV^R:

como Juan de Mena que dixo: «A la moderna volviéndome rueda».

14. UN BREVE CATECISMO

Al final de la *Útil y breve institución* y como complemento de la misma figuran en español y francés el padrenuestro, la salutación a la Virgen, los doce artículos de la fe y los diez mandamientos, esto es, lo esencial del catecismo cristiano. Tal adición a la gramática va muy bien a Vives por ser el autor del *Diálogo de doctrina christiana*, que es, en realidad, un catecismo explicado.

15. LA FUNCIÓN DE LA *EPISTOLA LATINA ET HISPANICA*

Como colofón de la obra que estudiamos se inserta la *Epistola latina et hispanica*, así denominada porque puede leerse como latín y como español. Ya nos hemos referido a la opinión de Roldán, quien ve en ella un reforzamiento de la idea de que el español es muy parecido al latín. Por otra parte, Roldán estudia en profundidad la relación de esta *Epistola* con la contenida en la obra *Libro de las Alabanzas*, que acabamos de estudiar. La argumentación de Roldán es amplísima y documentadísima, pero aportaré algunos datos no contemplados por él. Como antecedente de la *Epistola* aduce Roldán un *Diálogo* publicado con la *Ars Arithmetica* (1518) de Martínez Silíceo. Dicho *Diálogo*, que se puede leer también como latín y como castellano, aparece bajo el nombre de Fernán Pérez de Oliva. Añado a eso que a ese *Diálogo* hizo referencia Vives en el *Libro de las grandezas*, p. 109:

Eso se ve muy claro en el prólogo de un singular libro de Aritmética que hizo el reverendísimo e ilustrísimo Arzobispo de Toledo, Don Juan Silíceo, maestro de Vuestra Alteza, que siendo buen latín es así mismo común castellano.

Y la idea aparece también en el *Diálogo de la lengua*, p. 186:

Uno dize: *Esse es rey, el que no vee rey*, en el qual el latín, tomando palabra por palabra dirá:
Ipse est rex qui non videt regem.

De esta forma quedan estrechamente relacionados el *Diálogo de la lengua*, el *Libro de las grandezas*, la *Útil y breve institución* y el *Libro de las alabanzas*. Las cuatro obras quedan unidas bajo el nombre de Vives.

VII. HISTORIA IMPERIAL Y CESÁREA

E

l año de 1545 salió de las prensas de Juan de León en Sevilla una voluminosa obra titulada *Historia Ymperial y Cesárea en la qual se contienen las vidas y hechos de todos los Césares desde Julio César hasta el emperador Maximiliano*.

La obra tuvo un extraordinario éxito editorial, según se deduce del número de ediciones y traducciones: fue editada nueve veces en los siglos XVI y XVII, y fue traducida al italiano, al alemán, al holandés y al inglés. No se han hecho ediciones modernas de la *Historia imperial y cesárea*, en lo que puede haber influido su gran extensión. Mi estudio se ha hecho sobre la segunda edición: Basilea, en casa de Ioan Oporino, 1547. Hay que poner de relieve la monografía de Mariarosa Scaramuzza Vidoni: *Retorica e narrazione nella «Historia imperial» di Pero Mexía*, en la que se estudian magistralmente todos los aspectos importantes de la obra.

El objetivo que se propuso el autor fue contar con brevedad la vida y los hechos de todos los emperadores occidentales, desde Julio César hasta Maximiliano, abuelo de Carlos V. Y cumplió ese objetivo con creces, ya que también trazó las líneas maestras del imperio oriental, del papado y de la cultura literaria. Además, en cada uno de los capítulos da cuenta de las fuentes de las que ha sacado su información, siendo así un precedente de las obras actuales en las que se pone la bibliografía en cada capítulo. Según mi criterio la *Historia imperial y cesárea* es una obra perfecta en su género, tanto por la solidez de los datos históricos como por la forma literaria, en la que hay que destacar la claridad expositiva y un adecuado uso de los recursos retóricos.

Reducir a un volumen manejable la historia europea de dieciséis siglos no era tarea fácil, si se quería hacer mediante la lectura directa de todas las fuentes, que es precisamente lo que hizo el autor, tal como lo da a conocer al final de los capítulos. La primera dificultad estribaba en poder reunir esa multitud de obras impresas y de manuscritos. Para poder hacerlo tuvo que contar con buenas bibliotecas de particulares y de instituciones, fundamentalmente religiosas. La segunda dificultad consistía en comprobar las coincidencias o diferencias de las distintas fuentes. En el primer caso seguía la versión

transmitida por todos, mientras que en caso de discrepancias elegía la que le parecía mejor. Esto ocurre con frecuencia en la vida de los emperadores medievales, porque las historias o crónicas de cada país pretendían llevar la razón, como en la discusión sobre el origen de la dignidad imperial en la Edad Media. En muchos pasajes de la obra afirma el autor que sólo escribe lo que ha encontrado en sus numerosas lecturas.

Las características de la obra puestas de relieve por M. Scaramuzza²² son el providencialismo (importancia dada a Dios en los acontecimientos históricos), el moralismo (intención de educar a los lectores en las virtudes), el celebracionismo (exaltación de los mejores emperadores) y la veracidad (que diferencia la historia de los libros de caballerías). Estoy plenamente de acuerdo con esa valoración de la investigadora italiana, como lo estoy también con su aprecio del mérito literario, al que contribuyó en gran medida la utilización de la retórica²³: «En realidad la prosa de Mexía muestra un notable uso de la retórica». Entre los recursos retóricos sobresalen la bimetración, la rima interna, la figura etimológica, los discursos de los personajes, las digresiones, el diálogo con el lector, los lugares comunes laudatorios²⁴. Para fundamentar la utilización de esos recursos retóricos M. Scaramuzza recurre a Vives, como a propósito de la digresión²⁵:

Estará permitida al historiador alguna digresión de tarde en tarde, para proporcionar a los lectores algunas amenas diversiones.

En realidad, todas las características señaladas por M. Scaramuzza en la *Historia imperial y cesárea* se encuentran en el capítulo dedicado por Vives a la historia en su *De ratione dicendi*, al que la investigadora italiana dedica unas interesantes páginas²⁶. Al escribir historia quiere Vives mejorar las costumbres de los lectores, servirles de provecho y deleitarles, y todo eso mediante una narración breve, clara, verdadera y verosímil, en la que se tenga en cuenta el decoro de los personajes. No extrañará al lector que M. Scaramuzza se ocupe también de la *Rhetórica en lengua castellana*, en la que encuentra confirmación de las técnicas expositivas de la *Historia imperial y cesárea*²⁷.

La obra que estudiamos fue publicada bajo el nombre de Pero Mexía (1497-1551), de quien sabemos que estudió cánones, decretales y derecho. Esa formación se aviene mal con la escritura de la *Historia imperial y cesárea*, pues para escribirla se necesitaba un historiador superdotado, que fuese capaz de digerir la enorme cantidad de información contenida en las fuentes citadas. Se necesitaba además que fuese un extraordinario dominador de la retórica, como ha demostrado M. Scaramuzza. Todo eso lo cumplía a la perfección Vives, pero la demostración tiene que basarse en argumentos menos generales, que son los que expondremos a continuación.

²² Scaramuzza Vidoni, M., *Retorica e narrazione nella «Historia imperial»*... pp. 151-156.

²³ Scaramuzza Vidoni, M., *Retorica e narrazione nella «Historia imperial»*... pp. 164.

²⁴ Scaramuzza Vidoni, M., *Retorica e narrazione nella «Historia imperial»*... pp. 164-180.

²⁵ Scaramuzza Vidoni, M., *Retorica e narrazione nella «Historia imperial»*... pp. 171 (La cita corresponde a la traducción de L. Riber, II, p. 784).

²⁶ Scaramuzza Vidoni, M., *Retorica e narrazione nella «Historia imperial»*... pp. 136-140.

²⁷ Scaramuzza Vidoni, M., *Retorica e narrazione nella «Historia imperial»*... pp. 214-216.

1. LA DEDICATORIA

La *Historia imperial y cesárea* está dedicada al príncipe Felipe, con el motivo de que conociera la vida de sus antepasados emperadores:

está dispuesto que a los reyes y príncipes de Castilla les lean ordinariamente historias, en tanto que estuvieren a la mesa... siendo vuestra Alteza hijo del Emperador y descendiendo de tantos y tales Emperadores, cuyos hechos en summa aquí se escriben.

Es bien conocida la preocupación de Vives por la educación del príncipe Felipe, a quien dedicó también su *Linguae latinae exercitatio*, como a su padre dedicó *De concordia*. No es necesario insistir en que esa prerrogativa estaba permitida a muy pocos autores.

2. LA POCA EDAD DEL PRÍNCIPE

En la misma *Dedicatoria* el autor se refiere a la poca edad del príncipe para poder leer la obra:

Y que, pues por su poca edad no puede aver entendido por experiencia lo que aquí alcançara por lección, será servido de leer o de oír lo que aquí se escribe alguna vez.

La poca edad del príncipe se corresponde mejor con una composición temprana de la obra (h. 1538) que con una posterior (h. 1543).

3. EL PROVECHO PÚBLICO

El autor escribió su obra para el provecho de sus conciudadanos, pues a ello alude en cinco pasajes, como en *Al lector*:

Aviendo yo determinado y aun alguna vez prometido, prosiguiendo mi propósito ya comenzado del escribir alguna cosa para público provecho de mi patria y nación...

Se puede decir que escribir para provecho de sus lectores y no para gloria y fama personal fue una de las obsesiones de Vives, porque así lo expresó en su *Epistolario* y en varias de sus obras. Véase el apartado 3 de *Primera parte de la corónica general*.

4. CONOCIMIENTO DEL GRIEGO

A propósito de Pompeyo se cita una frase de Cicerón, p. 5:

Cicerón dize del que siempre traía en la boca un verso de Eurípides en que dezía que, si el derecho se ha de quebrantar, por reynar se deve hazer.

En la nota marginal correspondiente se cita el pasaje de Eurípides en griego, lo que pone de manifiesto el conocimiento del griego del autor. Este hecho habla claramente a favor de Vives, porque todos los especialistas en Mexía están de acuerdo en que desconocía esa

lengua. Por ejemplo, I. Lerner afirma²⁸: «Para llevar a cabo esta tarea, nuestro autor no leyó a Isócrates en el original porque no sabía griego». Confirma el conocimiento del griego la utilización de escritores en griego, como Dión Casio y Procopio.

5. ELOGIO DE LA HISTORIA

En la *Introducción* de *Al lector* se hace un magnífico elogio de la historia, como en el siguiente pasaje:

Ella da a los moços prudencia de ançianos, y los haze experimentados, sin tener experiencia, y su falta haze a los viejos parecer moços y imprudentes, porque como dize Cicerón: no saber hombre lo que passó antes que nasçiesse es ser siempre ninno.

Las mismas ideas aparecen en *De disciplinis* en su amplio tratamiento de la historia. Veamos como ejemplo la exposición de lo expresado en la cita anterior, II, p. 218:

Si hay historia, ésta hace de los niños ancianos, pero si falta, de los ancianos hace niños.

6. LAS FUENTES

La *Historia imperial y cesárea* parece escrita en la actualidad, pues al final de cada capítulo el autor ofrece la bibliografía, esto es, las fuentes en las que se ha basado. Se puede decir que utilizó todo lo que se había escrito hasta su época referente a la historia de los emperadores. M. Scaramuzza recoge en su libro los principales autores citados²⁹. Pues bien, todos ellos aparecen mencionados en *De disciplinis*, lo que quiere decir que Vives los había leído. Vamos a poner un fragmento de *De disciplinis*, II, pp. 231-232:

Herodiano escribió sobre el período imperial comprendido desde Cómodo hasta Gordiano. Elio Esparciano, Capitolino, Lampridio, Volcacio Galicano, Trebelio Polión, Flavio Vopisco, desde Adriano hasta Carino. Lo que ha perdurado de Amiano Marcelino no es en absoluto la obra de un orador ni de un historiador. Pomponio Leto narró desde Balbino y Pupieno hasta Heraclio. Si alguien no lo hubiera hecho antes, leerá en este punto a Paulo Orosio, a Eutropio, que llevó a cabo un epítome de la historia de Roma desde Jano hasta el César Joviano, y, asimismo, a Sexto Aurelio que comprende desde Augusto hasta Teodosio. Flavio Biondo, en diez libros, pintó la *Roma triunfante* y en otra obra la *Restauración de Italia*. Pedro Crinito, en cinco libros, describió a los poetas latinos desde Livio Andrónico, liberto de Salinator, hasta Sidonio Apolinar. Paulo Varnefrido de Lombardía, apodado Diácono, escribió sobre los Césares desde Valentiniano hasta León. Procopio y Agatías transmitieron a la posteridad las gestas de Justiniano. Basándose en los anteriores, Leonardo Bruni de Arezzo compuso la *Guerra contra los godos*. Desde esta misma guerra hasta su propia época, es decir, hasta el Pontífice Pío II, escribió Biondo las *Décadas de los romanos*, a las que dio el título de *Desde la decadencia del Imperio*.

²⁸ Lerner, I., Introducción a su edición de los *Diálogos*, p. LXVI.

²⁹ Scaramuzza Vidoni, M., *Retorica e narrazione nella «Historia imperial»*... pp. 156-157.

7. EL HISTORIADOR INGLÉS GILDAS

Entre las numerosas fuentes utilizadas por el autor de la *Historia imperial y cesárea* figura el historiador inglés Gildas, como en p. 62:

y así lo escribe también Gildas historiador Inglés verdadero de más de novecientos y sesenta años de antigüedad.

La utilización de un autor tan poco conocido como Gildas es más propia de alguien que vivió en Inglaterra que de uno que no salió de España, donde siempre ha habido menos libros. La obra de Gildas, titulada *Opus novum*, fue editada en Londres en 1525. Lo dicho de Gildas puede aplicarse a otras fuentes citadas poco conocidas.

8. EGESIPO

Este autor es citado con frecuencia en la *Historia imperial y cesárea*, como en p. 42:

Egesipo, autor antiquísimo, por nación y por profesión christiano y sancto, en el primero de sus historias, traducidas por Santo Ambrosio.

A este autor hizo referencia Vives en *De disciplinis*, II, p. 230:

Son de Flavio Josefo las *Antigüedades* y la *Guerra judacia*, que los soldados de Vespasiano terminaron. Acerca de esta poco después escribió Egesipo, traducido al latín por Ambrosio, obispo de Milán.

Nota: la concordancia entre ambos textos no puede ser más estrecha, pues en ambos se aduce la traducción de San Ambrosio.

9. DIFICULTAD PARA FORMARSE UN JUICIO SOBRE LOS HECHOS

Utilizando fuentes tan numerosas y de varias nacionalidades, no es extraño que el autor tuviera dificultades para formar su juicio sobre ciertos acontecimientos. El propio autor lo confiesa en bastantes pasajes, como en p. 294:

Como ya tenemos contado lo más claro que a mí a sido posible, que no fue sin harto trabajo en verdad, porque las cosas passadas en tiempo de Arcadio y después de Honorio fueron tantas y tan varias, y concurrían tantas a vezes juntas y los historiadores las tratan tan confusamente que, por cierto, escriviéndolas me veo en harta fatiga y aprieto...

A pesar de esas grandes dificultades, el autor siempre logró formarse una opinión, lo que también expresó varias veces, como en p. 312:

por do a mi juyzio esta puede quedar canonizada por la más fiera y mayor batalla del mundo.

Leer tantísimas obras, digerirlas y formarse un juicio personal es propio de un superdotado como lo era Vives.

10. SE CIERRA EL TEMPLO DE JANO

A esta señal de la paz en Roma se refiere el autor en p. 38:

Y nunca se avían çerrado, salvo dos vezes, después de la fundación de Roma, según Tito Livio y Luçio Floro y Plutarco y otros autores. La una en tiempo de Numa Pompilio, segundo rey della, y la otra después de acabada la primera guerra Púnica.

Así lo expresó también Vives en *De concordia*, p. 121:

Solo la ciudad de Roma a lo largo de setecientos años no cerró más que dos veces el templo de Jano, su señal de la guerra y la paz, una bajo Numa y la otra un poco después de la primera guerra púnica unos pocos días.

11. REFLEXIONES MORALES

En la *Historia imperial y cesárea* se insertan reflexiones filosóficas de carácter moral, como en p. 150:

Cosa es esta por çierto digna de gran contemplación, y que nos da a conoçer claramente quán poco valor y ser tienen todas las cosas desta vida, y en quán poco devemos tener los poderes y reynos mundanos, y todos los otros llamados bienes que en este mundo se alcançan.

La tendencia moralizante es propia del estilo de Vives en todas sus obras.

12. CONTRA LOS LIBROS DE CABALLERÍAS

Por dos veces se arremete contra los libros de caballerías en la *Historia imperial y cesárea*, p. 240:

Y en pago de quanto yo trabajé en lo recoger y abreviar pido agora esta atención y aviso, pues lo suelen prestar algunos a las trufas y mentiras de Amadís y de Lisuartes y Clarianes y otros portentos, que con tanta razón deurían ser desterrados de España como cosa contagiosa y dañosa a la república, pues tan mal hazen gastar el tiempo a los autores y lectores de ellos

y en p. 340:

Tanto que los libros de mentiras y fábulas son leydos y agradan comúnmente porque matan muchos hombres...

Vives atacó los libros de caballerías en *De institutione feminae christianae*, p. 67:

Deberían igualmente ocuparse de los libros pestíferos, como son, en España, *Amadís*, *Esplandián*...

y también en *De disciplinis*, precisamente al tratar de la historia, I, p. 144:

Consideran preferible leer unos libros abiertamente mentirosos y repletos de meras simplezas, por cierto encanto que pueda tener su estilo, como los españoles Amadís y Florisando, los franceses Lancelot y la Tabla Redonda y el italiano Rolando. Hombres ociosos fueron quienes se dedicaron a estos libros, llenos de un género de falsedades que

nada aporta ni al conocimiento ni al buen sentido de las cosas o al bien vivir, únicamente a cierta sensación de deleite vacía y momentánea.

13. APARECE EL PEDAGOGO

El autor pone de manifiesto su conocimiento e interés por la pedagogía, p. 261:

Lo qual es notable exemplo, allende de grandes razones que ay para ello, que los príncipes y todos géneros de hombres no solamente han de buscar preceptores y maestros para sus hijos, que sean muy sabios y singulares en las sciencias y artes que les han de enseñar, pero que así mesmo y más prinçipalmente sean honestos y virtuosos y cathólicos christianos porque las sciencias y doctrinas sin bondad y virtud valen muy poco, y es assí cierto y muy conosciado que aquellas cosas que los ninnos aprenden y conçiben quando ninnos de tal manera se les sellan y imprimen en el entendimiento que jamás se les puede apartar ni quitar dél, y los exercicios y costumbres que entonçes toman y les ponen se les hazen propias y naturales y aquellos aman y procuran toda la vida, de lo qual todo es la prinçipal parte los maestros y ayos que les dan y, si esta philosophía uviera de tratar aquí grandes exemplos y razones y aun autoridades pudiera traer para ello, pero baste averlo tocado.

Pocos comentarios son necesarios para aplicar el contenido de este pasaje a Vives, porque él es conocido como el padre de la pedagogía y porque las ideas en él contenidas son un compendio de su pedagogía. Simplemente remito al lector a *De disciplinis* y a *Linguae latinae exercitatio*. Por el contrario, no sabemos nada de la afición de Mexía por la pedagogía. Y baste con esto.

14. LAS VIUDAS Y LOS HUÉRFANOS

En el elogio del papa Gregorio VII se afirma, p. 503:

gran limosnero, defendedor de biudas y huérfanos.

La preocupación por las viudas y los huérfanos estuvo presente de forma constante en las obras de Vives, especialmente en *De subventione pauperum*.

15. EL LINAJE DE CÉSAR

Al escribir la vida de Julio César, ofrece los datos de su linaje, p. 3:

y él tenía mayores los pensamientos por muchas causas, assí por su grande linaje, que por parte del padre era de familia patriçia y muy antigua, y de la madre venía de los reyes romanos, que proçedieron de Eneas el Troyano.

Esta ascendencia es la misma que le asignó Vives en *Addita Suetonio in vita C. Iulii Caesaris*, p. 872:

Tiéndose por indudable realidad que la *gens* Julia provino de Julo, hijo de Eneas [...] Con anterioridad al *Dictador*, fueron cónsules Sexto Julio César con Lucio Marco Filipo; al año siguiente, L. César con Rutilio Lupo.

Vives escribió estos añadidos a Suetonio porque falta en él lo relativo al linaje de César. Por esta razón este argumento es de gran importancia.

16. EL TEATRO DEL MUNDO

Nada menos que tres veces sale a relucir la idea del mundo como teatro, como en pp. 389-390:

Pero cierto verá el que con atención quisiere leer la historia de quinze annos que se siguen una graciosa y extranna comedia, que la fortuna o mundo por mejor dezir representó en aquellos tiempos. Las principales y primeras partes de la qual podemos dezir que se dieron a la persona de Iustiniano [...] parece que anda entrando y saliendo haziendo representación en el theatro del mundo...

La introducción de la idea del mundo como teatro a quien mejor va es a Vives, autor de *Fabula de homine*, en la que se describe una representación teatral. En la *Dedicatoria* se refiere ya al mundo como teatro, p. 357:

Será, pues, el primer librito la Fábula del hombre; es, a saber, del teatro del mundo, en el cual cada cosa desempeña su papel, siendo el hombre el protagonista.

17. EL AGOTAMIENTO FINAL

Al final de la obra el autor expresó así su agotamiento, p. 716:

De lo qual es verdad que yo quedo tan cansado y quebrantado y con tanta falta de salud y fuerça que, si Dios no me pone otra voluntad, determinado estoy de me dar a leer lo que otros han escripto.

Esta falta tan grande de salud y fuerzas se puede aplicar mucho mejor a Vives, que estaba enfermo y próximo a la muerte, que a Mexía, a quien todavía le quedaban bastantes años de vida.

18. LA HISTORIA IMPERIAL Y CESÁREA Y EL LAZARILLO

Entre estas dos obras se da un gran número de concordancias en frases no usuales.

a) *El primero de la escala*

Esta frase aparece escrita al tratar de las empresas guerreras del emperador Probo, p. 220:

en los combates de las çiudades fue el primero de la escala muchas vezes.

También aparece en el *Prólogo* del *Lazarillo*, p. 6:

¿Quién piensa que el soldado que es primero del escala tiene más aborrecido el vivir?

b) Entera notiçia

Esta rara expresión es usada en la *Historia imperial y cesárea*, p. 149:

Andavan así sin tiento ni entera notiçia de lo que passava.

Lázaro la emplea para mostrar su intención de contar toda su historia, p. 11:

porque se tenga entera noticia de mi persona.

c) Suceder bien

Es la forma usual de expresar el éxito en una empresa, pues es utilizada veinticinco veces, como en p. 140:

donde llegada la cosa le sucedió tan bien...

En el *Lazarillo* es usada cuando Lázaro consigue el oficio de pregonero, p. 130:

Hame sucedido tan bien...

d) Estar en prosperidad

Veintitrés veces es utilizada esta expresión para indicar la culminación de una vida, como en p. 203.

Estando pues en esta prosperidad...

Lo mismo ocurre al final del *Lazarillo*, p. 135:

Pues en este tiempo estaba en mi prosperidad...

e) Hágote saber

Dos veces es utilizada esta expresión en la *Historia imperial y cesárea*, como en p. 214 (por error 206):

Hágote saber que a mí no me faltará el socorro de los persas.

En el *Lazarillo* aparece en el episodio del escudero, p. 76:

hágote saber que hasta la noche me estoy así.

f) Murieron malas muertes

Esta expresión es usada cinco veces en la *Historia imperial y cesárea*, como en p. 60:

Y así murieron malas muertes estos tres Herodes...

En el *Lazarillo* aparece en el tratado del cura de Maqueda, p. 59:

Mas como el hambre creciese [...] moría mala muerte.

g) *Nunca vistos ni oídos*

Seis veces aparece esta expresión, como en p. 54:

Y se hizo adorar comenzando lo primero a tomar nombres nunca vistos ni oídos...

Es usada en el inicio mismo del *Lazarillo*, p. 3:

Yo por bien tengo que cosas tan señaladas, y por ventura nunca oídas ni vistas...

h) *Alumbrado del espíritu santo*

Esta expresión es aplicada al evangelista San Marcos, p. 61:

y, alumbrado del espíritu santo, escribió el santo evangelio...

Lázaro la emplea en el episodio del cura de Maqueda, p. 55:

alumbrado por el Espíritu Santo.

i) *Muy templado en comer y beber*

Nada menos que trece veces es usada esta expresión en la *Historia imperial y cesárea*, como en p. 41:

como quiera que fue muy templado en comer y beber...

En el *Lazarillo* es aplicada a los sacerdotes, p. 52:

los sacerdotes han de ser muy templados en su comer y beber.

j) *Pluguiera a Dios*

Siete veces aparece esta expresión, como en p. 307:

pluguiera a Dios pudiera resucitar los que he muerto.

En el *Lazarillo* es usada dos veces, como en p. 42:

Pluguiera a Dios que lo hubiera hecho.

k) *Todos tres*

Esta expresión aparece en la p. 137:

y a veces mudaban todos tres nombres.

Con el mismo numeral es utilizada en el *Lazarillo*, p. 134:

y así quedamos todos tres bien conformes.

l) Punto de honra

En la vida del emperador Marco Aurelio se escribe esta expresión, p. 140:

pero él, queriendo antes morir que no perder punto de honra...

Está en relación con la siguiente frase del *Lazarillo*, p. 99:

ni es justo, siendo hombre de bien, se descuide un punto de tener en mucho su persona.

m) De espacio

Cuatro veces es usada esta expresión, que tiene el significado de *con tranquilidad*, como en p. 232:

Pero Constançio no estuvo de espacio...

En el *Lazarillo* aparece en el episodio del escudero, p. 81:

Y vísteseme muy a su placer, de espacio...

n) Crió de nuevo

Esa expresión es aplicada al nombramiento de cardenales, p. 661:

Y otros que crio de nuevo...

En el *Lazarillo* aparece en el tratado del escudero, p. 72:

si Dios agora de nuevo, como crio el mundo, no le criase?

o) Quebrándole los ojos

Para expresar *sacar los ojos* se utiliza el verbo *quebrar*, p. 492.

al cabo prendieron al rey y quebrándole los ojos...

En el *Lazarillo* se emplea dicho verbo en el tratado del ciego, p. 35:

holgábame a mí de quebrar un ojo para quebrar dos al que ninguno tenía.

Nota: También es utilizado en el *Diálogo de la lengua*, p. 142:

Ea, quebradme el ojo con media dozena de vocablos españoles.

p) Pareçeres... varios

La idea de la diversidad aparece al final de la obra, p. 703:

y fueron los pareçeres de los príncipes tan varios...

En el *Lazarillo* fue expresada en el *Prólogo*, p. 4:

mayormente que los gustos no son todos unos, mas lo que uno no come, otro se pierde por ello.

q) *Escribir con mucho trabajo*

Al terminar la obra, el autor se sentía agotado y por eso escribió, p. 716:

y lo otro [el escribir] no se puede hazer sin gran peligro y aventura, y con mucho trabajo.

Lo mismo se dice en el *Prólogo* del *Lazarillo*, p. 5:

Porque, si así no fuese, muy pocos escribirían para uno solo, pues no se hace sin trabajo.

r) *Agradar... aprovechar*

El poeta latino Horacio está presente en la *Historia imperial y cesárea* con su conocido precepto de agradar o aprovechar, p. 340:

Por lo qual conformándome yo con el precepto de Horacio, he determinado de tener cuidado también de agradar, como de aprovechar al lector.

En el *Lazarillo* aparece la idea con otra formulación, pp. 3-4:

pues podría ser que alguno que las lea halle algo que le agrade, y a los que no ahondaren tanto los deleite.

s) *A la mi fe*

Esta expresión, con variantes, aparece tres veces, como en p. 150:

A la mi fe, ello se tratava como merescía...

En el *Lazarillo* es usada cuatro veces, como en p. 70:

A fe que los ratones y culebras que me destruían ya los he cazado.

VIII. LIBRO DE GRANDEZAS Y COSAS MEMORABLES DE ESPAÑA



El año de 1548 salió de las prensas de Dominico de Robertis en Sevilla un libro extraordinariamente bello: *Libro de grandezas y cosas memorables de España. Agora de nuevo fecho y copilado por el maestro Pedro de Medina vezino de Sevilla. Dirigido de Serenissimo y muy esclarecido Señor DON FILIPE, Príncipe de España, nuestro señor*. He utilizado la edición que hizo Ángel González Palencia en *Obras de Pedro de Medina*.

La obra está dedicada al príncipe Felipe, futuro Felipe II, cuando tenía aproximadamente diez años, puesto que el autor en la *Dedicatoria* afirma que no tiene todavía edad para viajar ni para leer los libros que tratan de la historia de España. De esto se deduce que, aunque la obra fue publicada en 1548, fue escrita bastantes años antes (véase el argumento 2). La finalidad fundamental pretendida por el autor fue que el príncipe dispusiese de un manual de geografía y de historia de España, en el que pudiese conocer los grandes hechos llevados a cabo por los españoles y los productos de las diversas regiones. Para escribirlo se sirvió de todo lo escrito hasta entonces, tanto en España como fuera de ella, desde la antigüedad hasta sus días. Tuvo presente la *Biblia*, todos los autores griegos y romanos, así como todos los autores medievales y renacentistas (véase el argumento 4, en el que se mencionan las fuentes). Es, por tanto, una obra fundamentalmente erudita, y su autor tuvo que ser un lector empedernido.

En el aspecto geográfico se presta cumplida atención a todos los accidentes, como montañas, ríos, cabos, etc. Asimismo, se mencionan los productos de cada región o ciudad, con la indicación de los países a los que eran exportados. Por lo que se refiere a la historia, son estudiadas todas las épocas, especialmente la romana y la árabe con la correspondiente reconquista. No podía faltar la hazaña más importante de los españoles: el descubrimiento de América. Y tampoco la primera vuelta al mundo, que había tenido lugar unos años antes. El orden seguido es el siguiente: Andalucía, Provincia de Lusitania y reino de Portugal, Provincia de Extremadura, Reino de Castilla, Reino de Galicia, Asturias, Vizcaya

y Guipúzcoa, Reino de Navarra, Reino de Granada, Provincia de Cartagena y Reino de Valencia, Reino de Aragón, Principado de Cataluña.

El *Libro de grandezas* fue publicado bajo el nombre de Pedro de Medina, de quien sabemos que nació en Sevilla en 1493 sin que se tenga noticia de sus estudios y formación. A. González Palencia lo califica de³⁰: «oscuro y modesto clérigo español del siglo XVI». En consecuencia, no hay ningún indicio biográfico de que Medina poseyera la extraordinaria erudición necesaria para componer dicha obra. Todo lo contrario ocurre en el caso de Vives, por cuya autoría abogan además numerosos argumentos de contenido y de lengua.

1. DEDICATORIA AL PRÍNCIPE FELIPE

El *Libro de grandezas y cosas memorables de España* está dedicado al príncipe Felipe. A este propósito, puede verse el apartado 1 de la *Historia imperial y cesárea*. Como allí defendemos, la *Dedicatoria* al príncipe Felipe habla a favor de la autoría de Vives respecto al *Libro de grandezas*.

2. COMPOSICIÓN DEL LIBRO

Aunque el *Libro de grandezas* fue publicado por primera vez en 1548, con toda seguridad fue escrito antes de esa fecha. Esto se deduce de lo afirmado en la *Dedicatoria*, p. 1:

Por tanto, serenísimo señor, considerando yo que aún la edad de V.A. no ha dado lugar a ver las cosas de esta su España y así mismo a leer los libros y escrituras en que se tratan los heroicos y muy famosos hechos que en ella han acontecido...

Si la obra hubiese sido escrita en 1547, el príncipe tendría 20 años y, por tanto, ya habría podido leer libros y haber viajado por España. El libro debió de ser escrito cuando el príncipe era un niño, esto es, unos diez años antes, cuando tenía diez años. Este argumento lo utilizó también Ángel González Palencia en su excelente *Prólogo*³¹: «Probablemente el libro estaba escrito años antes de la fecha de su publicación, ya que en la dedicatoria expresa como razón para compilar este libro «que aún la edad...» y en 1548 ya había podido recorrer el príncipe toda España».

3. ORIGINALIDAD

De la fecha de composición de la obra propuesta en el apartado anterior se deduce un argumento para defender la originalidad del *Libro de grandezas*. En efecto, si fue escrito hacia

³⁰ González Palencia, A., Prólogo a su edición, p. XLIV.

³¹ González Palencia, A., Prólogo a su edición, p. XX.

1537, su autor no pudo plagiar *Los cuatro libros primeros de la Crónica general de España* (1543) de Florián de Ocampo. El supuesto plagio fue denunciado por Florián de Ocampo en la segunda edición de su obra (1563)³²: «Sepan los que lo leyeren que todo va sacado de los cuatro libros primeros deste volumen, que por aquel tiempo andaban impresos, sin mudar palabra ni sentencia». La solución está en que ambos autores bebieron en las mismas fuentes, y a eso se deben las coincidencias. Por lo demás, la originalidad del *Libro de grandezas* fue defendida por González Palencia³³: «Concibió su obra de modo original, y procuró señalar las cosas memorables de cada ciudad o pueblo».

4. FUENTES DE LA OBRA

Aunque sea larga la relación de las fuentes en las que bebió el autor del *Libro de grandezas*, es conveniente reproducirla tal como la recopiló González Palencia³⁴:

Para dar a conocer la división de España utiliza las obras de Lucio Anneo Floro y de Pomponio Mela. Pinta las condiciones de los españoles según los datos de Trogo Pompeyo y su abreviador Justino, de Suetonio, de Valerio Máximo y Silio Itálico. Repite los datos que sobre minas españolas daban Strabón y Aristóteles. Sabe de Herodoto, Plinio, de César, de Salustio y de Tito Livio, de Polibio, de Lactancio Firmiano, de Josefo, de Usuardo, de Jenofonte, de Plutarco, de Procopio, de Lucano, de Ptolomeo, de Anacreonte, de Vitrubio, Polion y Vulturno; ha leído a Séneca, a Marcial, a Juvenal, a Marco Varrón, a Macrobio, a Solino, a Eusebio, a Prudencio, a Eutropio y a San Isidoro, San Braulio, San Calixto Papa, e Inocencio III, San Idefonso, una *Historia de San Isidoro*, a San Isidoro Junior, obispo en Badajoz; Orosio, Usuardo, San Agustín, el *Decreto*, Clemente Alejandrino, San Jerónimo; no le es desconocido Avicena, el real, además del legendario nacionalizado español; cita los principales autores cordobeses medievales, como Maimónides, Rasis, Averroes; emplea la *Crónica general* y la historia de don Rodrigo el Toledano, la de Lucas de Tuy, la de Sebastián, obispo de Salamanca; la Crónica de Pelayo de Oviedo, la obra de Lamberto, que trae la leyenda de Maynete, la Crónica del Cid, la Crónica de Carlos de Navarra, la Crónica francesa del arzobispo Turpín, la Crónica de Aragón, la del Rey don Pedro, probablemente de Ayala. Tiene gran admiración por Antonio de Nebrija; hace resaltar la curiosidad del libro de Martínez Silíceo sobre Arithmética, escrito en forma que el latín y el castellano se confunden; relata hechos según el *Fortaliitium Fidei*, de Fr. Alonso de Espina (1487), y según Alonso de Valladolid, *Batallas del Señor*; sabe de la fecundidad prodigiosa de Alonso Tostado; ha visto la *Suma* de San Antonio de Florencia, la *Historia Antonina*, el *Speculum Historiale* de Beauvais, el *Suplemento de las Crónicas*, de Filipe de Bergamo; la *Historia eclesiástica*, de Pedro Comestor; el *Libro de las Interpretaciones hebraicas*, la *Crónica Panthem*, las *Glosas* de Nicolás de Lira, los libros de la Sagrada Escritura, la Historia del doctor Beuter. Menciona algunos libros de la Sagrada Escritura: *Génesis*, *Éxodo*, *Josué*, *III Reyes*. Desgraciadamente también conocía a Juan Annio, de Viterbo, sobre Beroso, y tenía cierta tendencia a preferir en sus relatos las cosas extraordinarias y aun inverosímiles, fiándose de citas de Manethon egipcio, de Maseas de Fenicia, de Blondoforo, del historiógrafo Timoteo, de Servio, de el Abamio, cronista godo, o de Juliano Luca.

³² Cito por el Prólogo de A. González Palencia, p. XXXVII.

³³ González Palencia, A., Prólogo a su edición, p. XXXVIII.

³⁴ González Palencia, A., Prólogo a su edición, p. XXXVI.

De acuerdo con esa relación, es evidente que el autor del *Libro de grandezas* conocía a la perfección a todos los autores grecolatinos, a los medievales y a los de su época. Tal erudición estaba al alcance de muy pocos y, por lo que sabemos de la biografía de Pedro de Medina, no parece que hubiera hecho los estudios necesarios para adquirirla ni que tuviera las capacidades necesarias para dominar toda la información contenida en esas fuentes. Eso es propio de mentes privilegiadas, como fue la de Vives, de quien tenemos constancia de que había leído todas esas fuentes y de que tenía capacidad para digerir la información contenida en ellas. Ahí están sus *Commentarii ad libros De civitate Dei* y *De disciplinis* para demostrarlo. Pongamos algún ejemplo: Vicente de Beauvais es citado en *De disciplinis*, I, p. 76; Procopio es citado en *De disciplinis*, II, p. 232; Ignacio Bautista (citado en p. 28 y en p. 35 pero no recogido por González Palencia) aparece en *De disciplinis*, II, pp. 147 y 236. Se trata de un autor veneciano muy poco conocido. A la *Aritmética* de Silíceo se refiere en *De disciplinis*, II, p. 195. Creo que los ejemplos aducidos son más que suficientes para demostrar que Vives había leído todas las fuentes utilizadas en el *Libro de grandezas*. Si alguien tiene todavía dudas le invito a leer simplemente los índices de nombres de las traducciones de Vives editadas por el Ayuntamiento de Valencia.

5. EL ARZOBISPO JIMÉNEZ DE RADA

Entre las fuentes citadas merece especial mención el arzobispo de Toledo Rodrigo Jiménez de Rada, autor de *Historia de rebus Hispaniae*. También se sirvió de esta obra Vives en el siguiente pasaje de *De institutione feminae christianae* [se da la traducción de 1528 porque la utilizada normalmente no recoge el texto original completo]:

Porque su nombre está escrito en las crónicas de España que escribió don Rodrigo arzobispo de Toledo, de las quales yo le sacaré algún día y le ponedré en mis libros con honestissima mención della (fol. LII^R).

El texto se refiere al conde Fernán González, que estaba preso. Su esposa fue a visitarlo y se intercambió las vestiduras, para que el conde pudiese escapar de la prisión, tal como ocurrió. En el texto citado anuncia Vives que escribirá libros en los que se servirá de la *Historia* de Jiménez de Rada. De ello se deduce que Vives ya hacia 1522 pensaba escribir una *Historia de España*, que es la que tenemos en el *Libro de grandezas*.

6. UNA CITA DE PLATÓN

En el *Prólogo al lector* aparece la siguiente cita de Platón, p. 3:

Bien estaba en esto el divino Platón cuando dijo: «no nació el hombre para sí solo, más bien para su patria y amigos».

La misma cita de Platón fue utilizada por Vives en *De subventionem pauperum*, p. 113:

Platón escribe al pitagórico Arquitas: No hemos nacido para nosotros solos, sino que una parte de nuestro nacimiento lo reclama la patria y otra parte los amigos

y en *Aedes legum*, p. 681:

pues los hombres fueron creados para los hombres y no nacimos para nosotros solos, como decía Platón.

7. CONOCIMIENTO DEL HEBREO

El autor del *Libro de las grandezas* pone de manifiesto que conocía el hebreo, p. 50:

El mal vocablo, según se halla en el *Libro de las interpretaciones hebraicas*, quiere decir tierra fértil o deleitosa.

No hay ningún indicio de que Pedro de Medina pudiera leer libros en hebreo. De Vives tenemos bastantes testimonios, como se puede comprobar en el *Libro de las alabanzas de las lenguas hebrea, griega, latina, castellana y valenciana*.

8. EL LATÍN Y EL CASTELLANO SON IGUALES

La igualdad de muchas palabras latinas y castellanas llamó la atención del autor del *Libro de las grandezas*, p. 109:

Eso se vee muy claro en el prólogo de un singular libro de Aritmética que hizo el reverendísimo e ilustrísimo Arzobispo de Toledo, Don Juan Silíceo, maestro de Vuestra Alteza, que siendo buen latín es así mismo muy común castellano.

Hay en esto una perfecta concordancia con lo que se afirma en el *Libro de las alabanzas* y en la *Útil y breve institución*. Remitimos a los apartados 11 de la primera obra y 12 y 15 de la segunda. Esta idea parece también en el *Diálogo de la lengua*, p. 186:

Valdés.-... si me ponéis en las manos un libro castellano, os mostraré cómo los de los vocablos o son del todo latinos o son corrompidos...

Marcio.- No basta que digáis ser así, sino que mostréis como en efecto es así.

Valdés.- Soy contento, y porque tenemos ya averiguado que lo más puro castellano que tenemos son los refranes, en ellos mismos os lo quiero mostrar. Uno dize: *Esse es rex, el que no vee rex*, en el qual el latín, tomando palabra por palabra, dirá: *Iipse est rex qui non videt regem*...

Nota: El autor hace referencia al arzobispo Silíceo como maestro del príncipe Felipe, como lo hizo Vives en *Linguae latinae exercitatio*, p. 1:

Pero estas ideas las oirás con mayor amplitud y frecuencia de Juan Martínez Silíceo, tu preceptor.

9. EL CASTELLANO ES LATÍN CORROMPIDO

Aunque el castellano tiene muchas palabras que son iguales que en latín, la mayor parte ha evolucionado por corrupción. Esto es lo que defiende el autor del *Libro de grandezas*, p. 109:

Entonces los Romanos trujeron en España uso de muchas cosas; es a saber [...] la lengua latina, que entonces florecía mucho entre ellos; la cual agora, aunque es corrupta y mezclada con otras hablas en España y llámase romance, como cosa habida de romanos...

Esto mismo es lo que defendió Vives en el *Diálogo de la lengua*, en el *Libro de las alabanzas* y en la *Útil y breve institución*. Véase el apartado 4 de la primera obra y el 11 de la segunda.

10. EL VALENCIANO

Dos veces menciona el autor del *Libro de grandezas* la lengua valenciana, p. 205:

apareció una cruz muy resplandeciente sobre aquel monte que se dice en valenciano el Puyg del Codol

y en p. 218:

en un áspero collado, que en la lengua valenciana se decía el Puig del Codol.

Estas dos referencias son tanto más significativas cuanto que en todo el libro no hay ninguna otra parecida a las demás lenguas peninsulares, ni al catalán, ni al gallego, ni al portugués ni, por supuesto, al vasco. En consecuencia, la mención del valenciano se corresponde mejor con el valenciano Vives que con el sevillano Medina. Remito al estudio que hemos hecho del *Libro de alabanzas*, en el que es elogiada y exaltada la lengua valenciana.

11. VALENCIA Y LÉRIDA

Tras la conquista de Valencia por parte de Jaime I, los soldados de Lérida fueron los primeros en entrar en la ciudad, p. 200:

Fue así que los vecinos de Lérida que allí se hallaron peleando muy valientemente, rompiendo la muralla entraron en Valencia los primeros de todos [...] Después que el rey don Jaime entró en Valencia, los de Lérida le pidieron cumpliera lo que había prometido. El rey, conformándose con lo que antes había ofrecido, mandó que se hiciese; y así mandó traer mil mancebos y otras tantas doncellas de Lérida para que poblasen de nuevo la ciudad.

Este episodio de la conquista de Valencia fue recordado por Vives en *De institutione feminae christianae*, p. 322:

A mi Valencia, conquistada a los agarenos por Jaime, rey de Aragón... a esa ciudad mía, expulsados los árabes, ordenó que inmigraran numerosos hombres aragoneses y mujeres leridanas para que la repoblaran.

12. LAS ROSAS Y FLORES DEL TURIA

Al describir el río Turia, el autor del *Libro de grandezas* menciona sus rosas y flores, p. 196:

Es el más hermoso de todo este reino por tener sus vegas y riberas llenas de rosas y flores.

En la *Dedicatoria de Somnium et vigilia* a Erardo de la Marca Vives se refiere también a las rosas y flores del Turia (*Epistolario*, pp. 166-167):

Aquella región bañada, como cantó Claudiano, por el hermoso Turia, con sus flores, sus rosas, sus riberas...

Nota: En un texto tan breve hay coincidencia en cuatro palabras: hermoso, riberas, rosas, flores. Véase también el apartado 7 del *Libro de alabanzas*.

13. LA UNIVERSIDAD DE COIMBRA

La única universidad mencionada en Portugal es la de Coimbra, p. 99:

En esta ciudad el serenísimo rey de Portugal ha puesto y doctado una notable Universidad, donde se leen y enseñan todas ciencias.

Esta mención va muy bien con la autoría de Vives, quien había aconsejado al rey de Portugal la construcción de esa universidad, *Epistolario*, p. 584:

que me parece que sería un gran beneficio de tu reino, si fundaras en él una o dos universidades.

14. FLANDES

En el *Libro de grandezas* hay ocho referencias a la pequeña región de Flandes, como en p. 173:

En esta villa es mucho el trato y mercaderías que por ella entran y salen, en tal manera que lo que se trae de Flandes y Inglaterra y de Francia entra en Bilbao [...] especialmente se llevan entre otras cosas muchas lanas finas para Flandes, de que se labran paños.

Si el autor de la obra conocía bien Flandes, es una buena razón para esa insistencia, ya que los productos españoles eran exportados también a otros países más importantes.

15. LOS LACEDEMONIOS O LACONES

El autor del *Libro de grandezas* recuerda el establecimiento de los lacedemonios o lacones en Vizcaya, p. 17:

Después de éstos, que Estrabón y otros autores cuentan, vinieron en España unas gentes de Grecia, llamados Lacedemonios, dichos entre sí por otro nombre Lacones, y fundaron ciertos pueblos cerca de Vizcaya.

Lo mismo se dice en *Primera parte de la corónica general*. Véase el apartado 11 de esta obra.

16. LA FORMA DE TRABAJO

Por un pasaje del *Libro de grandezas* se descubre con claridad la forma de trabajar de su autor, p. 70:

No muy distante de esta isla de la Madera es otra isla que se llama Antilla, que agora no se ve. Esta isla hallé yo figurada en una carta de marear muy antigua, y como de ella no se tenga ninguna noticia, propuse buscar por muchas vías si de ella hallaría alguna razón o escritura; y en un Ptolomeo que fue dirigido al Papa Urbano hallé señalada esta dicha isla.

Como se puede comprobar, el autor del *Libro de grandezas* compuso su obra fundamentalmente por medio de lecturas de los libros de geografía y de historia escritos desde la antigüedad hasta sus días. No tuvo, por tanto, necesidad de recorrer toda España y Portugal, sino que encontró todos los datos en los libros, por ejemplo, en las distintas ediciones que se hicieron de la *Geografía* de Ptolomeo. Hay que advertir a este respecto que en Flandes circulaban más libros de humanistas que en España. Este sistema de trabajo era el que mejor se acomodaba a la época, pues entonces no había facilidades para recorrer todas las ciudades y demás poblaciones descritas en el *Libro de grandezas*. La consecuencia de todo esto es que Vives pudo escribir perfectamente el *Libro de grandezas*, ya que contaba con unas lecturas tan extensas que pudo encontrar en ellas todo lo narrado en la obra. Ni que decir tiene que en lecturas llevaba mucha ventaja Vives a Pedro de Medina. Esto es evidente.

17. LA INQUISICIÓN

El autor del *Libro de grandezas* conocía muy bien los procedimientos de la Inquisición y las penas que imponía, como el desenterrar los huesos para quemarlos, p. 73:

y a muchos que no quisieron obedecer sus mandamientos, perseverando en sus errores por información de testigos, dignos de fe, fueron presos y puestos a quisióón de tormento y, confesando sus errores, fueron quemados, y en pocos años quemaron casi dos mil herejes. Muchos, arrepentidos, que les pesaba de sus errores, aunque habían pecado gravemente, ponían en cárceles perpetuas donde hiciesen penitencia. Otros, que libraban de la muerte y de la cárcel, daban pena que quedasen infames, privados e inhábiles para oficios públicos y no trajesen oro ni seda de cualquier manera que fuese, y que trujesen sanbenitos de dos cruces en los pechos y en las espaldas sobre toda la ropa, porque fuesen conocidos. Procedieron contra los muertos que contaban haber delinquido, mientras vivieron y fueron confiscados sus bienes; y sus hijos privados dellos; y de todas honras y oficios y sacaron los huesos de las sepulturas, que fueron muchos, y los quemaron.

No sé si Pedro de Medina conocía todos los detalles contados en el anterior texto, pero quien con seguridad los conocía era Vives, porque los sufrió en las personas más queridas para él: sus padres y sus hermanos. De hecho, su madre fue desenterrada para quemar sus huesos. Resulta impresionante la aparente frialdad con que se cuenta todo lo relativo a la

Inquisición, pero la obra estaba dirigida al príncipe de España (lo que era equivalente a dedicarla a su padre, el emperador Carlos) y había que aceptar las normas establecidas para luchar contra los herejes. Hay que recordar aquí que Vives fue amigo de Alonso Manrique, inquisidor general, a quien dedicó su obra *De pacificatione*, en la que escribió lo siguiente, p. 315:

A todas estas nobles prendas de la pacificación, como ves, se añade el oficio de la inquisición de herejes, que por ser de tanta entidad y tan espinoso, si alguno no supiera adónde puede llegar, cometerá un pecado tanto más grave cuanto que está en juego la salvación, la fortuna, la fama y la vida de muchos.

18. MORIR MALA MUERTE

Aparece esta expresión en el *Libro de grandezas*, p. 36:

y no quieras morir mala muerte

y con variante en p. 100:

Cierto yo querría ser antes muerto de mala muerte.

Es utilizada con frecuencia en las obras estudiadas en este trabajo. Especialmente significativo es el texto del *Lazarillo*, p. 59:

moría mala muerte.

19. EL VERBO RETRAER

Con el significado de *retirarse* es usado 28 veces el verbo *retraer*, especialmente en el pretérito *se retrujo*, como en p. 179:

y él, ya herido, se retrujo a una hermita.

Esta elevada frecuencia se corresponde con su uso en otras obras, como en el *Diálogo de Lactancio*, p. 157:

mas como él vio el pelito mal parado, retrújose al castillo de Sanct Angel

o en el *Diálogo de Mercurio*, pp. 391-392:

Estava entonces el Emperador en una villa que llaman Madrid, y como llegó la nueva, retraydo en su cámara [...]

20. EL LATINISMO EN CONTINENTE

Esta expresión con el significado de *inmediatamente, enseguida*, es utilizada en el *Libro de grandezas*, p. 236:

y en continente les arrojaron una lluvia de guijarros grandes y tan espesos unos tras otros.

A pesar de su rareza, la encontramos en *Rhetórica en lengua castellana* (2 apariciones), como en fol. XIV^v:

que, si se pusiera in continente con la primera, no concertara

y en la traducción del *Libre de les dones* (4 apariciones), como en II, p. 110:

E diziendo esto el sancto obispo, en continente cayó muerta la triste.

DE MOTU HISPANIAE



La obra titulada *De motu hispaniae* permaneció manuscrita hasta el año 1840, en el que el P. José Quevedo publicó una traducción del manuscrito conservado en la biblioteca de El Escorial, bajo el título de *El movimiento de España o sea Historia de la Revolución conocida con el nombre de las Comunidades de Castilla*. El volumen tiene extensas notas del traductor, en las que expone sus extraordinarios conocimientos de los hechos, así como opiniones sobre los mismos. En 1975 Valentina Fernández Vargas reeditó la traducción de Quevedo, añadiéndole una introducción y notas. Mis citas van referidas a esta reedición. También puede consultarse la edición bilingüe preparada por M^a Ángeles Durán Ramos: *De motu Hispaniae. El levantamiento de España*.

La obra está dedicada al príncipe Felipe y consta de siete libros, en los que son narrados con detalle los terribles acontecimientos ocurridos en España cuando el rey Carlos salía para Flandes y Alemania. La narración se hace en forma de diálogo entre el autor, un francés, un alemán, un italiano y un toledano. El encuentro tiene lugar cerca del monasterio de las Huelgas, a donde habían llegado los extranjeros en su peregrinación hacia Santiago de Compostela. La defensa de la actuación imperial será hecha por el autor, mientras que el toledano defenderá el punto de vista de los comuneros. La obra tiene un marcado carácter literario, acentuado por el magistral empleo del diálogo, lo que no va en detrimento de la exposición de los hechos. No voy a entrar aquí en las diversas interpretaciones de aquella guerra entre españoles, porque lo que me interesa es descubrir quién fue el verdadero autor de *De motu Hispaniae*.

En los manuscritos conservados aparece el nombre de Juan Maldonado, un sacerdote que mantuvo correspondencia con Erasmo y con Vives. La carta que Vives le dirigió en 1538 pone de manifiesto que entre ellos había gran familiaridad y confianza. De la vida y de las obras de Maldonado tratan por extenso M. Bataillon en su *Erasmo y España* y V. Moreno en

La recepción hispana de Juan Luis Vives, a los que remito a los lectores interesados. Yo me centro en la autoría de la obra, para la que encuentro argumentos de carácter histórico, literario y biográfico favorables a Vives.

1. INTERÉS POR LA GUERRA DE LAS COMUNIDADES

Desde muy pronto Vives se sintió impresionado por aquellos terribles hechos, pues lo podemos documentar en *De Europae dissidiis et Republica* (1526) y en *De concordia* (1529), y en lo que se refiere a sus obras castellanas en el *Diálogo de Mercurio*. He aquí los textos: en *De europae dissidiis et Republica*, p. 61:

Mientras Carlos vuelve desde España a Alemania para tomar posesión del Imperio, se produjeron levantamientos en España, de la plebe contra la nobleza, de unas ciudades contra otras

en *De concordia*, p. 188:

Pues para echar abajo la organización de una ciudad y destruirla puede hacerlo un sedicioso, panadero o marino, de la escoria del vulgo, como se puso de manifiesto en los recientes motines de España

y en el *Diálogo de Mercurio*, p. 376:

viendo el Rey de Francia rebuelta a España por la ausencia de su príncipe, parecióle tener buena ocasión para executar su mal propósito.

2. LAS GERMANÍAS

En *De motu Hispaniae* se presta muy poca atención a las Germanías. Este hecho tiene su explicación en el amplio tratamiento que se les da en el libro cuarto de la *Crónica de la ínclita y coronada ciudad de Valencia*, de forma que así ambas obras son complementarias, lo que corrobora la identidad de autoría.

3. DEDICATORIA AL PRÍNCIPE FELIPE

De motu Hispaniae está dedicada al príncipe Felipe, hijo y sucesor de Carlos V, el protagonista en la lejanía de los sucesos descritos. Con toda seguridad, Juan Maldonado no tenía la categoría necesaria para dedicar una obra al príncipe, algo natural en Vives, como hemos tenido ocasión de comprobar en varias de las aquí estudiadas.

4. FECHA DE COMPOSICIÓN

En la *Dedicatoria* hay una referencia a la fecha de composición de la obra, p. 27:

Hace más de veinte que comencé a escribir dicha guerra, pero aún no la he publicado.

Como la *Dedicatoria* está fechada en 1540, resulta que fue empezada en 1520, por lo que es contemporánea de los hechos. Para esa fecha Vives estaba en plena actividad creadora, pues había publicado ya bastantes obras. Por el contrario, para que aparezca algo con el nombre de Maldonado, habrá que esperar hasta 1529. Además, el hecho de escribir obras y no publicarlas concuerda con lo defendido por Vives en varias de sus obras.

5. LOS AMIGOS PRESIONAN PARA QUE SE PUBLIQUE

Esto es lo que el autor afirma en la misma *Dedicatoria*, pp. 27-28:

avisado poco ha de que algunos amigos íntimos míos que, usando de mi familiaridad y cortesanía, habían leído en diversas ocasiones trozos de esta historia, se afanaban porque no tardase tantos años en darla a luz.

El escribir por petición de amigos o de autoridades es característico de Vives. Véase el apartado 1 de *Primera parte de la crónica general*. La misma influencia de los amigos en la publicación de las obras la hemos comprobado con frecuencia en los escritos de Vives.

6. BIEN CORREGIDA

En la misma *Dedicatoria* se expresa el deseo de que la obra salga bien corregida, p. 28:

me he determinado a hacerlo para que salga bien corregida...

Es precisamente lo que dijo Vives a su amigo Juan de Vergara, pp. 479-480:

Ni tengo el propósito de sacar estos libros de casa hasta haberme persuadido de que ya pueden lanzarse al público, para no verme obligado a volverlos enseguida a casa y someterlos al yunque.

7. PRÓXIMO A LA MUERTE

En el autor de la *Dedicatoria* se percibe claramente la proximidad de la muerte, p. 28:

no sea que por casualidad me oprima antes la muerte, que ya no puede estar muy distante de un anciano.

Esa proximidad a la muerte se aviene bien a la biografía de Vives, que murió justo en 1540. Por el contrario, Maldonado vivió bastantes años más.

8. CONTRA LA OCIOSIDAD

En la *Dedicatoria*, completamente vivesiana como vamos comprobando, se ataca la ociosidad, p. 27:

Siempre fui del parecer, magnánimo príncipe, que se debía huir de la perezosa ociosidad.

Nadie más contrario a la ociosidad que Vives, como se demuestra por su vida y por sus obras. En *De subventione pauperum* arremete contra la ociosidad en tres pasajes, como en p. 141:

Por eso no se ha de consentir que nadie viva ocioso en la ciudad

también en el *Diálogo de Mercurio*, p. 476:

y por evitar la ociosidad de que nacen infinitos males

y en el *Diálogo de doctrina christiana*, p. 563:

y el huir de la ociosidad, la qual es madre de todo mal e pecado.

9. REDUCIRLOS A LA UNIÓN CRISTIANA

El autor pone entre los objetivos del Emperador la unidad de los cristianos, p. 28:

reprimir a los franceses y a sus favorecedores, y reducirlos a la unión cristiana.

La unión de los cristianos es una de las constantes en el pensamiento de Vives desde *De Europae dissidiis et Republica*, p. 19:

Dos son los hechos que se piden y esperan de ti: el descanso de las armas entre los príncipes y el cese de las perturbaciones entre particulares

y en *De concordia*, pp. 53-54:

Nadie duda de que en Tu espíritu te has propuesto algo en verdad sólido [...] sin duda la paz entre los príncipes.

10. DON, PEQUEÑO

La obra es considerada por el autor un pequeño regalo al príncipe, p. 28:

Recibid, pues, este don, pequeño si se compara con vuestra grandeza.

Una expresión similar es utilizada en varias de las obras castellanas de Vives, como en el *Lazarillo*, p. 9:

Suplico a Vuestra Merced reciba el pobre servicio.

11. EL AUTOR NO BUSCA SU GLORIA

Así lo proclama al comienzo de la narración, p. 32:

No quisiera, sin embargo, que alguno juzgase que yo he concebido empresa tan atrevida guiado por la ambición de mi propia gloria; no soy tan falto de talento que piense en ella o la espere.

Es lo mismo que escribió Vives en carta a Erasmo, p. 513:

Por eso te ruego, maestro mío, que no vuelvas a escribirme sobre la fama y la gloria de mi nombre, pues te lo aseguro con juramento, que con estas palabras me siento mucho menos impresionado de lo que puedes creer. El bien público lo tengo en mayor estima.

12. OBTENER FRUTO DE SU OBRA

Lo que quería el autor era obtener un fruto con su obra para ser útil a los demás, p. 58:

Y si logro este fruto, ¿por qué no he de tener un placer al ver que según puedo soy útil a la posteridad [...]

Este deseo es muy propio de Vives, pues lo expresó en varias de sus obras, como en el *Diálogo de Mercurio*, pp. 497-498:

vedé que no se vendiesen libros de cosas prophanas e historias fingidas, porque con ellos se inficionavan los ánimos de los que leýan y de los que oýan, y con estotros se pierde el tiempo sin poderse dellos sacar fruto

y en el *Lazarillo*, p. 5:

pudiendo sacar della algún fruto.

13. SUMAMENTE LIBRE

Así se define el autor al comienzo del libro segundo, p. 57:

mas yo, que soy sumamente libre porque nada ambiciono.

Vives lo dijo de sí mismo en la *Dedicatoria a Bernardo Mensa* (*Epistolario*, p. 106):

detesto enormemente hablar de otra manera [...] pues esto es lo propio de una persona totalmente libre.

14. LA INCURIA DE LOS ESPAÑOLES PARA ESCRIBIR

A este motivo achaca el autor la falta de obras en España, p. 32:

Mas esta incuria en escribir, peculiar nuestra, hizo siempre mucho daño a la nobleza de España.

Esta crítica a los españoles fue hecha por Vives en varias de sus obras, como en el *Diálogo de la lengua*, p. 10:

y como sabéis, la lengua castellana nunca ha tenido quien escriba en ella con tanto cuidado y miramiento quanto sería menester.

15. TOMAR DESDE EL PRINCIPIO

Esta idea es formulada dos veces en *De motu Hispaniae*, en p. 36:

es indispensable tomar el principio desde lejos para mayor claridad

y en p. 53:

¡Buen Dios, y cuán desde su principio lo tomas!

Incluso con el mismo verbo aparece en el *Lazarillo*, pp. 10-11.

Paresciome no tomalle por el medio, sino del principio.

16. UNA OBRA LITERARIA

Aunque la primera finalidad de *De motu Hispaniae* es la narración histórica de unos hechos terribles, se constata en ella una clara voluntad de conseguir una obra literaria. Los valores literarios están presentes en todo el texto, pues la narración se hace de forma ágil y amena, manteniendo en todo momento el interés del lector. Además de esa caracterización general, la voluntad estilística se puede concretar en los siguientes puntos.

a) La utilización del diálogo

El diálogo, si es utilizado con maestría, contribuye en gran medida a agilizar la narración de los hechos, que por sí misma tiene que ser pesada. No es necesario ponderar la afición de Vives a la utilización del diálogo, pues se sirvió de él desde el comienzo de su actividad literaria hasta el final. El hecho de introducirlo en una obra histórica habla a favor de él, ya que no era eso lo normal.

b) El encuentro causal de los interlocutores

El encuentro de los cinco interlocutores se produce con ocasión de dirigirse unos extranjeros hacia Santiago de Compostela. Esta forma de iniciar los diálogos fue muy del gusto de Vives, quien la utilizó en el *Diálogo de Lactancio*, donde Lactancio se encuentra con el arcediano en la plaza de Valladolid.

c) La división en jornadas

Los siete libros en que se divide la obra coinciden con siete reuniones de los interlocutores, que interrumpen la narración de los hechos para irse a comer o cenar, como es habitual en los diálogos de Vives. Veamos algún ejemplo. En la obra que estudiamos, p. 160:

Pero sin duda os detengo ya demasiado cuando tenéis hora señalada para la cena.

En el *Diálogo de Lactancio* los interlocutores se despiden hasta el día siguiente, p. 235:

mas, pues así es, vamos con Dios, con condición que nos tornemos a juntar aquí mañana.

d) El locus amoenus

A pesar de tratarse de una obra histórica, se elige un *locus amoenus* para el mantenimiento de los diálogos, p. 34:

conociendo que vosotros deseáis lo mismo que yo apetezco en gran manera, si os parece bien, sentémonos bajo estos sauces en este verde prado junto al camino.

Vives acude a la descripción del *locus amoenus* en *Linguae latinae exercitatio*, p. 55:

Ahora los oídos: ¡qué concierto de pájaros y, sobre todo, del ruiseñor! Escúchalo en el sauce

y en el *Diálogo de doctrina christiana*, p. 478:

e nos llevó a una huerta que en el monasterio estava y, assentados todos tres junto a una fuente porque esto era por Sant Juan.

e) Recursos retóricos

Con frecuencia son utilizados los recursos retóricos, como las exclamaciones, p. 43:

¡Oh pésimas costumbres de los mortales! ¡Oh miserable condición humana!

y las interrogaciones retóricas, p. 138:

¿Cuándo se alborota el mar no soplando los vientos? ¿Cuándo se enfurece el ganado si no lo incita el ábrego?

Esta utilización de la retórica incluso en una obra histórica va como anillo al dedo al gran maestro de la retórica que fue Vives. Se puede comprobar en todas sus obras, tanto latinas como castellanas. No en vano escribió *De ratione dicendi* y *Rhetórica en lengua castellana*.

f) Los excursus

En *De motu Hispaniae* con frecuencia se interrumpe el hilo de los hechos para introducir variados *excursus*, que sirven para amenizar la pesadez de la narración, como en p. 58:

Al día siguiente, habiendo vuelto después de comer al lugar señalado, encontré ya esperando al italiano y toledano, comenzando el primero, luego que me vio, a zaherir al francés y al alemán, a quienes suponía durmiendo la borrachera [...] Entonces dijo el alemán: cada nación tiene como propias ciertas injurias: ¿a qué viene pues echarnos en cara la borrachera?

El introducir variados *excursus* (anécdotas, ejemplos, historietas, datos familiares y personales) es propio del estilo de Vives, como se puede comprobar en sus obras latinas y castellanas. El caso concreto de la fama de borrachos de alemanes y franceses lo conocía bien Vives, que los había tratado, especialmente a los franceses.

17. LA MEDICINA

Aunque no es propio de una obra histórica hacer referencias a cuestiones médicas, las encontramos en *De motu Hispaniae*, lo que va muy bien con la autoría de Vives, quien se había ocupado de medicina en *De disciplinis*. Concretamos esas referencias en los siguientes puntos.

a) Contra los médicos

En *De motu Hispaniae* hay un durísimo ataque contra los médicos, p. 162:

Apenas hay casta alguna de hombres que más aborrezca y que sea más inútil, por no decir perjudicial, que la de los médicos, que sin decir casi nada de bueno dejan parados a los hombres a cada momento, les propinan bebidas más crueles que cualquier muerte y les prohíben aquellos manjares y bebidas sin los que apenas se puede vivir.

También se les ataca en varios pasajes de *De disciplinis*, como en I, p. 269:

Y así, estudiaban con fines lucrativos, y de esa arte y de todos los estudios reunieron solo lo que era más idóneo para procurarse dinero.

b) Los médicos quedan impunes por las muertes

Los médicos no pagan por las muertes que causan, p. 162:

Pero poco he dicho contra su principal falta; en diciendo uno que es médico, al momento todos lo creen cuando descarnan los cuerpos humanos, confiados en la seguridad de que con la tierra que se les echa encima ocultan sus delitos; jamás, sin embargo, les falta a quien matar, ni hay nadie que contra ellos se atreva a defender con libertad la causa de los que han perecido.

Nada menos que tres veces expuso esta idea Vives en *De disciplinis*, como en II, p. 206:

Las equivocaciones de un médico, ¿quién las corregirá? ¿Quién proporcionará un remedio al hombre muerto?

c) Contra las sangrías

Es otra de las críticas contra la forma de proceder de los médicos, p. 164:

En una sola cosa no estoy conforme, que sin meditación y precipitadamente, sin inteligencia de la enfermedad, sin conocer bien la naturaleza del enfermo, abren las venas.

La misma crítica se hace en los *Diálogos* y en el *Viaje de Turquía*. Veamos un pasaje de los *Diálogos*, p. 39:

aunque hubiese algunos inconvenientes, cierto serían menos que los que se siguen de los buenos y malos médicos, de sus purgas y repurgas, sangrías y resangrías.

d) Contra los medicamentos traídos de regiones lejanas

También se critica en los médicos su afición a usar medicamentos raros y traídos de regiones lejanas, p. 163:

como que tratan de alucinarnos con sus composiciones y mezclas, diciendo falsamente que solo la Arabia y regiones próximas pueden dar la salud, siendo así que dentro de nuestras casas se hallan los verdaderos remedios, y puede muchas veces recobrase la salud sin gastar el dinero.

Vives defendió la utilización de medicamentos sencillos y al alcance de todos en *De disciplinis* y en los *Diálogos*. He aquí un pasaje de esta última obra, pp. 21-25:

que ya os dije que me curo con dieta y buen regimiento, y aun con algunas yerbas y cosas que tengo experimentadas, pero condeno el mal uso della y a los malos médicos, que la hicieron, gran tiempo ha, arte y mercadería, inventando y buscando medicinas y remedios violentos y extraños... y se curaban con yerbas y cosas simples, virtuosas y experimentadas, y no con las ponzoñas y composiciones de agora, que ni sabéis qué son, ni de dónde ni para qué son... comenzaron a huir de los remedios comunes y verdaderos, e inventaron composturas y mezclas, buscaron frutos, raíces y yerbas nunca vistas ni oídas...

e) La experiencia de los médicos

La experiencia es lo que más aprecia en los médicos el autor, p. 163:

Pero, sin embargo, juzgo necesarios a los médicos, porque aunque otra cosa no sea, la experiencia les serviría de mucho.

El mismo aprecio por la experiencia tuvo Vives en *De disciplinis*, I, p. 268:

lo más importante de esta ciencia no consiste en entender bien y retener lo que se ha escrito, sino en haberse habituado a su aplicación, la cual, cuando se lleva a efecto y se pone en práctica, no es tarea de quien posee los conocimientos, sino de quien tiene la experiencia.

f) Un estómago delicado

Llama poderosamente la atención que el autor de *De motu Hispaniae* se refiera a su enfermedad del estómago, p. 161:

Tal es mi naturaleza, tan delicado está mi estómago, que si alguna buena alma no me hubiere sugerido la idea de dar de mano a las cenas, ya me hubieran llorado. ¡Ved de qué males me he librado, qué cadenas he roto! No me acuerdo haber cenado una sola vez que a la mañana siguiente la crudeza del estómago y los molestos eructos no me hayan hecho casi morir; no tenía apetito alguno, no hallaba placer en la comida, siempre me acercaba a la mesa con el estómago repleto.

La extrañeza de encontrar datos autobiográficos en una obra histórica resulta explicable si el autor es Vives, porque hizo referencias a su familia y a sí mismo en varias de sus obras (véase especialmente nuestro estudio *Juan Luis Vives, autor del Diálogo de Mercurio y Carón*) y en su *Epistolario*. Precisamente se refirió a sus problemas de estómago en carta a su amigo Cranevelt, pp. 326-327:

El régimen de comidas, extraño a mi estómago y por eso contrario al mismo. Hay muchas enfermedades y algunas de ellas casi mortales sin remedio. La digestión lenta y tardía, y además molesta. Así que, lo que antes nunca me sucedió, ahora padezco con frecuencia de molestias de estómago y siento retortijones de vientre, enfermedad no nueva de cuando estaba en Flandes, pero aquí familiar y diaria. Una o dos horas antes de sentarme a escribir esta carta, me vi atormentado de dolores en el bajo vientre.

Este argumento me parece decisivo para asignar la autoría a Vives, tanto por introducir datos autobiográficos como por la enfermedad concreta del estómago.

g) La curación por la dieta

El autor se curó su enfermedad de estómago por medio de la dieta, p. 161:

aunque yo convengo con muy pocos, porque hace mucho tiempo que dejé de cenar, contentándome con una sola comida al medio día [...] Mas luego que con frugalidad dejé las cenas, ¡buen Dios, qué buena salud gozo! ¡Qué enteras conservo las fuerzas! ¡Con cuanta prontitud digiere el estómago cuanto recibe! ¡Qué fuerte la cabeza, qué sosegado el vientre, qué apetito de comer! Vaya me vuelvo loco de contento.

También Vives ponderó la importancia de la dieta en *De disciplinis*, II, p. 214:

Al principio procurará, si es posible, curar a su enfermo con un régimen de comidas, es decir, con una dieta.

18. LA UBICACIÓN DE NUMANCIA

Por tres veces se escribe en *De motu Hispaniae* que Numancia estuvo cerca de Soria, como en p. 86:

como se ve claramente en nuestra Numancia, que estuvo cerca de Soria.

Lo mismo sostuvo Vives en *Cartas de Rbúa*, fol. 86:

y que a Numancia sucedió Soria

y en el *Libro de grandezas*, p. 159:

Esta ciudad de Soria, según las historias, se llamó primero Numancia.

Como es bien sabido, otros autores situaron Numancia cerca de Zamora.

19. REFLEXIONES FILOSÓFICAS

A lo largo de la obra el autor va insertando reflexiones de carácter filosófico (en trece pasajes), como en p. 40:

Sin embargo, ¿quién es capaz de resistir la corriente de los sucesos que todo lo traen y llevan, todo lo ponen y quitan, y no permiten que cosa alguna permanezca por mucho tiempo firme y estable?

Esto quiere decir que el autor de *De motu Hispaniae* además de historiador era filósofo, lo que conviene perfectamente a Vives.

20. LA TOMA DE RODAS

Aunque la toma de Rodas por los turcos no formaba parte de la historia narrada, hay una referencia a ella, p. 62:

Los rodios abandonados a la presa de los turcos...

La toma de Rodas impresionó vivamente a Vives, como sabemos por su *Epistolario*. Véase el apartado 5 de *Segunda parte de la corónica general*.

21. LA ISLA DE LOS GELVES

Tres referencias hay en *De motu Hispaniae* a la isla de los Gelves, como en p. 64:

Por este tiempo dieron parte a Don Carlos de que la isla de Meninx (los indígenas la llaman Algerbos, los muertos Gelves), que está frente a Sicilia y se une a Francia por un puente, podía ser ocupada...

También es mencionada en el *Lazarillo*, p. 21:

el cual, por ensalzar la fe, había muerto en la de los Gelves.

22. LOS PROBLEMAS DE ITALIA

Los problemas de Italia en esa época estribaban en su división en pequeños estados, p. 74:

Si fuese uno el que nos mandase, no nos faltarían fuerzas y talento para rechazar la insolencia de los bárbaros y poner al mundo bajo nuestras plantas. Pero habiendo en Italia tantos reyezuelos, tantas repúblicas insignificantes, unos a otros nos estorbamos para estremecer, como en otro tiempo, a las naciones y reinos en el terror de la guerra.

Esto mismo fue expresado por Vives en *De Europae dissidiis et Republica*, p. 66:

Minos.- ¡Qué desgracia! ¿sabrían gobernarse ellos mismos?

Tiresias.- Sabrían, y también gobernar otros países, pues están dotados de inteligencia, son vigorosos en la determinación, en la prudencia, en la práctica y experiencia de la vida, y no

son los últimos en fuerzas o ejércitos, pero están separados en banderías y padecen un odio increíble entre ellos.

23. EL POETA JUAN DE MENA

En *De motu Hispaniae* hay una cita de Juan de Mena, p. 72:

No hay mano que no aparezca manchada cuando se muda el juez de la guerra, como excelentemente cantó el poeta cordobés en un caso semejante.

El citar a un poeta como Juan de Mena en la historia de las Comunidades supone un especial conocimiento y querencia por su obra, como los tenía Vives, quien lo citó en *Linguae latiane exercitatio* y en *Útil y breve institución*. Véanse los textos en el apartado 8 de esta última obra.

X. CONCLUSIÓN

En este trabajo hemos demostrado con suficientes argumentos que Vives fue el autor de *Primera part de la historia de Valencia*, lo que se corresponde a la perfección con las ideas expuestas por él en *De disciplinis* acerca de las lenguas maternas, así como con el amor que durante toda su vida mantuvo hacia su lugar de nacimiento, como se comprueba tanto por sus obras como por la utilización del sobrenombre *Valentinus* en el encabezamiento de las mismas. Además, hemos demostrado que se tradujo a sí mismo en *Primera parte de la corónica general de España* y que fue el autor de *Segunda parte de la corónica general de España*, así como de la *Crónica de la ínclita y coronada ciudad de Valencia*. Solo así se encuentra una explicación lógica y sencilla a todos los problemas planteados por esas *Crónicas* de Valencia. Como complemento de esa demostración hemos extendido la autoría de Vives al *Libro de alabanzas de las lenguas hebrea, griega, latina, castellana y valenciana*, correlato de la *Útil y breve institución para aprender los principios y fundamentos de la lengua hespañola*.

Y Vives no fue solo el historiador de su Valencia, sino que también escribió la historia de su España en *Libro de grandezas y cosas memorables de España*, así como la de su Europa en la *Historia imperial y cesárea*. Y, si historió con amplitud los acontecimientos de las Germanías, también lo hizo con los de las Comunidades en *De motu Hispaniae*.

De esta forma se demuestra que Vives fue, por encima de todo, historiador, corroborando que lo que dominaba, sobre todo, era la historia, tal como escribió Francisco Cervantes de Salazar, quien lo conoció en profundidad en su acogedor Flandes.

XII. BIBLIOGRAFÍA

A. OBRAS LATINAS DE VIVES

Commentarii ad libros De civitate Dei. Comentarios a La ciudad de Dios, traducción de Rafael Cabrera, 5 vols, Valencia, Ayuntamiento, 2000.

De anima et vita. El alma y la vida, traducción de Ismael Roca, Valencia, Ayuntamiento, 1992.

De concordia et discordia in humano genere. De pacificatione. Quam misera esset vita christianorum sub Turca. Sobre la concordia y la discordia en el género humano. Sobre la pacificación. Cuán desgraciada sería la vida de los cristianos bajo los turcos, traducción de Francisco Calero, M^a Luisa Arribas y Pilar Usábel, Valencia, Ayuntamiento, 1997.

De disciplinis. Las disciplinas, 3 vols, traducción de Marco Antonio Coronel, etc. Valencia, Ayuntamiento, 1997.

De Europae dissidiis et republica. Sobre las disensiones de Europa y sobre el estado, traducción de Francisco Calero y M^a José Echarte, Valencia, Ayuntamiento, 1992. En este volumen incluyó Vives los siguientes opúsculos: *Sobre las perturbaciones de Europa* al Papa Adriano VI, *Sobre la captura del Rey de Francia* a Enrique VIII Rey de Inglaterra, *Sobre el gobierno del reino, sobre la guerra y la paz* a Enrique VIII, *Sobre las disensiones de Europa y la guerra de los turcos (Diálogo de los turcos)*.

De initiis, sectis et laudibus philosophiae. Orígenes, escuelas y loores de la filosofía, traducción de Lorenzo Riber, *Obras completas de Vives*, I, Madrid, Aguilar, 1947.

De institutione feminae christianae. 2 vols. Edited by C. Fantazzi and C. Matheussen. Leiden etc., Briel, 1996.

De institutione feminae christianae. La formación de la mujer cristiana, traducción de Joaquín Beltrán, Valencia, Ayuntamiento, 1994.

De motu Hispaniae, traducción de José Quevedo, Madrid, Ediciones del Centro, 1975.

De officio mariti. Los deberes del marido, traducción de Carme Bernal, Valencia, Ayuntamiento, 1994.

De subventione pauperum sive de humanis necessitatibus. Sobre el socorro de los pobres o sobre las necesidades humanas, traducción de Francisco Calero, Valencia, Ayuntamiento, 2004.

Epistolario, traducción de José Jiménez Delgado, Madrid, Editora nacional, 1978.

Introductio ad sapientiam. Introducción a la sabiduría, traducción de Ismael Roca, Valencia, Ayuntamiento, 2001.

Linguae latinae exercitatio. Ejercicios de lengua latina, traducción de Francisco Calero y M^a José Echarte, Valencia, Ayuntamiento, 1994.

Satellitium animae. Escolta del alma, traducción de Lorenzo Riber, Obras completas de Vives, I, Madrid, Aguilar, 1947.

Somnium et vigilia. Sueño y vigilia, traducción de Lorenzo Riber, Obras completas de Vives, I, Madrid, Aguilar, 1947.

B. OBRAS VALENCIANAS DE VIVES

Primera part de la historia de Valencia (1538). Edició a cura de Vicent Josep Escartí. València, Universitat, 1998. [Publicada bajo el nombre de Pere Antoni Beuter].

C. OBRAS CASTELLANAS DE VIVES

Chrónyca de la ínclita y coronada ciudad de Valencia y de su reino (1564). Se cita por la edición de Valencia, Sociedad Valenciana de Bibliófilos, 1881 (para el libro II), y por la edición de Joan Iborra, Valencia, Universitat, 2002 y 2005 (para los libros III y IV).

Diálogo de doctrina christiana. Se cita por la edición de Francisco Calero y Marco Antonio Coronel. Madrid, UNED-BAC, 2009.

Diálogo de las cosas acaecidas en Roma. Se cita por la edición de Rosa Navarro. Madrid, Cátedra, 1994.

Diálogo de la lengua. Se cita por la edición de José F. Montesinos. Madrid, Espasa-Calpe, 1976⁶.

Diálogo de Mercurio y Carón. Se cita por la edición de Ángel Alcalá en Obra completa de Alfonso de Valdés. Madrid, Biblioteca Castro, 1996.

El Scholástico. Se cita por la edición de José M. Martínez Torrejón. Barcelona, Crítica, 1997.

Historia imperial y cesárea en la qual se contienen las vidas y hechos de todos los Césares desde Julio César hasta el emperador Maximiliano (1545). Se cita por la edición de Basilea, Ioan Oporino, 1547.

Libro de grandezas y cosas memorables de España (1548). Se cita por la edición de Ángel González Palencia, *Obras de Pedro de Medina*. Madrid, CSIC, 1944.

Libro de las alabanzas de las lenguas hebrea, griega, latina, castellana y valenciana (1574). Se cita por la edición facsímil de Sancho Rayón, s. i. t.

Primera parte de la corónica general de toda España, y especialmente del reyno de Valencia (1546). Se cita por la edición facsímil de Coruña, Órbigo, 2007.

Rhetórica en lengua castellana. Se cita por la edición de Alcalá de Henares, Joan de Brocar, 1541.

Segunda parte de la corónica general de España, y especialmente de Aragón, Cathaluña y Valencia (1551). Se cita por la edición facsímil de Valencia, Generalitat Valenciana, 1995.

Traducción de *El asno de oro* de Apuleyo. Se cita por la edición de Marcelino Menéndez y Pelayo, *Orígenes de la novela*, IV, Madrid, Bailly-Baillière, 1915.

Traducción de *Llibre de les dones* de Francesc Eiximenis. 2 vols. Madrid, FUE y UPS, 2007.

Útil y breve institución para aprender los principios y fundamentos de la lengua española. Se cita por la edición facsímil de Madrid, CSIC, 1972.

D. ESTUDIOS

Alonso, Amado, «Identificación de gramáticos españoles clásicos», en *Revista de Filología Española*, 1951, 221-224.

Bataillon, Marcel, *Erasmus y España*, traducción de Antonio Alatorre. México-Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 1966².

Calero, Francisco, «Corrupción y restauración de las disciplinas en las obras latinas y castellanas de Luis Vives», *eHumanista: Journal of Iberian Studies*, vol. 26, 2014, 454-467

Calero, Francisco, «El *Asno de oro* de Apuleyo, el *Lazarillo* y Vives: Reconocimiento a Antonio Vilanova», *Espéculo. Revista de estudios literarios*, 43, 2009, 12 pp.

Calero, Francisco, «El Carro de las donas de Francesc Eiximenis y el *Lazarillo* de Tormes», *Revista de lenguas y literaturas catalana, gallega y vasca*, XIV, 2009, 35-54.

Calero, Francisco, «El debate epicúreo-estoico, el *Lazarillo* y Vives: Reconocimiento a Clark Colahan», *Espéculo. Revista de estudios literarios*, 42, 2009, 3 pp.

- Calero, Francisco, «El Prólogo del *Lazarillo* y la obra de Luis Vives», *Espéculo. Revista de estudios literarios*, 35, 2007, 10 pp.
- Calero, Francisco, «Francesc Eiximenis y Luis Vives: La clave de la verdad», *Revista de lenguas y literaturas catalana, gallega y vasca*, XIII, 2007-2008, 25-37.
- Calero, Francisco, «Francisco Cervantes de Salazar, autor de la primera biografía de Vives», *Epos*, XII, 1996, 53-64.
- Calero, Francisco, «Homenaje a Arturo Marasso, a Eduard Norden y a Ernest Grey: A propósito del Bachiller de la Rhúa y, en consecuencia, del *Lazarillo*», *Espéculo. Revista de estudios literarios*, 38, 2008, 9 pp.
- Calero, Francisco, *Juan Luis Vives*, Valencia, Ayuntamiento, 2009.
- Calero, Francisco, *Juan Luis Vives, autor del Diálogo de las cosas acaecidas en Roma y del Diálogo de la lengua*, Valencia, Ayuntamiento, 2004.
- Calero, Francisco, *Juan Luis Vives, autor del Diálogo de Mercurio y Carón*, Valencia, Ayuntamiento, 2004.
- Calero, Francisco, *Juan Luis Vives, autor del Lazarillo de Tormes*, Valencia, Ayuntamiento, 2006.
- Calero, Francisco, «Juan Luis Vives fue el autor del *Lazarillo*», *Espéculo. Revista de estudios literarios*, 32, 2006, 53 pp.
- Calero, Francisco, «Juan Luis Vives o Alfonso de Valdés», *Alborayque*, 1, 2007, 68-107.
- Calero, Francisco, *Juan Luis Vives o fray Miguel de Salinas: A propósito de la Rhetórica en lengua castellana*, Madrid, FUE-Universidad Pontificia de Salamanca, 2008.
- Calero, Francisco, «La lengua vernácula y Luis Vives: A propósito de la autoría del *Diálogo de la lengua*», *Espéculo. Revista de estudios literarios*, 41, 3 pp.
- Calero, Francisco, «La literatura castellana en la Corona de Aragón: El caso de Luis Vives», *eHumanista*, 13, 2009, 219-261.
- Calero, Francisco, «Los *Coloquios de Palatino y Pinciano* y la palinodia de José Luis Madrigal», *Espéculo. Revista de estudios literarios*, 47, 2011, 13 pp.
- Calero, Francisco, «Luis Vives y el *Lazarillo de Tormes*», *Calamus renascens*, 8, 2007, 35-50.
- Calero, Francisco, «Principales ideas pedagógicas en *El Scholástico* de Luis Vives», en J. Vergara y otros (ed.) *Ideales de formación en la historia de la educación*, Madrid, Dykinson, 2011, 157-175.
- Coronel Ramos, Marco Antonio, «El model historiogràfic de P.A. Beuter: antiquitats i història universal cristiana», *Revista Internacional d'Humanitats* 42 (2018) 15-36.
- Coronel Ramos, Marco Antonio, «A Disregarded Relationship: Pero Mexía and Rafael Martí de Viciano», *eHumanista/IVITRA* 3 (2013): 37-49.
- Coronel Ramos, Marco Antonio, «El Sermón de la Montaña y el *Lazarillo de Tormes*: un episodio erasmista», *eHumanista*, 18, 2011, 336-365.

- Coronel Ramos, Marco Antonio, «Estructuras satíricas en los relatos picarescos», en C. Vaíllo y R. Valdés (eds.) *Estudios sobre la sátira española en el Siglo de Oro*, Madrid, Castalia, 2006, 35-58.
- Coronel Ramos, Marco Antonio, «Los [Anti]silenos de Erasmo y el *Lazarillo de Tormes*», *Iberoamericana: América latina, España, Portugal*, 43, 2011, 141-158.
- Costa Catalá, Joan, «La denominació de llemosina per a la llengua valenciana», *Revista de Filologia Valenciana*, 9, 2002, 107-130.
- Escartí, Vicent Josep, *Introducció a Pere Antoni Beuter Cròniques de València*. Valencia, Generalitat, 1995.
- Escartí, Vicent Josep, «Narrar la historia remota de un país: Beuter y la historia de Valencia» (1538), *Espéculo*, 44, 2010.
- García Martínez, Sebastián, *Estudio preliminar a la edición de Chronyca de la ínclita y coronada ciudad de Valencia*. 5 vols. Valencia, Universitat, 1972-1983.
- González y González, Enrique, *Juan Luis Vives. De la Escolástica al Humanismo*. Valencia, Generalitat, 1987.
- González Palencia, Ángel, *Prólogo a Obras de Pedro de Medina*. Madrid, CSIC, 1944.
- Lerner, Isaías, *Introducción a Diálogos de Pedro Mexía*. Sevilla, Fundación José Manuel Lara, 2006.
- Mayans y Siscar, Gregorio, *Vivis vita*, en *J. L. Vives Valentini Opera omnia*, 8 vols. Valencia, Benito Montfort, 1782-1790.
- Moreno Gallego, Valentín, *La recepción hispana de Juen Luis Vives*. Valencia, Generalitat Valenciana, 2006.
- Polo, José, «Bibliografía rara, curiosa u olvidada en torno a la escuela de Menéndez Pidal», *Boletín de la Real Academia Española*, LXXXVIII, 2008, 337-367.
- Roldán, Antonio, *Estudio introductorio* en la edición facsimilar de la *Útil y breve institutió*.
- Scaramuzza Vidoni, Mariarosa, *Retorica e narrazione nella «Historia imperial» di Pero Mexía*, Roma, Bulzoni,
- Torres, José María, *Advertencia al lector en Segunda parte de la crónica de Valencia*.

Aquest
número especial de
la revista VIVESIANA es publica
el 6 de maig del 2018, coincidint amb el
478é aniversari de la mort de Lluís Vives a Bruges.

*Este número especial de la revista VIVESIANA se publica
el 6 de mayo de 2018, coincidiendo con el
478 aniversario de la muerte
de Luis Vives en
Brujas.*

